

# **Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente**

Departamento de Psicología, Educación y Salud  
**Maestría en Psicoterapia**

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.



## **LOS SENTIMIENTOS DE CULPA EN LA NARRATIVA DE CUATRO MUJERES DE 25 A 50 AÑOS, DE LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA ALREDEDOR DE SU PRACTICA SEXO GENITAL**

---

**TESIS** que para obtener el **GRADO** de  
**MAESTRO EN PSICOTERAPIA**

Presenta: **LIC. ALESSANDRO CONTI**

Asesor **DR. Antonio Sánchez Antillón**

Tlaquepaque, Jalisco. 29 de mayo de 2018.

Hay una historia detrás de cada persona. Hay una razón por la que son lo que son. No es tan solo porque ellos lo quieren. Algo en el pasado los ha hecho así, y algunas veces es imposible cambiarlos.

**Sigmund Freud**

Vivimos en una isla en un mar desconocido. Según crece la isla de conocimiento, también lo hace el litoral de ignorancia.

**John Archibald Wheeler**

## Agradecimientos

Estoy muy agradecido con Dios, que discretamente me ha acompañado, ha posibilitado el encuentro con personas y situaciones mediante las cuales se ha ido gestando este camino de preparación psicoterapeuta.

Agradezco a Stefano que me ha permitido a los 50 años retomar los libros en vista de una preparación humana y académica valiosa y enriquecedora.

Agradezco al ITESO y a sus maestros, quienes me brindaron sus conocimientos, me instruyeron y me hicieron vivir una experiencia universitaria estupenda. En especial agradezco a Toño Sánchez A., por su calidad profesional y humana y por su gran paciencia.

Agradezco a mis compañeros de la clase de estos tres años con los cuales he vivido momentos únicos, inolvidables.

Agradezco a mis amigos Abishu y Marcela por animarme y apoyarme en todo momento. A mis hermanos de la Consolata y a Marina y a los amigos del Grupo Misionero Adultos.

Agradezco a mi familia que, desde la otra orilla del océano, siempre ha estado presente y me ha apoyado.

Finalmente agradezco por su gran disponibilidad, confianza y esfuerzo, a las mujeres que conformaron el grupo participante de la investigación.

## Resumen

La presente investigación, tiene como objetivo describir y analizar la narrativa de las prácticas sexo-genitales de cuatro mujeres entre los veinticinco y cincuenta años, que viven en la zona periférica de la ciudad de Guadalajara, en México. El fin de esta es ponderar la presencia de los sentimientos de culpa y los actantes emergentes de ellos. La investigación está fundamentada en la justificación y el marco teórico realizado a partir de lecturas de diversos autores y filósofos como Sigmund Freud, Paul Ricoeur o Federico Nietzsche quienes con sus teorías nutren el estudio psicoanalítico de nuestro trabajo. La metodología en la cual nos apoyamos fue el Algoritmo de David Liberman, elaborado por David Maldavsky y colegas, mismo que se utilizó para detectar, a través del análisis narrativo, las erogeneidades y los deseos presentes en los relatos, a partir de dos parámetros centrales: experiencias sexuales satisfactorias y vivencia sexual actual.

El resultado del análisis de los relatos constató que el sentimiento de culpa no surge de manera clara ante la presencia de imperativos religiosos, como inicialmente apuntaba la investigación, aunque se pudo observar que, existe una influencia directa o indirecta de las creencias religiosas cuando se habla de pertenencia al núcleo o sistema familiar como a la realidad social. Consideramos que nuestra investigación invita a nuevas pesquisas para corroborar dichas hipótesis y explorar cómo las creencias religiosas siguen siendo pautas educativas y culturales en lo que se refiere a la sexualidad.

**Palabras clave:** Culpa, mujer, creencias religiosas, condicionamientos sociales, psicoanálisis, complejo de Edipo, algoritmo de David Liberman, erogeneidades.

## Índice

<b>Introducción .....</b>	<b>8</b>
<b>Justificación del Tema .....</b>	<b>13</b>
<b>I.1 Antecedentes de investigación sobre el tema.....</b>	<b>15</b>
<b>I.1.1 Los sentimientos de culpa y la mujer.....</b>	<b>16</b>
<b>I.1.2 Sentimientos de culpa y bienestar psíquico.....</b>	<b>24</b>
<b>Marco Teórico .....</b>	<b>31</b>
<b>II.1 Breves aclaraciones alrededor de los conceptos de culpa, sentimiento de culpa y culpabilidad.....</b>	<b>31</b>
<b>II.2 Breve mirada filosófica.....</b>	<b>34</b>
Friedrich W. Nietzsche.....	34
Michel Foucault.....	37
Paul Ricoeur.....	38
<b>II.3 Perspectiva Psicoanalítica.....</b>	<b>40</b>
<b>II.3.1 Freud, el complejo de Edipo y el sentimiento de culpa.....</b>	<b>40</b>
<b>II.3.2 Sigmund Freud, el complejo de Edipo en la mujer.....</b>	<b>47</b>
<b>II.3.3 El Edipo femenino en Karen Horney.....</b>	<b>50</b>
<b>II.3.4 Melanie Klein, complejo edípico y sentimientos de culpa.....</b>	<b>53</b>
<b>Marco Metodológico.....</b>	<b>58</b>
<b>Objetivo General.....</b>	<b>59</b>
<b>Objetivos Secundarios.....</b>	<b>59</b>
<b>III.2 Tipo de Estudio.....</b>	<b>60</b>
<b>III.3 Instrumento de Recolección de la Información.....</b>	<b>61</b>
<b>III.4 Encuadre Ético de la Información.....</b>	<b>61</b>
<b>III.5 Procedimiento y Unidad de Muestreo.....</b>	<b>62</b>
<b>III.5.1 Tratamiento de los Datos.....</b>	<b>63</b>
<b>III.6 Características de los Sujetos.....</b>	<b>64</b>
<b>III.7 El Método.....</b>	<b>64</b>
<b>III.7.1 Método de Calificación.....</b>	<b>72</b>

<b>III.7.2 Los Actantes del Relato.</b>	<b>73</b>
<b>Análisis y discusión de los resultados.</b>	<b>75</b>
<b>IV.1 Análisis de los relatos.</b>	<b>75</b>
IV.1.1 Análisis de los relatos de Paloma.	76
IV.1.2 Análisis de los Relatos de Pantera.	79
IV.1.3 Análisis de los relatos de Pavo Real.	81
IV.1.4 Análisis de los relatos de Tigre de Bengala.	83
<b>IV.2 Discusión de los Resultados.</b>	<b>86</b>
IV.2.1 Erogeneidades encontradas en los relatos.	86
IV.2.2 Prevalencia de lenguaje Fálico Uretral.	88
IV.2.3 Presencia de lenguaje Fálico genital.	89
IV.2.4 Importancia del lenguaje Anal Secundario (A2).	89
IV.2.5 Presencia limitada del Lenguaje Oral Secundario.	90
IV.2.6 Erogeneidades y tipo de estados finales.	91
IV.2.7 Manifestaciones de los deseos presentes en los relatos.	92
<b>IV.3 Resultados y diálogo con la Justificación del Tema y el Marco Teórico.</b>	<b>95</b>
<b>IV.4 Beneficios alcanzados por las participantes.</b>	<b>102</b>
<b>IV.5 Conclusiones.</b>	<b>104</b>
<b><u>V. Fuentes consultadas.</u></b>	<b>108</b>
<b><u>VI. Anexos</u></b>	<b>112</b>
<b>Anexo 1.</b> Descripción de los rasgos característicos de los cinco momentos propuestos por D. Maldavsky (2000, 2004) en Sánchez Antillón (2012).	112
1. Libido Intrasomática (LI)	112
2. Oral Primaria (O1)	112
3. Oral Secundaria (O2)	113
4. Anal Primaria (A1)	114
5. Anal Secundaria (A2)	115
6. Fálico Uretral (FU)	116
7. Fálico Genital (FG)	117
<b>ANEXO 2.</b> Grilla para detectar los deseos en los relatos (Maldavsky, 20013,72)	119
<b>ANEXO 3.</b> Grilla complementaria. Rasgos de los relatos según los deseos (Maldavsky,2013, 74).	120
<b>ANEXO 4. TABLA 1:</b> PALOMA, 29 años: <i>Experiencia sexual satisfactoria</i>	122

<b>ANEXO 5. TABLA 2:</b> PALOMA: Vivencia Sexual actual .....	127
<b>ANEXO 6. TABLA 3:</b> PANTERA, 45 años <i>Experiencia sexual satisfactoria</i> .....	130
<b>ANEXO 7. TABLA 4:</b> PANTERA: Vivencia sexual actual .....	133
<b>ANEXO 8. TABLA 5:</b> PAVO REAL, 48 años: Experiencia sexual satisfactoria .....	135
<b>ANEXO 9. TABLA 6:</b> PAVO REAL: Vivencia sexual actual .....	137
<b>ANEXO 10. TABLA 7:</b> TIGRE DEL BENGALA, 33 años: Experiencia sexual satisfactoria...	138
<b>ANEXO 11. TABLA 8:</b> TIGRE DEL BENGALA: Vivencia sexual actual.....	143
<b>ANEXO 12.</b> .....	146
<b>AVISO DE PRIVACIDAD</b> .....	146
<b>AVISO DE PRIVACIDAD</b> .....	147
Derechos ARCO:.....	147

## Introducción

El presente trabajo de investigación que lleva por título, *Los sentimientos de culpa en la narrativa de cuatro mujeres de 25 a 50 años, de la Zona Metropolitana de Guadalajara alrededor de su práctica sexo-genital*, tuvo como participantes a cuatro mujeres de diferentes edades y experiencias de vida. Mujeres provenientes también de diferentes contextos socioculturales de la periferia metropolitana que permitieron, por medio de consentimiento escrito, ir explorando en sus relatos la posible presencia del sentimiento de culpa en relación con su vivencia sexo-genital. La relevancia del tema de este trabajo está avalada por muchas investigaciones de autores que desde épocas antiguas han estudiado este fenómeno que ha afectado y sigue afectando de manera importante el bienestar psicológico de las personas. Ya Sigmund Freud, padre del psicoanálisis, destacaba en su ensayo *El malestar de la cultura* (1930) cómo el sentimiento de culpa representaba el problema más importante de la evolución cultural y afirmaba que el precio pagado por tal progreso era la infelicidad que se generaba a causa del sentimiento de culpa. Aunque ha pasado casi un siglo de dicha afirmación, numerosos estudios señalan que, en la actualidad, los sentimientos de culpabilidad siguen siendo una realidad. No obstante, el pasar de los siglos y el gran progreso cultural, ético y científico, la presencia de los sentimientos de culpa en la vida de las personas tiene repercusiones significativas sobre su bienestar psicológico.



Pudiera sorprender hoy la relevancia del tema de este trabajo, sobre todo cuando, como en la presente investigación, trata de la relación de los sentimientos de culpa con la vivencia sexo-genital. Pareciera que una investigación de esta índole fuera superada, anacrónica, por su poco significado y el escaso interés que pudiera encontrar en nuestros tiempos, pero Wayne W. Dyer, doctor en psicología, en su escrito: *Tus zonas erróneas* (2012), afirma que “quizás el sexo sea la actividad que más culpa produce en nuestra sociedad. Ya hemos visto cómo los padres engendran culpa en los niños por hechos o pensamientos relacionados con el sexo. Y los adultos no se sienten menos culpables en los asuntos del sexo” (Dyer,2012).

Este estudio no tiene la pretensión de ser exhaustivo, ni mucho menos. Siendo un trabajo de tipo cualitativo está enfocado en explorar, conocer y comprender las experiencias y la significación que cuatro mujeres, que viven y se desarrollan en la periferia de la Zona Metropolitana de Guadalajara, dan a sus experiencias de vivencia sexo-genital. Respecto al tema de los sentimientos de culpa y la vida sexual existe literatura bastante amplia, pero en relación con la mujer, el campo de exploración sigue abierto. Los autores Javier Gómez Zapiain e Itziar Etxebarria en una investigación que se titula: *Sentimiento de culpa, heterofobia, y conducta sexual* (1993) afirman que la relevancia de los sentimientos de culpa y la vida sexo-genital es todavía un tema importante y añaden que es sorprendente la escasa atención que se le ha puesto sobre todo en relación con la mujer como sujeto de investigación.

El presente trabajo ha sido organizado siguiendo un orden específico; así encontramos una introducción que describe de manera sintetizada el contenido y los alcances del tema.

El primer capítulo hace referencia a la *Justificación del tema* de nuestra investigación; al principio presenta los motivos y las inquietudes que movieron al autor de la investigación para centrar su atención en la temática de los sentimientos de culpa y la vivencia sexual. Partiendo de su experiencia personal y siguiendo con los años dedicados a atender a las personas en el ámbito de la asesoría humano-espiritual con una atención puesta en la vivencia de las mujeres de la periferia metropolitana de Guadalajara, el autor constata, a nivel empírico, que todavía hoy la vivencia de la sexo-genitalidad genera sentimientos de culpa dañinos para la salud psicológica. Apoyándose en investigaciones previas; el siguiente trabajo intenta demostrar la importancia de realizar un sondeo sobre la temática explorada partiendo de una mirada general para luego enfocarse en estudios significativos sobre la misma temática respecto a la mujer dado que los sujetos de la investigación fueron de este género.

El segundo capítulo corresponde al *Marco Teórico* y está dividido en tres partes principales: 1. Aclaraciones de los términos culpa, sentimiento de culpa y culpabilidad; 2. Breve mirada desde exponentes considerados significativos en el campo de la filosofía y 3. La perspectiva psicoanalítica alrededor del sentimiento de culpa. La primera parte hace referencia al significado de los términos; se quiso ofrecer un breve acercamiento desde la etimología y los significados expresados de manera sintética por algunos diccionarios con relación en las locuciones mencionadas a fin de tener mayor claridad sobre las mismas para empezar a

recorrer el Marco Teórico. En la segunda parte se tomaron en consideración a filósofos que desde su marco referencial exponen el fruto de su investigación con relación a la temática de la culpa. Este punto de vista nos ofrece una pincelada muy significativa, debido a que tiene importantes conexiones con la tercera parte del presente Marco Teórico: el psicoanálisis, sobre todo, a partir de Freud, considerado el padre de este enfoque, en el cual encontramos analogías y similitudes sorprendentes con lo tratado desde el punto de vista filosófico. Siempre en esta tercera parte se quiso dar espacio también a dos autores de género femenino: Melanie Klein y Karen Horney, de la misma corriente psicoanalítica para que el lector tuviera la posibilidad de acercarse y percatarse de cómo la misma realidad investigada puede presentar observaciones cuyas diferencias se dan por la diversa mirada de género. En parte esto se hizo para responder de manera más atenta al hecho que los sujetos de la presente investigación pertenecen al género femenino.

Por lo que refiere el *Marco Metodológico* que en este estudio corresponde al tercer capítulo, se exponen los lineamientos, objetivos y procedimientos que guiaron la investigación. Habrá que tomar en cuenta que la base teórica del presente trabajo se fundamentó principalmente en la teoría psicoanalítica, se decidió utilizar como método de análisis, el Algoritmo David Liberman (ADL), formulado y conceptualizado por David Maldavsky. Método que se apoya en estudios anteriores de David Liberman y del mismo Maldavsky (1975). La investigación centró su atención en el análisis narrativo, dejando aparte otro campo de análisis que ofrece el mismo método, que son las redes de palabras.

En el capítulo cuarto se presenta el *Análisis y la Discusión de Resultados* que se encontraron en los relatos recabados durante la investigación. En este capítulo se mostró, por medio del análisis narrativo, cómo aparecieron y qué relevancia tuvieron los lenguajes erógenos, los actantes y las manifestaciones de deseos presentes, así como la tipología final de los relatos (eufórico/disfórico), siguiendo la propuesta de Maldavsky.

Por lo que se refiere a las *Fuentes Consultadas* para la realización de esta investigación, las podemos encontrar en el capítulo quinto con la bibliografía que se propone en orden alfabético según las indicaciones del Modelo APA.

Finalmente, para tener una visión más completa, precisa y detallada de los resultados del presente estudio, se utilizaron cuadros explicativos y tablas de datos en la sección de *Anexos* que pueden encontrarse en él. Así mismo, se presenta la carta modelo utilizada para el consentimiento informado en cuanto al uso de la información recolectada de los sujetos participantes en esta investigación.

## Justificación del Tema

La presente investigación nace de dos inquietudes que tienen que ver con el ser y el hacer en la vida. La primera tiene su origen en la experiencia vivida en años dedicados a la escucha de las personas desde la perspectiva de la asesoría humano-espiritual, sobre todo en México; y la segunda, de carácter más personal, tiene relación con motivos más ocultos que por lo general una persona manifiesta con dificultad; es decir, desde su sentir, su saberse y mirarse, o desde la realidad con que construye su vida día con día. Así mismo, aunque en muchas ocasiones cuesta reconocerlo, esta intención supera los confines de una sensibilidad atenta a la problemática social que afecta de manera significativa la vida de las personas que me rodean y que acuden al Centro de Atención Psicológica, Espiritual y Crecimiento Humano, del que soy miembro y el cual es atendido por Misioneros de la Consolata en el municipio de Tlaquepaque. Por tanto, la problemática de esta investigación fue elegida desde estas vertientes.

La elección del tema, los sentimientos de culpa y la vivencia sexo-genital, tienen que ver también con una inquietud que refiere a mi vivencia antes de llegar a México y durante la estadía en este país. Esta inquietud personal se ha ido gestando y modificando a través de los años. Comienza en mi infancia a partir de las vivencias y la educación recibida al vivir en la zona central del norte de Italia, en el núcleo de una familia católica en la cual todo lo referente a lo sexual era tema no mencionado en la vida diaria, por lo que podríamos decir que el tema era tabú. Todo lo relacionado con el sexo era considerado peligroso y causa de pecado. Esta idea marcó también mi adolescencia y mi juventud; por lo que en

aquel momento las vivencias y experiencias ponían en conflicto mi manera de ser y de pensar, en torno a la educación, las introyecciones religiosas y educativas acumulados a través del tiempo.

Fue durante los años de mi formación académica y religiosa (1991-2001), que al confrontarme con diversos autores y a partir de mis lecturas y las personas que fui conociendo, que empecé a buscar respuestas a mi inquietud sobre la relación entre los sentimientos de culpa y la sexualidad. Debo reconocer, sin embargo, que fue en los años de trabajo misionero (2002-2018), mismos que empezaron en Venezuela (2002), y dado el contexto sociocultural de la población afroamericana de la costa caribeña que se acentuaron aún más esta búsqueda y esta inquietud. El encuentro con una cultura totalmente diferente a la mía, su manera de ver y vivir la vida, la sexualidad y la religiosidad, con paradigmas muy distintos, cuestionaron mis creencias, mis convicciones y mi mirada hacia la sexualidad.

En 2008 llegué a México y tengo que admitir, después de todo el proceso vivido a nivel personal, que me ha impactado fuertemente y me ha causado profunda tristeza ver las repercusiones tan negativas que los *sentimientos de culpa* tienen sobre el bienestar psicológico de las personas, sobre todo cuando los sujetos a quienes nos referimos son en su gran mayoría mujeres y el ámbito de su sufrimiento la vivencia sexo-genital. Esta investigación surge entonces, de la inquietud por descubrir, a través de un camino teórico y de exploración, la posible relación de los sentimientos de culpa con la vivencia sexo-genital y la asociación de estos con las creencias religiosas, los imperativos morales de la educación familiar y/o el contexto sociocultural, en los sujetos referidos en esta investigación.

Un aporte para intentar profundizar y comprender más sobre este fenómeno que lleva consigo consecuencias negativas en el campo psicológico que es importante considerar bajo la mirada de la psicoterapia y teniendo como foco de exploración y observación a las mujeres mexicanas y en especial a la mujer que vive en la periferia de la Zona Metropolitana de Guadalajara, cuando la culpa se relaciona a su vivencia sexo-genital.

### **I.1 Antecedentes de investigación sobre el tema.**

A través de un recorrido por diversos referentes teóricos, se intentará demostrar la pertinencia y relevancia de esta investigación que hace alusión a los sentimientos de culpa asociados a la vivencia sexual de los sujetos creyentes, y a otros actantes como la educación, la disciplina familiar y la cultura, sobre todo en lo que refiere a la mujer.

A pesar de que pareciera haber disminuido, con respecto a las décadas anteriores, de manera significativa, el peso de la culpa sobre la vivencia sexual se cree que sigue siendo un factor relevante y que merece atención por la trascendencia que puede tener en relación con el bienestar psicológico de las personas. Por tal motivo se consideró pertinente ir investigando más a fondo la posible relación entre los sentimientos de culpa, la conducta sexual, las creencias religiosas y otros actantes, en la vida de la mujer creyente.

Al hacer referencia a los antecedentes surgen numerosas citas de autores que con antelación se han detenido para indagar en los sentimientos de culpa. Los efectos que son observados en las personas desde la perspectiva de la

psicoterapia, de manera específica sobre el impacto que genera desde la realidad de la mujer, desde mirarse con y a pesar de sí misma. Es decir, desde la sensación de sentirse y mirarse con relación al otro, desde este sentimiento de la culpa y como ha influido en su vida.

De tal manera que en el transcurso de este capítulo se hará alusión de algunos expertos, que tienen aportaciones significativas y describen desde sus referentes y desde sus propios estudios, como han se han apropiado y han entendido en el marco de su observación, el sentimiento de la culpa en la mujer; el bienestar psíquico manifiesto, en especial desde el enfoque de la psicoterapia y la visión de la religión, la disciplina familiar, el contexto social, que posteriormente será descrito durante el presente trabajo.

### **I.1.1 Los sentimientos de culpa y la mujer**

Siguiendo el camino de investigaciones previas, se intentó detener la mirada sobre la relación que se da entre los sentimientos de culpa y la experiencia sexual de las mujeres. Haciendo alusión a los datos empíricos de la experiencia y a las observaciones personales, como ya se había mencionado anteriormente, pareciera que es la mujer quien vive con más angustia su conducta sexual cuando la vincula con sus creencias religiosas y su disciplina educativa. Desde esta perspectiva, es ella, quien, respecto a los varones, vive con mayor frecuencia los sentimientos de culpa.

Desde la perspectiva de la vivencia de la mujer ante el sentimiento de la culpa, este se presenta, con mayor énfasis, en su relación con el varón. Un estudio, del



autora Itziar Etxebarria (1992), en el que citó una investigación de Heying y colaboradores (1975), señaló que las mujeres muestran sentimientos de culpa más intensos que los hombres en relación a la conducta sexual y además retomó a los autores Breen y Prociuk (1976), quienes encontraron que las mujeres manejaban un puntaje más alto en lo que se refiere a ‘culpa por hostilidad’ y ‘culpa de la consciencia moral’ (Etxebarria I. , 1992, pág. 92). El hecho de que la mujer viva el sentimiento de culpa con mayor énfasis e intensidad, en relación con el varón, Etxebarria (1992) fundamenta esta convicción y esta afirmación basándose en una serie de numerosos estudios empíricos que se hicieron a partir de los años sesenta con las investigaciones de Bradbury (1967); Peretti (1969); Heying, Korabik y Munz (1975); Breen y Prociuk (1976); Hoffman (1975,1977,1980, 1983); Evans (1984); Bovjerg (1985); Lobel, Kavvenaky y Yahia (1985); Lalos, Lalos, Jacobsson y Von Schoultz (1986); Klass (1988); Perry, Perry y Weiss (1989).

Del mismo modo, Javier Gómez en colaboración con Itziar Etxebarria en su artículo: *Sentimiento de culpa, heterofobia y conducta sexual* (1993) afirma que “existe una amplia evidencia empírica de que las mujeres adolescentes y adultas poseen mayor tendencia a experimentar sentimientos de culpa que los varones” (Gómez, 1993, pág. 16).

Para esto, la misma Etxebarria (1992), apoyándose en los estudios empíricos señalados anteriormente, afirmó que si son tomados en cuenta todos los datos que aportan dichas investigaciones, se podría afirmar que “probablemente las mujeres se ven más sometidas a una mayor tasa de encuentros disciplinarios que sus hermanos varones, sobre todo en lo referente a la conducta sexual” (pág. 92).

En la misma línea, M. Alayon (2016) cita los estudios de Ortiz et.al. (2008), y señala como estos autores desde su investigación “destacan el papel de la madre en la tendencia de las niñas a tener asociaciones más altas de culpa. Siendo fundamental el afecto, el tipo de comunicación emocional y la transmisión de valores usados por la madre” (pág. 12).

Un estudio de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia) cuyo título es *Influencia de la educación sexual en el nivel de la información y en las actitudes hacia la sexualidad*, realizado por Patricia Correa, Isa de Jaramillo y Anamaría Ucros (1972) resaltan en su investigación que en cuanto a la sexualidad a nivel general, “se aprecia la adhesión (...) a estereotipos culturales inapropiados, que limitan la expresión libre y sin conflictos de su sexualidad y la integración de la misma a la personalidad” (pág. 332). Y afirman además que este hecho “es más notorio en las mujeres que en los hombres” (pág. 332). Más adelante, las mismas señalan que:

“Se observa que los sentimientos machistas continúan imperantes para conceder al hombre libertades y privilegios exentos de culpa o con marcada disminución de la misma, mientras que la mujer es vivida como necesariamente hipercontrolada, conforme y con necesidades sexuales cuantitativamente inferiores” (Correa, 1972, pág. 332).

La doctora Victoria A. Ferrer Pérez, catedrática de Universidad de Psicología Social de Género de la Universidad de las Islas Baleares (UIB) en su escrito: *E/*

*abordaje feminista del concepto de culpa y su significado desde la psicología social* (2010) afirma que:

“En el proceso de construcción de la identidad femenina, en el marco de una sociedad patriarcal, se vienen fijando una serie de comportamientos como propios de las mujeres (...) y una serie de características de personalidad y actitudinales que guían y acompañan a esos roles y entre las que destacan de modo particular anteponer las necesidades de otros a las propias, la sumisión, la pasividad o la falta de iniciativa (...) lo que podríamos llamar la «ideología del altruismo femenino»” (Gil A., 2010, pág. 85).

Según la autora, el trasgredir las normas de este comportamiento femenino visto desde la óptica de una sociedad patriarcal, tiene consecuencias sobre su vivencia, la mujer deberá pagar “un precio social (el rechazo, la crítica, a veces... incluso las rupturas), pero también un precio que es vivido como más personal, aunque está claramente alentado por el entorno social: el sentimiento de culpa”. (Gil A., 2010, pág. 85).

José M. Mestre, doctor y profesor titular de Motivación y Emoción por la Universidad de Cádiz, cita las investigaciones de Lazarus y Lazarus (2000), y afirma que “las mujeres han sido más educadas para sentirse culpables, es como si ellas aceptaran el hecho de tener que sentirse responsables” (Mestre, 2012, pág. 159).

Lola Bañon, doctora en comunicación y profesora de periodismo de la Universitat de València, periodista y analista especializada en Oriente Próximo y el Mediterráneo, ha abordado el tema de la culpa en las mujeres y en su artículo *La culpa como instrumento cultural de sumisión* (2010) afirma que “La culpa es un objeto de control social para la mujer en determinadas situaciones, personalidades o culturas” (Gil A., 2010, pág. 82).

Desde la connotación y el efecto que genera el sentimiento de culpa aunado a la religión, se retomó a la estudiosa María Teresa Hurtado (2015), quien señaló que hay prácticas educativas que se vinculan a los conceptos y a la educación religiosa cristiana y que marcan significativamente la educación porque: “según la tradición judeo-cristiana, el papel de la mujer es doble, por un lado, está la mujer que envolvió y engañó al hombre haciéndolo caer en la tentación de los placeres carnales, Eva, y por otro lado está el ideal de la mujer, la virgen, madre, recatada, abnegada, bondadosa, María. Estas dos figuras configuran una serie de mandatos sociales para que las mujeres ‘buenas’ busquen identificarse con la segunda” (Hurtado, 2015, pág. 3).

Al enfatizar el rol de la mujer desde la mirada de la religión judeo-cristiana, la misma Hurtado (2015), escribió sobre la sexualidad femenina, afirmando que la sexualidad se construye en relación con la identidad de género, “asimilando las reglas que con respecto a la sexualidad se otorgan de manera diferente a hombres y mujeres. Por influencia judeo-cristina (católica) se ve a la mujer en forma dual, la buena y la mala (María y Eva), y esto ha influido en el disfrute y placer sexual de las mujeres” (Hurtado, 2015, pág. 1).

Siguiendo sobre la línea de la religión y el sentimiento de culpa desde la experiencia sexual, retomé la lectura de a Javier Gómez y Etxebarria (1993), quienes puntualizan la conexión de las creencias religiosas con la generación de sentimientos de culpa cuando estos últimos se relacionan a la experiencia del placer como elemento importante de la vivencia sexual. “Aunque resulte tópico decirlo, en nuestro ámbito cultural este se conforma durante siglos en base a la tradición judeo-cristiana, que implica una visión ascético-sacrificial de la existencia humana, la cual considera como valores supremos el sacrificio y el sufrimiento, y, por tanto, el ascetismo y la renuncia al placer, virtudes” (Gómez, 1993, pág. 16).

De tal modo, este autor evidencia que dichas aseveraciones son afirmadas también “por diferentes Filósofos, sociólogos y psicólogos que han señalado en numerosas ocasiones cómo la religión cristiana se basa en buena medida en la inducción de temor al castigo y sentimientos de culpa para conseguir una fuerte internalización de la moral religiosa” (Gómez, 1993, pág. 13).

Por este motivo Gómez en colaboración con Etxebarria (1993) afirma que estas observaciones han llevado a algunos estudiosos a poner en evidencia una relación entre la religiosidad y la predisposición a experimentar sentimientos de culpa ante la transgresión. En este sentido y para validar su hipótesis, Gómez cita las investigaciones de Peretti (1969), Joyce, (1977) y Schmidt (1988). Con lo que concluye añadiendo que: “Aunque las bases para mantener tal suposición parecen suficientemente firmes, y el estudio de esta relación podría ser de gran interés, es muy poco lo que se ha investigado para responder a esta cuestión” (Gómez, 1993, pág. 16).

Por su parte M. Alayon a través de su estudio sobre la Culpa (2016) hace notar que “los sentimientos de culpa en los procesos de cambio son mayores en las mujeres y en los sujetos con un ambiente con un alto grado de moralidad y religiosidad” (Alayon, 2016, pág. 13).

Palpando un poco la realidad de la cultura mexicana y a partir de los hallazgos más relevantes sobre esta temática, se indagó en un ensayo de la *Universidad Autónoma de Nuevo León*, realizado por José Moral de la Rubia, en el 2010, cuyo título es: *Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial*. Este ensayo evidencia como la familia con su disciplina y normas, así como las creencias religiosas, siguen teniendo una influencia significativa sobre la conducta y las actitudes sexuales en las personas. Así mismo, hace alusión a las investigaciones anteriores de Ellingson, Van Haitsma y de Laumnn y Tebbe (2004), y señala que:

“La familia, así como las instituciones educativas y religiosas controlan la conducta sexual a través de la vigilancia, el castigo y la estigmatización. En el proceso de socialización, estos controles son internalizados como normas y se convierten en criterios de autorregulación” (p.46).

Apoyándonos en otras aportaciones de Moral de la Rubia (2010), se muestra también, cómo otros factores van tomando sentido y aminorando el efecto de la religión en el sentimiento de la culpa. Con el aumento de las tasas de la conducta sexual en la etapa prematrimonial y la creciente liberalización de las actitudes sexuales a finales del siglo pasado y sobre todo en las últimas dos décadas

“sugieren que estos controles de la religión y la familia han perdido fuerza. No obstante, las variables religiosas siguen constituyendo predictores importantes de conductas y actitudes sexuales” (Moral de la Rubia, 2010, pág. 45).

Después de haber analizado a los expertos en la materia ya mencionados, se puede inferir que la religión sigue teniendo una fuerte aportación en la manera de mirar a la mujer en y desde el sentimiento de culpa, quizá las nuevas tendencias estén propiciando desviar su atención en su fundamento, más es imposible negar la influencia de la religión, es como negar u omitir parte de la historia misma de la mujer. Más adelante, el mismo José Moral de la Rubia, retomando los autores citados en sus textos, “remarcaban la importancia de considerar las creencias religiosas al estudiar las conductas y actitudes sexuales, por los matices explicativos que introducen” (Moral de la Rubia, 2010, pág. 45).

Finalmente y teniendo presente el impacto del sentimiento de culpa en la mujer, dimos un vistazo a mis observaciones como autor de esta investigación y aunado a lo obtenido en mi práctica como asesor humano-espiritual, pude darme cuenta cómo se manifiesta una fuerte influencia en la percepción que la misma persona lleva implícita por su educación familiar, y a la vez, traspola los escenarios en que se desenvuelve, sin siquiera en ocasiones ser de manera explícita, sino que ya forma parte de su conducta. Eso hace pensar que es una conducta implícita en la cultura y desde la cultura. Para esto, el autor Javier Gómez (1993), en su escrito, cuyo título es: *Sentimiento de culpa, heterofobia y conducta sexual*, expone algo que pareciera apuntar y animar este trabajo de investigación, allí en donde afirma que: “la relevancia de los sentimientos de culpa en el ámbito de la vida sexual en

nuestra cultura, todavía hoy en día, es obvia, especialmente en las mujeres, y sorprende la escasa atención que en nuestro país se ha prestado a la cuestión, tanto por parte de los estudiosos de la sexualidad como de los profesionales de la educación sexual” (Gómez, 1993, pág. 3).

### **I.1.2 Sentimientos de culpa y bienestar psíquico.**

Después de haber hecho un recorrido mirando los diferentes antecedentes significativos que relacionan de manera importante el sentimiento de culpa a la mujer, se decidió en este apartado señalar el sentimiento de culpa y su relación con el campo de las consecuencias sobre el bienestar psíquico y se constató cómo diferentes investigaciones muestran que los sentimientos de culpa actúan como un factor negativo y de inhibición de la conducta. La misma Itziar Etxebarria (1992), lo reafirma con estas palabras:

“son numerosos los estudios empíricos que apoyan la idea de que los sentimientos de culpa actúan como un factor inhibidor de la conducta en los más diversos ámbitos. Esto se ve muy claro en el terreno de la conducta sexual. Forma parte de la experiencia de muchas personas, en especial de las mujeres, que la culpa asociada a determinados deseos, fantasías o impulsos sexuales inhibe en gran medida la expresión libre –y el disfrute– de los mismos” (pág. 9).

José M. Mestre señala también que “cuanto mayor es la fuerza represora de las normas sociales, como en la época tradicional victoriana, mayores son las probabilidades de los trastornos relacionados con la culpa y la vergüenza” (Mestre,



2012, pág. 160). El mismo autor luego matiza esta afirmación comparando épocas históricas del siglo pasado que marcaron dos extremos: la de los años cincuenta, considerada puritana y las de los años sesenta, considerada como transgresora y liberal, y afirma que “Los extremos no son deseables, porque la excesiva liberalización de normas sociales deja a los impulsos sin su balance (el clásico ello-yo-superyó freudiano) que puede llevar al camino del abuso de drogas, o embarazos no deseados” (pág. 160).

Un libro de Wayne Walter Dyer, doctor en psicología, cuyo título es: *Tus zonas erróneas* (2012), habla de los sentimientos de culpa en relación con la sexualidad y afirma que: “quizás el sexo sea la actividad que más culpa produce en nuestra sociedad. Ya hemos visto cómo los padres engendran culpa en los niños por hechos o pensamientos relacionados con el sexo. Y los adultos no se sienten menos culpables en los asuntos del sexo” (pág. 45). Y un poco más adelante, pero dentro del mismo capítulo añade que “Las fantasías sexuales son también productoras muy eficientes de culpa. Muchas personas se sienten incómodas por tener tales pensamientos y niegan su existencia en privado, o incluso en sus sesiones de terapia” (pág. 45).

En otro estudio de F.J. Labrador (1995), cuyo título es: *Guía de la sexualidad*, cuando hace referencia a las conductas sexuales y los factores predisponentes que pueden influir negativamente sobre el bienestar sexual físico y psicológico de los sujetos, expresa que, en donde existe un tipo de moral y de educación que consideran la vida sexual como algo degradante y sucio puede transformarse un factor determinante para que aparezcan en los sujetos disfunciones sexuales a

causa de la ansiedad y culpabilidad que se generan en correlación con la actividad sexual.

La relevancia del estudio de los sentimientos de culpa ha generado interés también en el campo de la psiquiatría, José M. Villagrán coordinador de la Universidad de Hospitalización Psiquiátrica del Hospital de Jerez de la Frontera en Cádiz señaló en un ensayo para la Revista digital española '*Atopos*' que tiene como objetivo indagar en el conocimiento de la psiquiatría, de la psicología, y de la salud mental, que en investigaciones recientes están descritas experiencias anómalas de culpa en trastornos neurológicos de personalidad, obsesivos compulsivos, depresivos. Y también la relación de la culpa con "una mayor incidencia de la depresión mayor psicótica" (Atopos, 2011, pág. 11).

Este mismo autor escribió, que la culpa hace acto de presencia "en las depresiones más graves, de tipo melancólico o psicótico, el fenómeno de la culpa está presente, como síntoma cardinal, en otros cuadros delirantes, adquiriendo ese matiz". (Atopos, 2011, pág. 12).

También Echeburúa y colaboradores, en su escrito: *Estrategia de afrontamiento ante los sentimientos de culpa* (2001), escribe a propósito de las consecuencias psicopatológicas de los sentimientos de culpa y menciona que "resulta más grave la culpa referida a la forma de ser, (...) que la culpa relacionada con un comportamiento concreto" (pág. 911). Por este motivo afirma casi de manera inmediata que: "Un acto culpable puede ser reparado, pero la culpabilidad intrínseca de la persona, no. Este último caso es menos frecuente, pero, sin

embargo, suscita peores consecuencias psicológicas, sobre todo depresión” (Echeburúa, 2001, pág. 911).

Permaneciendo en el tema de los sentimientos de culpa y las consecuencias negativas sobre el bienestar psíquico, María José Bosh, afirma que estos, los sentimientos de culpa, producen muchas veces la necesidad de un movimiento correctivo, pero muchas veces se traduce en un autocastigo con consecuencias negativas y a veces desastrosas y así expresadas: “mediante la privación del disfrute y del placer, la autoagresión en forma de consumo de droga y alcohol, la privación de alimentos o aislamiento neurótico. Ellos pueden llevar al fracaso en las más diversas tareas vitales, e incluso al suicidio” (Bosh, 2009, pág. 165).

La doctora Lola Bañón en una conferencia realizada en Castellón de la Plana, España, en 2010, dentro del contexto de un congreso cuyo título fue *Miedos, culpas, violencias invisibles y su impacto en la vida de las mujeres: ¡A vuelta con el amor!*, afirmó que “la culpa puede llegar a convertirse en una patología y en ese caso nos encontramos con la culpa neurótica” (Gil A., 2010, pág. 82). Al tomar el tema de personalidades culpogenas afirma que este tipo de personas “tienen un exacerbado sentimiento de la responsabilidad, que puede llevar al autocastigo, al autorreproche y, en definitiva, a un cuadro de culpa neurótica que en ocasiones requiere atención médica” (pág. 82).

Por su parte, el famoso psiquiatra español, Castilla del Pino, en un trabajo del año 1982 en el que realizó una clasificación de los delirios, intentó incluir en la categoría de los delirios de depreciación aquellos que se refieren “a una culpa

anómala, en particular los delirios de condenación, en los que el sujeto, a partir de conductas que considera inaceptables de su pasado, concluye que a su muerte será irremisiblemente condenado, como a una suerte de destino inapelable al que Dios le somete”. (Atopos, 2011, pág. 13).

Continuando con otros aportes, León Grimberg y Melanie Klein, citados en un ensayo de Javiera Somavia, J., Tony Mifsud, Carlos Domínguez C. cuyo título es: *La culpabilidad: Psicoterapia y fe cristiana* (2004), hablan de dos tipos de culpa que necesitamos considerar: “una persecutoria, que produce detenimiento en el desarrollo, y una llamada depresiva o reparadora, que nos lleva al crecimiento y desarrollo mental” (pág. 5). En el mismo ensayo se consideró prudente sugerir “que es necesario elaborar la culpa reparadora y adquirir la capacidad de sentir culpa para poder lograr un sano desarrollo psicológico del sujeto” (pág. 5).

Desde nuestra percepción, considero alentador retomar la culpa reparadora como un recurso o herramienta en el devenir de la misma realidad y la constante transformación de la misma persona. Los autores anteriormente citados, afirman también que: “el sentimiento de culpa tiene tal importancia en el desarrollo psíquico, que vendría a ser uno de los efectos de mayor trascendencia en la evolución psíquica del individuo” (pág. 2). Y más adelante enfatizan aún más su importancia afirmando que “de la elaboración de este sentimiento dependerá, en última instancia, el estado de salud mental, la felicidad y el equilibrio armónico a los que se aspira como uno de los grandes objetivos de la vida” (pág. 2).

Podemos percatarnos, por los datos aportados, cómo los sentimientos de culpa generados por la vivencia sexo-genital han sido una constante a través del tiempo. Aunque pareciera haber disminuido de manera significativa, con respecto a las décadas anteriores, el peso de la culpa sobre la vivencia sexual se cree que sigue siendo un factor relevante y que merece atención por la trascendencia que puede tener en relación con el bienestar psicológico de las personas.

Teniendo presente las investigaciones precedentes y las sugerencias que de estas mismas se desprenden, en el objetivo de este estudio se tomó en consideración la conducta sexual de las mujeres creyentes y su relación con los sentimientos de culpa, la educación familiar y otros posibles actantes, podríamos lograr algunas aportaciones útiles al campo investigativo en relación con la temática aquí mencionada. Por ende, la realidad, el contexto y el entorno de los sujetos participantes de esta investigación son un aspecto importante. El contexto social y religioso de la Zona Metropolitana de Guadalajara es un contexto fuertemente marcado por las creencias religiosas católicas y la educación familiar que de estas creencias se desprende.

Considerando la Zona Metropolitana de Guadalajara, sobre todo en su periferia, desde la observación empírica, pareciera también que sigue vigente un sistema patriarcal de creencias que hace de la mujer un sujeto que en muchos casos padece una vigilada disciplina y un exigente código moral y social. Un modelo y un sistema de pensamiento y conducta que limita la libre y plena potencialidad de la mujer en todas sus dimensiones. Un modelo que, como mencionamos anteriormente en este capítulo, favorece el surgimiento de los

sentimientos de culpa en la mujer. Más aún cuando se refiere a la vida sexual de la misma.

Debido a estas aportaciones de investigaciones anteriores que se han ido recopilando, sin tener ninguna pretensión de ser exhaustivos ni mucho menos, creemos tener datos suficientes que abonen y fundamenten la pertinencia y relevancia de la temática de esta investigación, que pretendió profundizar más, para tener las herramientas que ayuden también a entender un poco más la realidad empírica explorada.

## Marco Teórico

En este capítulo sobre los fundamentos teóricos, es decir, el marco de referencia, la psicoterapia es el enfoque principal de esta investigación aunado a la culpa y el efecto sexo-genital en mujeres, se consideró importante redefinir y clarificar desde diferentes enfoques o vertientes, el concepto de culpa, sentimiento de culpa y culpabilidad, y la connotación que le infiere a la problemática como los objetivos, método de análisis de este proyecto de investigación.

Por tal motivo, se menciona la perspectiva filosófica para luego acentuar la perspectiva psicológica, en especial el enfoque psicoanalítico, resaltándose la vertiente de Sigmund Freud, como iniciador y, por lo tanto, padre de este enfoque, tendremos en cuenta también el aporte de otros autores de la misma corriente psicológica como son Melanie Klein y Karen Horney.

### II.1 Breves aclaraciones alrededor de los conceptos de culpa, sentimiento de culpa y culpabilidad.

Retomar la terminología de la culpa y los distintos términos que se desprenden de ella, conllevó en buscar desde la misma palabra como tal, su descripción. Por tanto, la locución culpa tiene su origen en la lengua latina. Para el estudioso de etimología italiana, Ottorino Pianigiani (1988) el vocablo culpa hace referencia al termino latín *culpa* y afirma que su origen deriva de un término todavía más antiguo del mismo latín que es: *cel-lo*, del verbo latín *célere*, que, traducido al español, quiere decir *empujar* e indicaría la acción de empujar a hacer el mal.

En un sentido más profundo la palabra *culpa* hace referencia a la reacción que se produce como consecuencia al haber cometido un acto que va en contra la ley y la moral. Sin embargo, también es importante desde una mirada psicológica aclarar el significado de *culpa*, *sentimiento de culpa*, *culpabilidad*, y para este fin se utilizó el *Diccionario de psicología de Natalia Consuegra Anaya* (2015), en el que se encontró que la *culpa* se relaciona con la “responsabilidad de una acción o un suceso relativo a una falta más o menos grave, cometida a sabiendas o voluntariamente” (pág. 63).

Del mismo modo, cuando hablamos de *sentimiento de culpa*, dicho diccionario de psicología dice que se trata de un “dolor causado por la preocupación, originado en el daño que se le ha hecho al objeto, o el temor de dañarlo. Determina la necesidad íntima de reparar, actividad del yo dirigida a restaurar el objeto amado y averiado. Sentimiento consciente o inconsciente de indignidad que sería, según Freud, la forma bajo la cual el yo percibe la crítica del superyó” (Consuegra., 2015, pág. 63).

Otro autor que expuso un concepto que abonó a este escrito fue del *Diccionario italiano Zanichelli*, (2012) en el que se hace una distinción entre *culpa* y *sentimiento de culpa* en donde la primera es considerada “un comportamiento o un acto que puede causar daños a terceras personas, yendo en contra de normas morales o jurídicas” de tal modo que considera el *sentimiento de culpa* o *complejo de culpa*, desde el psicoanálisis, como una patología, en donde un sujeto se siente, con razón o no, responsable hacia terceras personas por supuestos daños que habría infligidos a estos últimos (Zanichelli, 2012, pág. 87).



Según el *Diccionario de psicoanálisis* de Laplanche & Pontalis (1968), quienes expresaron que *el sentimiento de culpa* en la teoría psicoanalítica es un término que abarca un campo muy amplio que:

Puede designar un estado afectivo consecutivo a un acto que el sujeto considera reprensible, pudiendo ser la razón que para ello se invoca más o menos adecuada (remordimientos del criminal o autor, reproches de apariencia absurda), o también un sentimiento difuso de indignidad personal sin relación con un acto preciso del que el sujeto pudiera acusarse (pág. 397).

Dentro del mismo psicoanálisis, este diccionario refiere también a motivaciones de tipo inconscientes que causan en el sujeto comportamientos delictivos, así como una sensación de fracaso y sufrimiento que el mismo sujeto se provoca.

Siguiendo en las conceptualizaciones de los sentimientos de culpa y el efecto en la salud, Laplanche & Pontalis (1968), nos dicen que *los sentimientos de culpa* tienen una conexión muy fuerte sobre la salud mental de las personas. Desde esta perspectiva el sentimiento de culpa “fue encontrado al principio, sobre todo, en la neurosis obsesiva, en forma de autorreproches, de ideas obsesivas contra las que el sujeto lucha porque le parecen reprensibles, y por último en forma de vergüenza provocada por las mismas medidas de protección” (pág. 397).

En relación con la culpa y los sentimientos de culpa, se lograron, entonces, encontrar muchos tipos de acercamiento que intentan explicar el significado de los términos en cuestión. Por tanto, el interés de esta investigación no es ahondar demasiado en el análisis, la semántica y los diferentes significados que se han

dado de dichas expresiones, sino más bien abordar, de manera sintetizada, los conceptos desde diferentes vertientes que clarifiquen dichas conceptualizaciones. El enfoque central del presente trabajo sigue de manera preponderante la línea interpretativa del psicoanálisis y la manera en que éste contribuye al objetivo central de la investigación.

## **II.2 Breve mirada filosófica.**

Indiscutiblemente es imposible no retomar la concepción filosófica de la culpa, pues ésta es el parteaguas o la primera impresión de muchas investigaciones; es decir, el principio más emergente que se tiene desde la ciencia en el ámbito psicológico. Por tal motivo y visualizando la temática central del presente trabajo, es que se eligieron los siguientes autores, quienes enfatizan el sentimiento de la culpa, así como sus connotaciones filosóficas.

Al mismo tiempo, se expusieron miradas filosóficas que retomaron de una u otra manera el sentimiento de culpa, algunos de estos filósofos son: Friedrich W. Nietzsche, Michael Foucault, y Paul Ricoeur, quienes, desde la apreciación del autor de este escrito, son los más pertinentes y significativos. A continuación, se describen sus citas textuales.

### **Friedrich W. Nietzsche.**

Desde la perspectiva filosófica, cuando nos referimos al sentimiento de culpa es imposible no considerar como exponente imprescindible a *Friedrich Wilhelm Nietzsche (1844-1900)*. Agudo filósofo alemán de raíces judías, quien realizó un profundo análisis de la moral en la sociedad alemana y europea de su tiempo, evidenciando la fuerte relación que se da entre la culpabilidad, las creencias

religiosas, la educación familiar y la disciplina. En su profundo y provocativo escrito: *La genealogía de la moral* (1887), habla del origen del sentimiento de culpa y lo relaciona con lo que él llama la ‘mala consciencia’. Esta mala consciencia, según él, tiene sus raíces, en la moral judía que ha revertido los valores de la humanidad más verdaderos y propios del hombre. Para Nietzsche (1887) este tipo de moral, que ha permeado por más veinte siglos la realidad occidental es la negación de la vida, la manifestación más evidente de la incapacidad del débil de ser y mostrarse hombre. Y así lo afirma:

“Son los judíos quienes, de un modo tan consecuente que inspira temor, se atrevieron a invertir la ecuación de valor aristocrático (bueno = noble = poderoso = bello = feliz = amado por los dioses) y se aferraron a esa inversión con los dientes del más abismal odio (el odio de la impotencia): <¡solo los desgraciados son buenos; solo los pobres, impotentes y bajos son buenos; los que sufren, los indigentes, los enfermos, los feos son los únicos píos, los únicos bienaventurados a los ojos de Dios” (Nietzsche, 2010, pág. 15).

Y siguiendo en el mismo discurso, Nietzsche (1887) afirma con vehemencia su convicción de la fuerza y el daño que el ‘pueblo sacerdotal’ de Israel ha ocasionado a la humanidad. Para este autor no hay comparación posible con lo que ha hecho la religión de Israel contra los nobles y los señores portadores y defensores de los valores más verdaderos y afines al hombre. Se expresa así en este sentido: “no es ni siquiera digno de mención en comparación con lo que han hecho contra ellos *los judíos* (...) una radical transvaloración de los valores de

estos últimos, es decir, mediante un acto de *la más espiritual de las venganzas*” (Nietzsche, 2010, pág. 15).

Esta moral, que emerge de la religión judía se manifiesta de forma aún más poderosa en la moral cristiana, que para Nietzsche es un auténtico, sutil y siniestro instrumento de venganza que ha preparado Israel contra sus adversarios y que para Nietzsche (1887) perpetua esa moral tan dañina que hace del hombre un ser que niega su naturaleza, sus instintos, sus pasiones. En este sentido escribe:

“Israel mismo tuviese que renegar ante el mundo entero del auténtico instrumento de su venganza como si fuese un enemigo mortal suyo, y tuviese que clavarlo en la cruz (...). Lo que es seguro, al menos, es que hasta ahora *sub hoc signo* Israel ha triunfado una y otra vez con su venganza y transvaloración de todos los valores (...) sobre todos los ideales *dotados de cierta nobleza*” (Nietzsche, 2010, pág. 17).

Para Nietzsche (1887) en la base del sentimiento de culpa está la negación. El hombre se siente culpable de ser como es y no pudiendo desahogarse libremente, termina por lastimarse, torturarse, a sí mismo. El sentimiento de culpa nace, entonces, según Nietzsche, cuando el comportamiento del hombre no respeta la norma moral y las normas de la casta sacerdotal, que consideran erróneo el comportamiento natural, instintivo, violento.

“aquella voluntad de auto tortura, aquella crueldad, a la que se había hecho pasar a un segundo plano, del hombre animal hecho interno, ahuyentado hacia dentro de sí mismo, encerrado en el <Estado> para su domesticación,

(...) este hombre de la mala conciencia se ha apoderado del presupuesto religioso a fin de llevar su auto tortura hasta su más tremebunda dureza y rigor” (Nietzsche, 2010, pág. 59).

Más adelante, el mismo Nietzsche, constata finalmente el daño de esta moral de la mala conciencia que desde la realidad de un sentimiento de culpa lleva a la persona a sentirse inexorablemente indigna: “su *voluntad* de erigir un ideal, el del <Dios santo>, a fin de, en vista del mismo, estar seguro de modo tangible de su propia indignidad absoluta” (Nietzsche, 2010, pág. 60).

### **Michel Foucault.**

Otro filósofo que aportó ideas claras para los fines de esta investigación, fue *Michel Foucault* (1926-1984), quien, examinando la religión y su influencia en el ámbito de la vida sexual de las personas, en su obra *Historia de la sexualidad*, Vol. I (1998) se remontó al periodo del Concilio de Trento (1545-1563) y expresó como la Iglesia Católica, aun decidiendo en ese acontecimiento renovar sus directrices de pastoral y lineamientos para el ejercicio del Sacramento de la confesión; purificó un método y un lenguaje que era hasta ese entonces invasivo y de inducción poderosa, que a su vez, tenía una fuerte injerencia en la vida sexual del creyente. La Iglesia Católica, quiso que el Sacramento de la confesión dejara de ser una investigación ‘policiaca’, por ser tan minuciosa en su actuación y se acercara más a su carácter pastoral. Cada detalle de la vida sexual del sujeto, hasta entonces, dice este autor, era investigado, analizado, juzgado. Con ello no quedaba ningún rincón de la conciencia que no fuera puesto al descubierto. Afirma entonces Foucault, aunque hubo un esfuerzo importante para purificar el lenguaje y el método:

“Bajo el manto de un lenguaje depurado de manera que ya el sexo no pueda ser nombrado directamente, ese mismo sexo es tomado a su cargo (y acosado) por un discurso que pretende no dejarle ni oscuridad ni respiro. Es quizás entonces cuando se impone por primera vez, en la forma de una coacción general, esa contaminación tan propia del occidente moderno” (Foucault, 1998, págs. 14-15).

El mismo autor afirma que de una u otra manera la religión, los reglamentos e intereses de las instituciones toman un sutil y tajante control en los pensamientos de los fieles o seguidores, pues, si se mira como una institución, se puede entender que está de por medio su supervivencia: por otro lado, queda desprotegida la libertad y el libre albedrío de la misma persona.

#### **Paul Ricoeur.**

Para Ricoeur, filósofo francés conocedor profundo de las obras de Freud, en el capítulo tercero de su obra *Finitud y culpabilidad* (1960), toca el tema de la culpabilidad desde la mirada del fenómeno religioso y habla de la relación entre pecado y culpabilidad, retomando de alguna manera, aunque desde otro punto de vista lo que ya decía Nietzsche en cuanto a la responsabilidad de los profetas por el surgir el sentimiento de culpa. Ricoeur lo hace presente afirmando que el movimiento profético transformó la entonces relación de alianza entre Israel y Yahvé. Por medio de los profetas se da el paso de una relación en clave de contrato jurídico entre el pueblo y su Dios, a otra de tipo personal y acusatoria. Y así lo aclara:

“El tú a quien apostrofa el profeta se convierte en el yo que se acusa a sí mismo; pero por el mismo hecho se opera ese cambio de rumbo en virtud del cual el sentido del pecado vira hacia el sentimiento de culpabilidad; ahora, en vez de poner el acento en las expresiones “ante Dios”, “contra ti, sólo contra ti”, el sentimiento de culpabilidad carga el énfasis en las palabras “yo soy el que...” (...) En cuanto se acentúa más el “yo” que el “ante Ti”, en cuanto llega incluso a olvidarse el “ante Ti”, la conciencia de la falta deja de ser pecado para convertirse en culpabilidad; desde ese momento la “conciencia” se erige en medida del mal dentro de una vivencia de soledad total (Ricoeur, 2013, pág. 205).

Este cambio, describe Ricoeur, tiene una razón histórica por el hecho que cuando Israel vivió la deportación y el exilio, la desesperanza se apoderó del pueblo y ya la amenaza del Día de Yahvé, es decir el castigo que Dios reservaba a su pueblo por su desobediencia a la Alianza perdió toda su fuerza. Y así lo expresa el autor: “Desde el momento en que la predicación del pecado comunitario dejó de significar la perspectiva abierta de una elección, (...) hubo que poner la esperanza en la predicación del pecado individual y de la culpabilidad personal” (pág.205).

Para Ricoeur, finalmente, el sentimiento de culpa es causa de angustia interior que se relaciona con el castigo y así lo expresa: “Esto es lo que fue y será siempre la culpabilidad –afirma Ricoeur– el mismo castigo interiorizado y oprimiendo ya con su peso la conciencia” (Ricoeur, 1982, pág. 260).

### II.3 Perspectiva Psicoanalítica.

Después de un recorrido por algunas citas textuales, exponer la perspectiva psicoanalítica conllevó en utilizar al mismo Freud; quién mejor que él para hablar de esta temática de la culpa. Para esto, se intentó regresar al inicio sus obras que se encuentran relacionadas con el tema de la religión, el complejo de Edipo, y de qué manera otros expertos, además del mismo Freud, hacen alusión a esta perspectiva desde la realidad de la mujer, a la que se conoce como Edipo femenino. Para este fin tendremos en cuenta los estudios de algunas mujeres del mismo enfoque psicoanalítico: Karen Horney y Melanie Klein.

#### II.3.1 Freud, el complejo de Edipo y el sentimiento de culpa.

Se pudo constatar cómo el padre del psicoanálisis dio mucha importancia al tema de *los sentimientos de culpa* y las consecuencias que tienen en el desarrollo de la personalidad y de la vivencia en la persona. En su escrito *El malestar de la cultura* (1930), Freud ve: “el problema de la culpabilidad como el problema más importante de la civilización y se demuestra que la evolución cultural tiene un precio, pagado en términos de pérdida de felicidad en la medida que aumenta el sentimiento de culpa” (Freud S., 1980, pág. 641).

Para este autor el origen más remoto y profundo del sentimiento de culpa se ubica en una fase de la vivencia sexual durante la niñez que el nombró la vivencia del *Complejo de Edipo*. Para entender mejor los escritos de Freud no hay que olvidar el hecho que vivió en un tiempo histórico y en una realidad cultural en donde todo lo relativo a la esfera sexual era tema prohibido de hablar públicamente. Es decir, la sexualidad era tabú. Hablando de los niños y



observando el comportamiento de un buen número de ellos, se dio cuenta que estos últimos, ya desde temprana edad experimentaban una atracción sexual hacia la madre.

Él mismo reconoció que de niño deseó sexualmente a su madre y también expresó haber tenido sentimientos de hostilidad y hasta de odio hacia su padre. Todo esto lo llevó a darse cuenta y a tomar conciencia de que en el ser humano se desarrolla desde temprana edad un temor hacia lo sexual generando, por una parte, un sentimiento de culpa y por la otra el deseo y la atracción. Este descubrimiento estaba totalmente ausente en el pensamiento colectivo y también en los estudiosos de su tiempo porque consideraban a los niños seres ‘inocentes’ exentos de toda pulsión sexual.

El Complejo de Edipo le sirvió a Freud para explicar el proceso adaptativo del niño. Desde esta perspectiva, en el niño se da una elaboración que lo lleva, a partir del sentimiento de culpa, generado por el deseo incestuosos hacia la mamá y su aversión hacia el papá, cual antagonista, a un proceso en donde, para conservar el amor de ambos, va retirando su carga de deseo hacia la madre y recupera la figura del padre como figura de referencia. Figura que será importante y fundamental para el desarrollo de su propia identidad masculina. Según el padre del psicoanálisis, citado por García M. (1997):

“Mediante la constricción familiar y social de los instintos básicos, la libido y la agresividad se reprimen y solucionan el complejo de Edipo. La debilidad, la dependencia total y necesidad de protección y amor por parte del niño le

obligan a ir aceptando las constricciones que provienen en este tiempo de papá y mamá” (pág. 197).

Durante la etapa de vida del niño, entre los tres y los cinco años, se dan diversas transformaciones, tanto biológicas como psicológicas, y es en este momento cuando se ve con mayor claridad el temor a la castración, y por lo tanto en el niño se activa un proceso que lo lleva:

“A reprimir sus impulsos transformando los componentes libidinosos en angustia y los agresivos en sentimiento de culpabilidad. Al niño se le han prohibido sus tres más ardientes deseos: el incesto con la madre, el asesinato agresivo del padre y la ingestión de su cadáver (canibalismo)” (García M., 1997, pág. 198).

Según Freud, a partir del complejo de Edipo se da la posibilidad de distinguir entre lo que es ‘bueno’ y lo que es ‘malo’ y más todavía entre lo ‘bueno’ y el ‘bien’. De tal forma que, en el niño, a partir de la prohibición de poseer el cuerpo de su amada, la madre, y matar a su padre, descubre que lo que es ‘bueno’, deseable, se transforma en ‘malo’ es decir ‘no bueno’. El origen del sentimiento de culpa nace entonces, a partir de estos deseos prohibidos. Según el mismo Freud en toda forma de neurosis encontramos la problemática edípica que hace presente en cada sujeto el recuerdo de un crimen, el asesinato del padre, para lograr poseer a la madre. Es en este sentido que Freud (1930) afirma: “Como ya sabemos, los síntomas de la neurosis son en esencia satisfacciones sustitutivas de deseos sexuales no realizados” (Freud S. , 1980, pág. 645).

Retomando lo dicho, es a partir de la niñez que el sujeto desarrolla la capacidad de evaluar su comportamiento y determinar lo que es bueno y lo que es malo. Esta capacidad es la que permite reflexionar sobre uno mismo y las relaciones con su entorno. Para Freud el sentimiento de culpa tiene una función adaptativa. Afirmó que en el hombre no hay una capacidad originaria de establecer la diferencia entre *bien* y *mal*, en cuanto afirma que el sujeto en su desarrollo va identificando como *mal* aquello que le hace perder el amor -en el niño el amor de los padres-: “Dado que el hombre no ha sido llevado por la propia sensibilidad a tal discriminación, debe tener algún motivo para subordinarse a esta influencia extraña. Podremos hallarlo fácilmente en su desamparo y en su dependencia de los demás; la denominación que mejor le cuadra es la de «miedo a la pérdida del amor»” (Freud S., 1980, pág. 632).

Según Freud el sentimiento de culpa se genera desde el Superyó que opera como juez interior que nace, se desarrolla y actúa a partir de la educación y las normas impuestas por los padres seguidas por las de la sociedad y la religión. En el momento en que la autoridad viene como introyección en el sujeto y convertida en el Superyó, el Yo ya no puede esconderse. Todos sus pensamientos están puestos bajo mirada atenta y vigilante del Superyó. Para Freud es, entonces, desde la tensión que se da entre el Superyó y el Yo, que se va manifestando aquello que él llama *sentimiento de culpa*. Y haciendo el ejemplo de cómo esto se realiza en relación con el control de los deseos agresivos, así lo expresa:

“La tensión creada entre el severo superyó y el yo subordinado al mismo la calificamos de sentimiento de culpabilidad; se manifiesta bajo la forma de

necesidad de castigo. Por consiguiente, la cultura domina la peligrosa inclinación agresiva del individuo, debilitando a éste, desarmándolo y haciéndolo vigilar por una instancia alojada en su interior, como una guarnición militar en la ciudad conquistada” (Freud S. , 1980, pág. 631).

Ahora, mientras el sentimiento de culpa originario, que es entendido como angustia, miedo, temor al castigo; que puede llegar por la autoridad externa -los padres en el caso del niño- viene evitada por la renuncia del niño a dar paso a las pulsiones, el Superyó amenaza al Yo a pesar de la renuncia, y más bien a partir de la misma renuncia, que hace más fuerte la agresividad, mueve al Superyó a ser más severo. En este sentido para Freud se da una relación contraria: la angustia produce la renuncia, y esta última a su vez genera nueva angustia en la forma de sentimiento de culpa. Así que al final, afirma Freud: "una amenazante infelicidad externa –perdida del amor y castigo por parte de la autoridad externa- ha sido negociada con una permanente infelicidad interior, la tensión del sentimiento de culpa” (Freud, 1930, pág. 10).

Sin embargo, en su obra Freud (1930), hace derivar el sentimiento de culpa a dos ‘focos’, esto es dos elementos originarios: el primero es el temor a la autoridad, el segundo, tiene que ver con el miedo al Superyó. Mientras que el primero obliga al sujeto a renunciar a satisfacer sus pulsiones, el segundo, dado que no es posible esconder al Superyó la presencia de deseos no permitidos mueve hacia el castigo.

“Por consiguiente, conocemos dos orígenes del sentimiento de culpabilidad: uno es el miedo a la autoridad; el segundo, más reciente, es el temor al superyó. El primero obliga a renunciar a la satisfacción de los instintos (trieb); el segundo impulsa, además, al castigo, dado que no es posible ocultar ante el superyó la persistencia de los deseos prohibidos” (Freud S. , 1980, pág. 635).

Por tanto, para el padre del psicoanálisis el rigor de la conciencia moral sería la severidad con que se expresa el Superyó. Esta última, según nuestro autor, sustituye en parte la autoridad externa, la revela. Y así lo expresa:

“El sentimiento de culpa (la dureza del Superyó), entonces, es la misma cosa que la severidad de la conciencia es la percepción del Yo de estar vigilado, la tensión que existe entre los deseos del Yo y las exigencias del Superyó; y la angustia que se genera de todo esto, es decir el temor frente a esta instancia crítica” (Freud, 1930, pág. 12).

Siempre referente al sentimiento de la culpa en Freud, es interesante encontrar una analogía con el pensamiento de F. Nietzsche, anteriormente citado, cuando expresa una relación entre sentimiento de culpa y la religión:

“El pueblo de Israel se consideraba hijo predilecto del Señor, y cuando este gran Padre le hizo sufrir desgracia tras desgracia, de ningún modo llegó a dudar de esa relación privilegiada con Dios (...) sino que creó los Profetas, que debían reprocharle su pecaminosidad, e hizo surgir de su sentimiento

de culpabilidad los severísimos preceptos de la religión sacerdotal” (Freud S., 1980, pág. 634).

Restando siempre el ámbito de la religión, y tocando el tema de la funcionalidad de los rituales y su efecto con relación en la religión y los sentimientos de culpa, Juan García-Haro, psicólogo clínico que trabaja en el Centro de Salud Mental "La Ería" de Oviedo, en España; en su ensayo titulado *Tres concepciones de la culpa: historia y psicoterapia* (2015) retoma a Freud con su escrito, *Los actos obsesivos y las prácticas religiosas* (1907), y encontró una similitud entre los casos de neurosis obsesiva y las costumbres religiosas de su tiempo. Según Freud, había analogías evidentes entre los rituales religiosos y los ceremoniales obsesivos: “la escrupulosidad en la realización, la diligente atención para no olvidar nada se pena de reiniciar el proceso, la angustia ante la sospecha de haber olvidado algo y cierta ignorancia en relación con su significación subyacente” (García J., 2015, pág. 201).

Fernando Rodríguez Genovés (2011), catedrático de filosofía de origen español, en un ensayo que tiene por título ‘*Ética y filosofía*’, publicado en la revista *El Catoblepas*, analiza el origen del fenómeno de la culpa y su impacto retomó a Freud cuando afirma la necesidad del castigo “como la exigencia misma de la culpa, al ser ésta la agresividad internalizada y dirigida contra el propio yo. Al imponer a la conciencia moral la renuncia de nuestros instintos, éstos (incluida la agresividad) no desaparecen, sino que son proyectados interiormente. Culparse significa, en consecuencia, castigarse” (Rodríguez, 2011).

Para finalizar esta primera exposición sobre el complejo de Edipo y los sentimientos de culpa podemos retomar una vez más al padre del psicoanálisis que en su obra en *El Malestar de la cultura* afirma que el sentimiento de culpa finalmente “es la expresión del conflicto ambivalente, de la eterna lucha entre Eros y la pulsión destructiva o de muerte” (Freud, 1930, pág. 11).

### **II.3.2 Sigmund Freud, el complejo de Edipo en la mujer.**

Hablando del Complejo de Edipo, que movió a Freud en poner su atención inicialmente sobre los niños varones, esto también fue cuestionado al tomar en cuenta los sujetos de nuestra investigación, siendo de sexo femenino, y generar una serie de interrogantes ¿qué pasa en el Edipo femenino?, ¿Hay un Edipo Femenino?

Freud constató que no puede repetirse un esquema repetitivo idéntico que se ha utilizado para la comprensión del desarrollo Edípico masculino y se pregunta: “¿Cómo se realiza el desarrollo correspondiente en una niña? En este punto, nuestro material se hace -incomprensiblemente – mucho más oscuro y lagunoso” (Freud S., 1979, pág. 52).

Acto seguido afirma que tanto en la niña como en el niño se da el complejo de Edipo. Añade que en la niña se da también un complejo de castración y una organización fálica “pero las cosas no pueden suceder de igual manera que en el varón”. (Freud S., 1979, pág. 53)

El padre del psicoanálisis relata que la niña se percata pronto, jugando con sus amiguitos, que su pene -el clítoris- es más corto, demasiado corto, frente al pene de sus compañeros varones y este hecho le genera sentimientos de inferioridad.

Inicialmente intenta conformarse con esa realidad pensando que, en un futuro, más adelante, esa diferencia ya no va a subsistir.

“Es en este punto donde se bifurca el complejo de masculinidad de la mujer. Pero la niña no comprende su falta actual como un carácter sexual, sino que lo explica mediante el supuesto de que una vez poseyó un miembro igualmente grande, y después lo perdió por castración” (Freud S. , 1979, pág. 53).

Según Freud la niña en este momento de su desarrollo sexual, no amplía esta constatación a las mujeres adultas, sino que está convencida que estas tienen un genital grande, un genital masculino. “Así se produce esta diferencia esencial: la niñita acepta la castración como un hecho consumado, mientras que el varoncito tiene miedo a la posibilidad de su consumación” (Freud S., 1979, pág. 53). El complejo de Edipo en la niña culmina con el deseo de recibir del padre un hijo. Es su manera de entender lo que para ella es ‘un acto de justicia’ por la renuncia del pene.

Algunos años más tarde, Freud en su escrito sobre *La sexualidad femenina* (1930), retoma el desarrollo edípico de la niña y logra identificar que el apego de la niña hacia el padre se da solo después de un fuerte y complejo apego a la madre que en un segundo momento viene a ser sustituida por la figura del padre. Por una parte, porque con el tiempo la madre va retirando sus atenciones hacia la niña y además en la niña van tomando cuerpo sentimientos de celo hacia la misma madre. Por otro lado, el padre suscita atracción por qué es poseedor de algo que la madre no tiene, el pene. El amor hacia la figura paterna resulta entonces mezclado también con la envidia por lo que el papá tiene. Freud constata, además



que, a diferencia del niño, el Edipo en la mujer aflora con la envidia del pene; pero termina de manera más temperada, ella no vive la amenaza de la castración, porque para ella ya es un hecho adquirido.

En su escrito *El tabú de la virginidad*, Freud expone algunas observaciones interesantes, útiles para nuestra investigación sobre la sexualidad, los sentimientos de culpa y se relacionan al complejo edípico. En este escrito del año 1918, Freud habla sobre la importancia que tiene la virginidad de la mujer en la cultura occidental y la coloca en paralelo con la misma importancia que se le da en diferentes poblaciones de Australia, África y otras latitudes. Quiere descubrir qué elementos comunes pueden encontrarse en este tabú tan extendido en el tiempo y en el mundo.

Apoyado en la literatura de diferentes estudiosos y reconociendo la limitante de no poder acceder a un mayor número y variedad de fuentes -estamos en plena guerra mundial (1917)-, Freud reconoce que subyacen elementos y temores de alguna manera similares en sus costumbres y sus rituales alrededor del tema de la desfloración de la joven y del primer coito. Analizando atentamente esa realidad, apoyado en su experiencia analítica de pacientes que ha atendido, y yendo más a profundidad en sus estudios, logra descubrir una relación entre el tabú de la virginidad y el desarrollo edípico. Relatando finalmente el caso de una paciente así:

“No hace mucho he tenido ocasión de analizar un sueño de una recién casada en el que se transparentaba una reacción a su desfloramiento, delatando el deseo de castrar a su joven marido y conservar ella su pene

(...) Detrás de esta envidia del miembro viril se vislumbra la hostilidad de la mujer contra el hombre, hostilidad que nunca falta por completo en las relaciones entre los dos sexos y de la cual hallamos claras pruebas en las aspiraciones y las producciones literarias de las «emancipadas» (Freud S. , 1979, págs. 200-201).

### **II.3.3 El Edipo femenino en Karen Horney.**

Fue interesante encontrar más referentes sobre el complejo de Edipo en los varones y darnos cuenta de que no muchos autores mencionan el Edipo femenino. Pues por dicha interpretación, el Edipo femenino, más allá de ser una envidia por la falta de pene, es el valor que representa la funcionalidad de los órganos genitales, y es la niña, quien genera inconformidad frente al niño. Para esto, como relata Fleischer (2018), citando un artículo sobre la sexualidad femenina, escrito por Horney en 1924, presentó su diferencia con lo expuesto hasta ese momento por Freud sobre el complejo edípico en la mujer. En ese artículo, no negó el complejo de castración en la mujer, pero le da un fundamento diferente. Siempre Horney, citada por Fleischer (2018), dice que más que la envidia del pene en sentido estricto no es envidia porque las niñas no tienen el pene, sino más bien por lo que el niño con el pene puede hacer y que se ha negado a la mujer. Y esto tiene que ver, básicamente, con el erotismo uretral, “La niña desearía orinar como el varón” (Fleischer, 2018, pág. 12). Otro factor de envidia con respecto al pene es que el niño en el acto de orinar puede mostrar y ver su pene y traerle un placer que le es permitido. También añadió Fleischer (2018) retomando a Horney, hay un tercer motivo que aventaja al niño sobre la niña y tiene que ver con “la represión

de deseos masturbatorios de la niña (que el niño pueda tocar su órgano genital durante la micción lo autoriza a tocarse - masturbarse)” (Fleischer, 2018, pág. 12).

Hablando una vez más sobre la envidia del pene, Karen Horney se distancia del pensamiento de Freud. Mientras que, para el padre del psicoanálisis, la envidia del pene es un tema necesario y fundamental para explicar también el desarrollo sexual femenino para Karen Horney no es así; para ella se trata más bien de una atracción sexual y una curiosidad natural de la niña hacia el pene del niño. En su obra *La Huida de la feminidad* (1926a), afirma el hecho de que: “hay que resistir a la tentación de explicar con la envidia del pene, las manifestaciones de un principio natural tan elemental, como la reciproca atracción entre sexos” (Horney, 1973, pág. 73). En esta temática Karen Horney se revelará como una voz fuera de la línea de la escuela freudiana. Su pensamiento fue desarrollándose y distanciándose de las posiciones clásicas del psicoanálisis poniendo una especial atención a la sexualidad femenina y cuestionando algunas posiciones que se habían dado sobre la misma y que, señala la autora, necesitan ser puntualizadas y corregidas para no caer en una lectura de la realidad imprecisa y parcial. En su obra *Sobre la génesis del complejo de castración de las mujeres* (1923), menciona:

“Es indiscutible que la envidia del pene condicione de manera esencial la forma en la cual se manifiesta el complejo de castración. Pero no se puede extrapolar de ello que el rechazo de la feminidad se origine en esa envidia. Mas bien es verdad lo contrario, se puede ver que la envidia del pene no impide para nada una relación de amor típicamente femenina con el padre y

es solamente cuando esta relación llega a chocar con el complejo de Edipo (...), la envidia encamina hacia una mutación imprevista del rol sexual del sujeto” (Horney, 1973, pág. 55).

En su escrito, Horney se cuestiona también sobre la relación que se establece entre la envidia al pene y el complejo de castración femenino:

“En su respuesta se adelanta a Freud en la importancia de la relación primaria con la madre. Dirá, del complejo de masculinidad, que se sostiene en que el rechazo del padre produce la identificación a él. Esta identificación viril al padre -dirá no debe confundirse con el deseo de ser hombre, sino de jugar el rol del padre-, adoptando algún rasgo que lo identifique” (Fleischer, 2018, pág. 12).

Por tanto, Horney sostiene en sus escritos, que se da realmente un complejo de castración solo cuando:

“Hay una frustración grave, una desilusión de la niña, en su ir hacia el padre. (...) La niña construye sobre la base de una identificación de odio o de amor (‘de odio y de amor’ diría Klein) con la madre, la fantasía de tener una relación sexual completa con el padre” (Crocetti, 1997, págs. 113-114).

En este mismo sentido del Edipo femenino, la autora asentó un paso interpretativo al visualizar la acción que tiene el aspecto sociocultural, como elemento importante en el desarrollo sexual de la niña subrayando que “en cuanto a los consabidos sentimientos de inferioridad de la mujer, negó su relación con los

atributos anatómico-genitales, defendiendo su origen en lo cultural” (Vallejo, 2002, pág. 11).

Siguiendo esta misma línea y a manera de conclusión de este apartado sobre las consideraciones de Karen Horney sobre la sexualidad y el Edipo femenino, es interesante ver como en su escrito *Sobre la génesis del complejo de castración de las mujeres* (1923), la autora muestra de manera respetuosa, pero al mismo tiempo clara y contundente, su inconformidad con la postura hasta entonces asumida por la escuela psicoanalítica -conformada en su gran mayoría por hombres- con relación en el desarrollo de la sexualidad femenina. Según Horney, el hecho de que la escuela psicoanalítica sea conformada, casi en su totalidad por sujetos del género masculino, ha favorecido y generado una visión parcial de la realidad. Por tal motivo, dirá Karen Horney (1923), se termina considerando, en el fondo, a la mujer como sujeto que padece o sufre un sentimiento de inferioridad a causa de su diferencia anatómica y así lo menciona:

“La conclusión expuesta hasta ahora por las investigaciones, de hecho, equivaldría a la afirmación de que la mitad de la raza humana estaría inconforme por el sexo atribuido y que podría superar esta insatisfacción solo en circunstancias favorables, es decididamente insatisfactoria, no solo por el narcisismo femenino, sino también por la ciencia biológica” (Horney, 1973, pág. 40).

#### **II.3.4 Melanie Klein, complejo edípico y sentimientos de culpa.**

Klein, como Horney, se fueron distanciando con sus aportaciones de Freud, en cuanto a las observaciones sobre desarrollo sexual de la niña y durante las

investigaciones hicieron, pusieron mayor énfasis en la especificidad femenina expresando así su deseo, como mujeres, de liberar el psicoanálisis de la tentación de entender el concepto de mujer como el de un hombre no logrado.

En sus observaciones sobre el desarrollo de la niña, Melanie Klein citada por Crocetti (1997) afirma que es a partir del primer año cuando se dan los signos del proceso edípico. Estos inicios son identificados con la presencia de fuertes pulsiones orales y deseos genitales primitivos, que se mezclan con fantasías de tipo uretral y anales. Citando a Klein, Crocetti (1997) escribe:

“Según mi experiencia (...) las tendencias edípicas de la niña se anuncian con deseos orales por el pene del padre; a estos deseos se acompañan ya pulsiones genitales (...) los primeros momentos del conflicto edípico y de la formación del superyó ocupan, más o menos, un periodo que va de la meta del primer año al tercer año de vida” (Crocetti, 1997, pág. 115).

Por tanto, en Melanie Klein, citada por Crocetti (1997) constatamos que la relación pre-edípica asume en su experiencia un rol central. Para ella, el celo y la envidia edípica tienen sus raíces en la envidia primaria dirigida contra en el seno materno. Y respecto de la envidia del pene se aleja del pensamiento de Freud, cuando el deseo del pene se fundamenta a partir de reconocerlo como fuente de gratificación compensatoria luego de que se produce un alejamiento de parte de la madre hacia ella y teme de estas últimas repercusiones negativas ante sus comportamientos agresivos. “La hipótesis inicial de Klein es que la frustración oral por parte de la madre empuja a la niña a alejarse de ella y asumir como objeto de gratificación el pene del padre” (Crocetti, 1997, pág. 115). Referente al mismo

discurso del pene como fuente de la gratificación compensatoria en la niña en su proceso sexual así se expresa la misma Melanie Klein (1933) que en su escrito: *Efectos de las situaciones tempranas de ansiedad sobre el desarrollo sexual de la niña*, dirá:

“Según mi parecer la más grande aspiración de la niña no es poseer un propio pene en cuanto atributo viril, sino más bien incorporar el pene del padre como objeto de gratificación oral. Además, opino que ese deseo no tiene su origen en el complejo de castración de la niña, sino más bien eso es la expresión más auténtica de sus tendencias edípicas” (Klein, 1970, pág. 271).

Desde la mirada de Klein, sigue Crocetti (1997), la fase edípica se realiza en la niña en un contexto de miedo y sentimientos de culpa mucho más marcados de lo que había expresado Freud. Por un lado, se genera un resentimiento hacia la figura materna y por el otro, aflora el resentimiento hacia el padre poseedor del pene. Además, por las fantasías sobre la sexualidad vivenciadas por los padres y el consecuente miedo de ser objeto de una posible agresión por su deseo hacia el objeto prohibido: el pene del padre. Después de estas deducciones, Klein citada por Crocetti (1997) afirma que la niña desea fuertemente “incorporar el pene paterno, tener de este también las gratificaciones que la figura materna le ha negado, ¿pero, cuál es la respuesta? La angustia, el sentimiento de culpa, la competencia con la madre, quedan como momentos fundamentales de su desarrollo” (Crocetti, 1997, pág. 116).

Haciendo alusión en que la fase edípica tiene un trasfondo en el desarrollo de la mente infantil y como la necesidad de amor es generadora de angustia. Melanie Klein, en su escrito: *Amor, culpa y reparación* (1937) nos dice que ésta se produce en una etapa muy importante en el desarrollo cuando surgen en la mente infantil los conflictos de amor y odio y se activa el temor de perder al ser amado. Los sentimientos de culpa y congoja entran en acción como un nuevo elemento del amor, del que forma parte integrante, influyendo profundamente sobre su cualidad y cantidad.

Retomando M. Klein, e investigando sobre su aportación alrededor del tema de los sentimientos de culpa, De la Fuente Rocha (2005) resaltó, cómo a nivel psicológico los sentimientos de culpa son muy profundos y generan consecuencias igualmente profundas. El autor nos dice en este sentido:

“Como los sentimientos de culpa son muy dolorosos, solemos relegarlos muy al fondo de la mente. Sin embargo, se expresan disfrazados en distintas formas y constituyen una fuente de perturbación en nuestras relaciones personales (...) Las investigaciones psicoanalíticas demuestran que las actitudes de esta naturaleza tienen raíces mucho más profundas de lo que habitualmente se supone y siempre están relacionadas con sentimientos inconscientes de culpa” (De la Fuente Rocha, 2005, pág. 10).

Por último, se retomaron las vertientes tanto de Klein como de Freud. De tal manera que para Klein citada por Crocetti (1997) el pene es inicialmente deseado por medio de la oralidad, solo en un segundo momento, el deseo del pene se transforma y se relaciona al deseo de recibir por parte del padre un niño;



identificando en esa envidia del pene, las raíces de la primordial relación con el seno de la madre. Esto es por qué a las pulsiones orales se sobreponen las pulsiones genitales, observándose más acentuado el aspecto psico-dinámico. Mientras Freud pone más énfasis en el desarrollo psicosexual, y considera la envidia del pene como el motor del desarrollo psicosexual de la mujer.

## Marco Metodológico

### III.1 Preguntas de Investigación y Objetivos.

Desde la teoría podemos suponer que el sentimiento de culpa surge de las prácticas que se vinculan a los conceptos religiosos, la educación religiosa cristiana y a su vez, marcan significativamente las costumbres de la persona. Tanto la familia con su disciplina y normas, como las creencias religiosas, siguen teniendo una influencia significativa sobre la conducta y las actitudes sexuales en las personas. En su investigación Etxebarria (1992), señaló:

“La familia, así como las instituciones educativas y religiosas controla la conducta sexual a través de la vigilancia, el castigo y la estigmatización. También desde la teoría hemos encontrado que el sentimiento de culpa aparece con mayor intensidad en las mujeres por qué las mujeres se ven más sometidas a una mayor tasa de encuentros disciplinarios que sus hermanos varones, sobre todo en lo referente a la conducta sexual” (pág. 92).

Es sorprendente corroborar que, desde la teoría, se observa la existencia de un modelo de creencias y educación que consideran la vida sexual como algo degradante y sucio (F.J. Labrador, 1995). La presencia de un pensamiento de esta índole puede transformarse en factor determinante para que en las personas surjan problemas de ansiedad y sentimientos de culpa dañinos; mismos que podrían transformarse en factores determinantes para que aparezcan en los sujetos disfunciones sexuales a causa de la correlación con la actividad sexual.

Después de revisar dichas suposiciones, fueron generadas otras cuestiones encaminadas en fundamentar la problemática de esta investigación, las cuales fueron: ¿Cómo influyen en las prácticas sexuales las creencias religiosas y los imperativos morales dados por la educación y la familia? Para poder contestar esta inquietud debemos apoyarnos en la metodología de la teoría del relato por lo que nos formulamos las siguientes **preguntas problema**:

- a) ¿Aparece el sentimiento de culpa en las narrativas sobre sus prácticas sexuales en las mujeres jóvenes que se tomaron como sujetos de investigación?
- b) ¿Qué actantes, sentimientos y ayudantes emergen en las narrativas sobre sus experiencias sexuales?
- c) ¿Los imperativos religiosos o educativos hacen de censura en la narrativa sobre la vivencia de la relación sexo genital?

### **Objetivo General.**

Describir y analizar las narrativas sobre prácticas sexo-genitales de cuatro mujeres entre los 25 y los 50 años de edad, en miras de ponderar la presencia de los sentimientos de culpa y los actantes emergentes en ellas.

### **Objetivos Secundarios.**

- Detectar los actantes en las narrativas.
- Identificar las recurrencias relacionales entre ellos.
- Precisar los atributos de los actantes.
- Describir la posición en la cual queda la voz narradora respecto a los distintos actantes.

- Explorar los sentimientos de culpa, la disciplina familiar y los condicionamientos sociales, como actantes presentes en la narrativa.

### III.2 Tipo de Estudio.

Para realizar esta investigación fue elegido un estudio de tipo cualitativo, mismo que fue el más acorde desde la perspectiva del autor en relación con el trabajo de investigación elegido. Como dice Ruiz (1999): “la investigación cualitativa equivale a un intento de comprensión global, el problema es entendido siempre en su totalidad, nunca como un fenómeno aislado, disecado o fragmentado” (p. 55). Por tanto, es importante señalar que el interés no se enfoca en cuantificar, demostrar o medir, la información que iremos adquiriendo. Sino más bien, la intención es conocer, explorar, comprender, las experiencias y la significación que las personas dan a dichas experiencias en relación con su vivencia sexo-genital.

En su esencia, la presente investigación es de carácter exploratorio porque, aunque el tema de los sentimientos de culpa ha sido bastante estudiado y hay una consistente literatura en relación al tema, se cree que en relación a la mujer, su vivencia sexo-genital es todavía un campo de exploración abierto, como bien afirman los autores Javier Gómez Zapiain e Itziar Etxebarria (1993) cuando dicen que “la relevancia de los sentimientos de culpa en el ámbito de la vida sexual en nuestra cultura, todavía hoy en día, es obvia, especialmente en las mujeres, y sorprende la escasa atención que en nuestro país se ha prestado a la cuestión” (pág. 3).

Tratándose de un estudio de tipo cualitativo y teniendo en cuenta que el método escogido fue el análisis de los relatos desde el *Algoritmo de David Liberman* (ADL), no reviste mayor importancia su dimensión numérica para efecto de los resultados, sobre todo hablando del análisis narrativo, dado que esta investigación: “lo que busca es determinar la significación de los fenómenos sociales para comprender su sentido” (Sánchez, 2012).

### **III.3 Instrumento de Recolección de la Información.**

El instrumento utilizado para la recolección de los datos fue un formato preparado con antelación en el que se incluyó tanto la temática de la investigación como datos personales esenciales. La dinámica de en la realización de este trabajo fue por medio de dos preguntas abiertas sobre la vivencia sexo-genital de los sujetos que fueron respondidas de manera personal y escrita. Para este fin los sujetos fueron convocados a asistir a un Centro de Atención Psicológica situado en la Zona Metropolitana de Guadalajara, perteneciente al municipio de Tlaquepaque.

### **III.4 Encuadre Ético de la Información.**

En lo que respecta a la ética y confidencialidad de la información, aspectos primordiales que fueron expuestos a cada participante, se incluyó la finalidad, el uso del material recolectado y el carácter de confidencialidad otorgado a la información que surgiera de las conversaciones como del material escrito. Para resguardar el anonimato se sugirió a los sujetos sustituir su nombre con un seudónimo de un animal que las representara, el cual fue elegido de forma libre por los mismos actantes.

Para constar todo lo expuesto en relación con las condiciones de confidencialidad y protección de los datos, se presentó a las participantes una carta de consentimiento informado (**anexo 12**), que fue firmado por las mismas, antes de proceder con las actividades propias de la investigación.

### **III.5 Procedimiento y Unidad de Muestreo.**

En lo que compete al procedimiento llevado a cabo para la recolección de información, se realizó de la siguiente manera: inicialmente se convocaron en el Centro de Terapia para la realización de diversas dinámicas, desde la presentación del autor y dirigente del proyecto, la finalidad de dicha intervención y la firma de la carta de consentimiento informado de esta investigación. Después se invitó a las participantes hacer una dinámica de presentación entre ellas para generar un ambiente de confianza y disminuir la tensión que el mismo título generó en sí. Posteriormente se proporcionó el material como la descripción detallada de cada una de las indicaciones, tanto verbales como escritas para que la información recolectada mantuviera el nivel más alto de fidelidad y un espacio en privado para responder detalladamente a cada pregunta. Se asignó un promedio de dos horas para responder las cuestiones asignadas; se les pidió entonces que, con tranquilidad y sin ningún apuro respondieran de la manera más detallada y extendida posible. Las dos preguntas propuestas fueron las siguientes:

1. Cuéntame una experiencia sexual que hayas vivido satisfactoriamente
2. Actualmente cómo vives y cómo te sientes en tu vivencia sexual.

Estas preguntas tenían como objetivo explorar la posible presencia y relevancia de los sentimientos de culpa, en relación con la vivencia sexo genital de

los sujetos entrevistados y su posible relación con otros actantes, entre estos, las creencias religiosas, la disciplina familiar, las pautas sociales, y demás actantes presentes en la narrativa.

En cuanto al procedimiento de recolección de los datos, fue de vital importancia que fuera de forma escrita, para lograr una fidelidad óptima en la interpretación que fue mediante el método ADL de Maldavsky. Posteriormente se describirán las interpretaciones encontradas.

### **III.5.1 Tratamiento de los Datos.**

Respecto a la interpretación y utilización de los relatos recolectados, estos fueron ordenados según las indicaciones que David Maldavsky (2004) propone en su investigación del lenguaje. Mediante este método, el autor sugirió (Sánchez, 2012) que el material textual fuera descompuesto en fragmentos y estos fragmentos posteriormente fueran recombinados para armar un nuevo relato que ponderara la distribución de las escenas y las redundancias. Para esto, se retomó al autor Sánchez (2012), quien hizo de manera sintetizada la descripción de este método: “Estas operaciones son canónicas en todo análisis lingüístico de los relatos, a las cuales Maldavsky (2004) le agrega inventariar los lenguajes del erotismo en una secuencia concreta. Detectar las prevalencias y las subordinaciones relativas. Para después, realizar un cuadro que muestre las prevalencias y el análisis de ellas tomando como criterio de ello la coda del relato” (pág. 169).

### III.6 Características de los Sujetos.

Continuando con las características de los sujetos participantes en esta investigación, éstos fueron cuatro mujeres, de religión católica, cuyas edades comprenden entre los veintinueve y cuarenta y ocho años. Dichas participantes son originarias de la periferia de la Zona Metropolitana de Guadalajara y al momento de terminar la investigación siguen viviendo en el mismo territorio periférico de la metrópoli.

Dentro de este grupo de mujeres se permitió que fuesen tanto mujeres casadas como solteras. Se adoptó este criterio con el fin de explorar, también, posibles diferencias en las experiencias vivenciadas por las mismas. En cuanto al criterio de elección de la edad de las cuatro personas investigadas no se fundamenta en ningún argumento teórico preciso, solo nos pareció que las edades seleccionadas podían abarcar un campo de exploración bastante amplio y útil con relación en el fenómeno analizado.

Se tuvo la precaución de que los participantes fuesen solo personas del sexo femenino por qué como bien señala Itziar Etxebarria, haciendo referencia a una investigación de Heying y col. (1975), “las mujeres muestran sentimientos de culpa más intensos que los hombres en relación con la conducta sexual” (Etxebarria I. , 1992, pág. 92). Fue también para corroborar esta afirmación que se eligió dicho grupo.

### III.7 El Método.

Teniendo en cuenta que la base teórica de la investigación se fundamentó principalmente en la teoría psicoanalítica, se decidió utilizar como método de análisis el *Algoritmo David Liberman* (ADL). Este método lo fue gestando David



Maldavsky con el ayuda de sus colaboradores, a través de más de veinte años trabajo investigativo desde la vertiente freudiana y psicoanalítica. A este método Maldavsky le dio el nombre de *Algoritmo de David Liberman* en homenaje a su maestro, David Liberman, quien, como afirma el mismo Maldavsky (2004), “tenía la misma preocupación por enlazar metapsicología y clínica” (pág. 503) y ya había puesto bases teóricas importantes en este sentido para que luego Maldavsky, con un paciente trabajo, fuera enriqueciendo, organizando y conceptualizando.

Con base en este método está el desarrollo de “investigaciones sistemáticas sobre el preconsciente y sobre las manifestaciones discursivas que son su consecuencia” (Maldavsky D. B., 2004, pág. 502). Como el mismo Maldavsky (2004) afirma en un trabajo presentado en el 43 Congreso Internacional de Psicoanálisis de la IPA, en New Orleans con el título: *La teoría del preconsciente y la investigación sistemática del discurso en psicoanálisis*, su intención inicial fue la de “prestar atención a un sector descuidado de la teoría psicoanalítica: el preconsciente, sea en su desarrollo y su constitución, sea en su función y su eficacia, sea en su estructura” (págs. 502-503) y terminó desarrollando un método sistemático con sello freudiano.

El método del Algoritmo de David Liberman (ADL) de Maldavsky, como él mismo relata (2004), alcanzó un mayor grado de sistematización, complejidad y refinamiento, gracias a las aportaciones que ofrecieron el estudio de situaciones concretas a nivel clínico. El método ADL incluye un complejo programa con más de seiscientas mil palabras que se utilizan a manera de diccionario para el análisis de las palabras y es utilizado cuando se quieren analizar las palabras que un sujeto expresa a través de su discurso, además el método ofrece “dos grillas para

el análisis de las frases (una para los componentes verbales y otra para los paraverbales) y otra grilla para el análisis de los relatos” (Maldavsky D. B., 2004, pág. 503).

El mismo Maldavsky (2004) relata que este método tiene un carácter sistemático parecido al de las investigaciones de tipo empírico, pero se diferencia de estas porque su orientación “arraiga en las hipótesis freudianas nucleares referidas a la erogeneidad” (pág. 503). Retomando el tema de este método que pone su atención en el estudio del preconscious, Maldavsky (2004), señala que el punto de inicio para el estudio de este preconscious se centra en lograr establecer “su nexos con la vida pulsional, a la que se expresa en su especificidad” (pág. 500).

Por este fin afirma que ante todo se hace necesaria la categorización de las erogeneidades evidenciando sus rasgos específicos para luego tener la posibilidad de establecer los nexos con la expresión lingüística.

Con respecto a las erogeneidades, Maldavsky retoma estudios de Freud (1926d; 1933a) en las que propone siete etapas erógenas, que a continuación se mencionan para que el lector pueda tener, aunque sea de manera sintética, un entendimiento para saber a qué se refieren y qué características tienen. Para esta finalidad la presente investigación se apoya en el trabajo de De Santiago-Sánchez, V.M (2012), y que se describen en seguida:

La etapa de la **Libido Intrasomatica** es inmediatamente ulterior al nacimiento. Durante esta etapa, la investidura pulsional recae sobre los órganos internos, concentrándose en la actividad del corazón, los pulmones, las sensaciones de equilibrio y paulatinamente las sensaciones de otros órganos antes de migrar

hacia la motricidad alimentaria de la etapa oral. (Maldavsky, 2000). En esta fase se constituye la primera orientación en el mundo, que permite diferenciar un mundo exterior, de cuyos estímulos tiene la posibilidad de fugarse, de uno interior cuyos estímulos son ineludibles, y en la que los cambios contextuales son registrados como alteraciones endógenas, por ejemplo, del ritmo respiratorio y cardiaco (Maldavsky, 1980). La atención en este período se centra en el mundo de lo pulsional. Las impresiones sensoriales resultan indiferentes, salvo cuando surge una tensión pulsional que requiere de un nexo objetivo. Lo percibido, es sólo jerarquizado en términos de su frecuencia, por lo cual pueden homologarse un estímulo auditivo y uno visual, si ambos poseen la misma distribución temporal (Maldavsky 1999, 2000, 2004).

La fase **Oral Primaria** es la etapa del desarrollo en la que el goce se centra en la boca, específicamente en la acción de succionar. Pueden distinguirse, además, tres placeres ligados a esta zona erógena: el chupeteo, el paladear y el tragar. Conforme ocurre el desarrollo, la investidura libidinal migra desde los órganos internos del sistema oral-digestivo, llegando finalmente a los labios (Maldavsky, 1999). La motricidad en esta etapa se centra en esfuerzos para coordinar y hacer converger las percepciones, por ejemplo, lograr que ambos ojos perciban lo mismo o el coordinar la percepción de sensaciones en la yema de los dedos. La realidad externa es considerada, más bien, como generada por el órgano perceptual, por lo que la lógica de procesamiento en la oralidad primaria es que “el mundo es parte de mí” (Maldavsky, 1999). Esta falta de distinción entre el mundo externo y las percepciones intracorporales posibilita, en circunstancias como la

frustración de una pulsión con el consecuente surgimiento de una tensión de necesidad, que el infante superponga o sustituya la realidad externa por una alucinación (Maldavsky, 1999).

La fuente pulsional en la **Oralidad Secundaria** ya no está limitada a la acción del chupeteo, sino que incluye la posibilidad de un desempeño motriz sádico, a través del morder y la consiguiente devoración. El recurso de la alucinación y la percepción mono canal que caracterizaban a la oralidad primaria quedan restringidos ya que en esta etapa existe una coordinación entre diversas zonas erógenas e impresiones sensoriales (Maldavsky, 1999). La aparición del sadismo oral plantea la posibilidad de devorar al objeto e incorporarlo, lo cual tiene como consecuencia, el surgimiento de dos conflictos (Maldavsky, 1999): La dificultad para discernir nítidamente el sadismo del masoquismo, ya que el modo de hacer desaparecer el objeto odiado es incorporándolo. Por otra parte, surge la dificultad de establecer un nexo de amor con el objeto, debido a que su incorporación es a la vez una forma de hacerlo desaparecer. La vía de tramitación de estos conflictos suele consistir en un intercambio con el mundo, centrado en la expresión de las emociones, por lo que la actividad motriz en esta etapa se centra en aquella relacionada con la expresión de afectos (Maldavsky, 1999).

El erotismo **Sádico Anal Primario**, tiene como fuente, tanto la mucosa de la ampolla rectal, como el desempeño motriz aloplástico, es decir, el encaminado a la modificación del ambiente. Existe en el infante, una aspiración a retener infinitamente el excremento, como una sustancia que genera goce. La imposibilidad de lograr esto, lleva a un estallido de furia, humillación y vergüenza

por la pérdida del excremento (Maldavsky, 1999). En esta etapa, existe también un componente de sadismo, el de aniquilar, mismo que implica arrojar algo fuera de la mirada, es decir hacer que el objeto desaparezca. Por lo anterior, la vista juega en el plano perceptual un papel importante para coordinar la musculatura aloplástica sádica. Por otra parte, la materia sensorial, visual, o auditiva es captada con un creciente grado de diferenciación, como consecuencia del esfuerzo por repetir motrizmente lo percibido, a manera de una secuencia de movimientos, una combinación de actos sonoros que configuran una palabra o frase. También hay una creciente diferenciación entre los procesos afectivos y las somatizaciones que en etapas anteriores eran casi indiscernibles (Maldavsky, 1999).

La etapa **Anal Secundaria**, se caracteriza por la disposición al dominio de la propia motricidad, por ejemplo, con la capacidad de regulación de los esfínteres y el dominio de la musculatura. Lo anterior, permite construir una representación propia del cuerpo, y la del semejante, como totalidades cerradas. A partir de este momento, es posible para el sujeto discriminar entre sí mismo y otro (Maldavsky, 1980). La unificación de la representación cuerpo en esta etapa, implica, que el niño puede ubicarse a sí mismo como activo o pasivo y reconocer que sus conductas transforman la realidad y recaen sobre sí, surgiendo con ello el sentimiento de culpabilidad (la mala conciencia). La representación del cuerpo en esta fase se da a través de la vista y el tacto, que informa al sujeto sobre otras regiones del cuerpo que no pueden ser organizadas visualmente. También

comienza a darse la capacidad de autodenominarse verbalmente (Maldavsky, 1980).

En la etapa **Fálico Uretral** la zona erógena se centra en la vejiga. En muchos aspectos, esta fase tiene similitudes con la analidad primaria, de la cual es heredera. En ambas existe una excitación pasiva de una mucosa, el esfuerzo por conservar el estímulo y la consecuente pérdida que culmina con un estallido de humillación y vergüenza. (Maldavsky, 1997). Por otra parte, la palabra juega un papel importante, ya que en la erogeneidad fálico uretral puede existir una ausencia nominativa acompañada de una imagen. Lo anterior implica que existen pensamientos que sólo pueden expresarse por la vía de la palabra, por ejemplo, la temporalidad, o la espacialidad recogidas como palabras y no como actos. La lógica de este lenguaje del erotismo está relacionada con la analogía y la causalidad, a partir de las cuales se genera una diferencia, es decir aquello que es diferente al yo, lo cual crea a su vez una dimensión interrogativa (Maldavsky, 1997).

La etapa **Fálico Genital**, tiene una doble fuente pulsional: los genitales externos, que aportan una fuerte tensión sensual, y los genitales internos que se desempeñan en la reproducción. Además, en esta etapa se pone en juego la imbricación de las otras pulsiones parciales (intrasomática, oral, anal y fálica uretral) en torno a la genitalidad. Esto tiene la finalidad de incrementar la tensión erógena, lo cual constituye una defensa en contra de la tendencia a la inercia de la pulsión de muerte. Junto con lo anterior, la genitalidad posibilita el despliegue de la pulsión de conservación de la especie, ya no para mantener solamente la propia

existencia individual sino para perpetuar lo vivo mediante la procreación (Maldavsky, 1999). La motricidad en esta fase tiene propósitos estéticos, para crear una armonía en el propio cuerpo. Implica organizar la materia sensible, jerarquizando configuraciones caracterizadas por su belleza, de las cuales puede apropiarse por la vía de la identificación (Maldavsky, 1999).

Retomando el discurso sobre el método propuesto por Maldavsky, el autor señala la bondad de este cuando dice que el método por él propuesto es el único que ofrece tres tipos, tres posibilidades, de análisis dentro un mismo método. Estos análisis posibilitados en su método son: 1. Erogeneidades y relato; 2. Erogeneidades y palabras; 3. Erogeneidades y Frase. Esta característica y esta riqueza de análisis hace que sea un método muy valioso y como él mismo afirma, es un método tan completo porque permite cruzar los resultados de los tres tipos de análisis logra realizar un “tipo de contrastes, rectificaciones o reorientaciones internas” (Maldavsky D. B., 2004, pág. 504) que lo hace preciso y muy refinado.

Por lo que concierne a este trabajo de investigación, aclaramos que de los tres tipos de análisis propuestos por el método del ADL utilizaremos solo el primero arriba mencionado, es decir el análisis de los relatos. El mismo Maldavsky (2014, pag.155) afirma que en las últimas décadas el estudio del relato ha ido tomando mucha fuerza. Teniendo en cuenta que, por lo que se refiere al análisis de los relatos existen múltiples enfoques, nuestro autor terminó eligiendo el enfoque propuesto por Greimas.

Hablando del relato, Maldavsky afirma que en un relato podemos individualizar cinco momentos. De estos, dos son estados: inicial y final; y tres son

transformaciones intermedias: despertar del deseo, tentativa de consumarlo, consecuencias de la consumación del deseo. “Este relato ideal no necesariamente se presenta en las manifestaciones de manera completa, sino más bien fragmentada, ya que puede aparecer solo el estado inicial, o el momento del surgimiento del deseo combinado con la tentativa de consumación” (Maldavsky, 2015, pág. 157).

En relación con el estudio de los deseos presentes en las narraciones, estudio en el cual se apoya este trabajo para recabar la información, Maldavsky dedicó un espacio significativo que lo llevó a escribir diferentes escritos (Maldavsky, 1998, 1999, 2003, 2013, Maldavsky et al, 2000, 2005, 2006) que contienen amplias descripciones y ejemplos de los rasgos específicos en que cada uno de ellos se expresa. (Maldavsky, 2015, pág. 156).

Tales descripciones han sido sintetizadas por comodidad y eficacia “en dos grillas, que constituyen los instrumentos centrales para el análisis de los deseos en los relatos. La primera de estas grillas toma en cuenta las secuencias narrativas y la segunda, complementaria, toma en cuenta otros rasgos presentes en las escenas narradas” (Maldavsky, 2015, pág. 156).

### III.7.1 Método de Calificación.

La base utilizada para calificar los relatos es el ADL de D. Maldavsky. A través del análisis narrativo presentado por este autor. Se analizaron los relatos mediante la observación de los lenguajes para detectar el tipo de relato, los actantes y los atributos presentes. Para facilitar la calificación, la investigación se apoyó en tres grillas elaboradas por el autor. La primera grilla (**anexo 1**) ofrece una descripción



de los rasgos característicos de los cinco momentos propuestos por D. Maldavsky (2000, 2004) en Sánchez Antillón (2012).

Retomando lo dicho con anterioridad, los cinco momentos no siempre se van a encontrar en su totalidad en los relatos que se analizan, Maldavsky valida su grilla de doble entrada, en donde por un lado se muestra el deseo específico y por el otro se muestran los cinco momentos antes mencionados (**anexo 2**) (Maldavsky, 2013, pág. 72). Dicha grilla presenta en casillas ordenadas los momentos de las narraciones y los rasgos específicos de los deseos inherentes a los relatos.

Para responder y facilitar los propósitos de la investigación, a la segunda grilla se añadió una tercera complementaria (**anexo 3**), que presenta otros rasgos propios de las manifestaciones de los deseos presentes en los relatos. Estos son: tipo de atributos, de ayudante, de espacialidad, de ideal, de estados afectivos, de motricidad. Esta grilla como la anterior, también tiene una doble entrada: por un lado, tenemos los deseos que el ADL investiga y por el otro los rasgos de los relatos, que adquieren para cada deseo su propia especificidad (Maldavsky, 2013).

### III.7.2 Los Actantes del Relato.

Luego de haber expuesto el método de calificación mediante los rasgos prototipos de los relatos que expresan determinados deseos, hablamos ahora de los actantes. Maldavsky en este aspecto se apoya en los estudios de semiótica de Algirdas J. Greimas que hablaba de actantes “para designar a cualquier participante (persona, animal o cosa) en una narración. Según Greimas, el actante

es el que realiza el acto, independientemente de cualquier otra determinación” (Muriel, 2012).

Maldavsky (2013), luego citando a Freud sostiene que “en la vida psíquica de cada uno, corrientemente los demás tienen un papel definido. Pueden aparecer como sujeto, modelo, ayudante, objeto, rival. A estos Freud (1919h) agrega el papel del doble”. En ese mismo escrito presenta de manera sintética las características de dichos actantes:

**El Sujeto** se caracteriza por la actividad desarrollada con la meta de consumir un deseo.

**Modelo o Ideal:** Constituye un representante de lo que el sujeto aspira a ser, de quien desea obtener reconocimiento y aprobación.

**Ayudante:** Es aquella persona, objeto, animal o idea que cualquiera de los demás actantes usa para consumir algún objetivo.

**Objeto:** Es una persona con quien o gracias a quien el sujeto aspira a consumir su deseo. **Rival:** Es otro sujeto que desea lo mismo que el Sujeto.

**Doble:** Se caracteriza por tener los mismos rasgos de alguno de los otros actantes, como un alter ego (Maldavsky, 2013, pág. 59).

## Análisis y discusión de los resultados.

### IV.1 Análisis de los relatos.

En esta sesión se muestran los resultados del análisis de los relatos de las cuatro mujeres que conformaron el grupo de la investigación. Para la realización de este análisis fue necesario retomar el objetivo general y consecutivamente los objetivos secundarios.

El **objetivo general** de esta investigación es el siguiente: Describir y analizar la narrativa sobre las prácticas sexo-genitales de cuatro mujeres cuyas edades oscilan entre los 25 y los 50 años de edad, con miras en ponderar los sentimientos y los actantes emergentes en ellas. Posteriormente se desprendieron los **objetivos secundarios** a continuación mencionados: 1. Detectar los actantes en las narrativas. 2. Identificar las recurrencias relacionales entre ellos. 3. Precisar los atributos de los actantes. 4. Describir la posición en la cual queda la voz narradora respecto a los distintos actantes. 5. Explorar los sentimientos de culpa, la disciplina familiar y los condicionamientos sociales, como actantes presentes en la narrativa.

Para constatar las premisas que conformaron dichos objetivos fueron retomados los relatos escritos ya mencionados en el apartado metodológico, por medio de las respuestas expresadas en los cuestionarios asignados como parte de la investigación, de las cuales describo nuevamente estas preguntas:

1. Cuéntame una experiencia sexual que hayas vivido satisfactoriamente.
2. Actualmente cómo vives y cómo te sientes en tu vivencia sexual.

Los resultados encontrados en el análisis de las premisas y los relatos descritos por las participantes de dicha investigación observados en los anexos (**4 a 12**). Fueron utilizadas las tres grillas elaboradas por Maldavsky, se presentaron más a detalle en los anexos (**1-3**). De tal manera que fue necesario exponer una breve sinopsis para luego retomar de manera detallada los resultados de cada una de las participantes.

La primera participante eligió como seudónimo, Paloma, como parte de lo acordado para no evidenciar su confidencialidad, de la cual se añadió una breve descripción:

*Paloma: Mujer de 29 años, casada desde hace 10 años, con dos hijos, criada por la abuela en un ambiente muy conservador y de religión católica. Con grado escolar de licenciatura.*

#### **IV.1.1 Análisis de los relatos de Paloma.**

Siguiendo la calificación de la **TABLA 1** en la que se expresó el análisis de una experiencia sexual vivida satisfactoriamente, (**anexo 4**), se logró evidenciar que Paloma, en esa primera secuencia del relato, lo describió en un orden cronológico, de lo cual se logró evidenciar con menos sentimiento de culpa y resaltando el respeto a la tradición, a la moral dictada e influenciada por pautas familiares y culturales. Se enfatizó el deber, el respeto a las instituciones y a las normas, con la tentativa de dominar y controlar una realidad por medio de un saber ligado a hechos concretos (A2).

En el relato encontrado al finalizar el estado eufórico, que comprende la recepción de un regalo (FG). Se pudo evidenciar que tanto la voz **narradora**, Paloma, como el modelo, representado por el Novio/Esposo han logrado alcanzar

un estado armonioso, una armonía compartida y la realización del **objeto de deseo** -disfrute de la sexualidad- (FG). Para llegar a tal resultado ha sido de gran ayuda lo revelado en la figura de **los ayudantes** representados, por una parte, por un conocimiento dado a través la información (A2) y, por la otra, los objetos de adorno y decoración como velas y aromas, que han sido otro factor de apoyo importante (FG).

En el desarrollo del relato fueron retomados los **elementos hostiles** personificados por la abuela, quien encarna los valores morales que hacen referencia a un orden constituido y a las pautas culturales de marcada disciplina y rigor moral (A2). Del mismo modo, aparecen otros **elementos hostiles**, como el miedo (O1) los tabúes, y la vergüenza (A1) que acompañaron en una intensa lucha mental a la narradora. Se pudo observar que, para llegar a dicho final eufórico de armonía compartida (FG), la voz narradora tuvo que enfrentarse y superar toda una fase de resistencias marcadas por una motricidad evitativa, elementos de indignidad, y desconfianza hacia el objeto de deseo (FU).

Respecto a lo expresado en la vivencia sexual en la actualidad se mostró gráficamente en la **TABLA 2(anexo 5)** que el relato de *Paloma (Narradora)*, inició con un lenguaje que expresó una armonía estética inicial (FG); seguida de un deseo de completud estética con la recepción de regalo y terminó en una armonía compartida (FG). Aunque el lenguaje predominante expresó armonía (FG), se logró notar que el desarrollo de la narración fue obstaculizado por una motricidad evitativa (FU) al observarse de manera notoria la presencia del lenguaje que refleja el deseo de respetar las pautas y las normas culturales (A2), por ejemplo, la

narradora expresó dificultad para besarse en público con su marido debido a que se siente juzgada por los demás.

El relato que en conclusión llega a un estado final eufórico de armonía compartida (FG) se presentó obstaculizado por una motricidad evitativa (FU). Desde la armonía inicial y el deseo de completud, la recepción de un regalo. Al final vemos que tanto la **voz narradora**, Paloma, como **el modelo** representado por el Esposo, han logrado alcanzar un estado de armonía compartida (FG) y la realización del **objeto de deseo** (un día de pareja). Para llegar a tal resultado ha sido de gran soporte la figura de **los ayudantes (O2)**, en este caso los papás que les permitieron alcanzar la realización del deseo (FG). En cuanto a **los espacios** podemos notar que fue expresado un ambiente íntimo (O2). En el recorrer del relato se observó también la presencia de un obstáculo, es decir, **elemento hostil**, así como la falta de tiempo, fueron limitantes para sus encuentros íntimos.

Después de haber hecho la comparación de los dos relatos de *Paloma*, descritos a través de las dos preguntas que comprenden los cuestionarios, fueron referidos tiempos bastante distantes entre sí, (9 años) los cuales indicaron, como ya se mencionó anteriormente, *una experiencia sexual satisfactoria* y a la *experiencia sexual actual*, se logró destacar que la **narradora** con el tiempo ha ido superando el deber que impone el ideal social del respeto a la tradición, a la moral dictada por pautas familiares y culturales, en donde se enfatizó el deber, el respeto a las instituciones y a las normas (A2), lo cual conllevó hacia un lenguaje que indica **expresión de afecto, espacios** íntimos (O2) concordando una permisividad en la consumación de su deseo armonioso en la unión genital (FG). Sin embargo, aparecen también, en este proceso ayudantes del núcleo familiar (O2). Finalmente

se pudo corroborar la permanencia en **la narradora**, de cierta dificultad para alcanzar el **objeto de deseo** (tiempos de pareja) y esta dificultad fue demostrada a través de una **motricidad evitativa** (FU).

La segunda participante de esta investigación fue Pantera: *Mujer de 45 años, casada desde hace 24 años, con dos hijos, criada por sus padres, de religión Católica. Con grado escolar de Preparatoria.*

#### IV.1.2 Análisis de los Relatos de Pantera.

En lo que respecta al análisis del relato de una experiencia sexual satisfactoria de Pantera, en la **Tabla 3 (anexo 6)**, la voz **narradora**, se expresó inicialmente con un lenguaje en donde fue reflejado el equilibrio de tensiones (LI) entre deseo y nerviosismo que delató desconfianza y temor hacia el objeto de deseo (FU). Influye en este estado de tensión inicial el **elemento hostil**, el miedo (O1), por la suposición de un dolor orgánico (O1). El relato se desarrolló, luego, en unas escenas donde impera la reciprocidad de regalos, el deseo de completud estética (FG), y en donde al **objeto de deseo** -la persona implicada en la relación- (FG), le compensa, a la **narradora**, un reconocimiento por su virtud (A2). El final observado, fue claramente eufórico y a su vez expresa el logro de una armonía compartida (FG).

En cuanto a su experiencia sexual actual, que fue descrita detalladamente **Tabla 4 (anexo 7)** en la que se nota que hay una apertura y un cierre relacionados mutuamente. En un inicio **la narradora** constató un bienestar, como resultado de una armonía compartida y en esta misma afirmación terminó el relato (FG). Entre la constatación inicial y la conclusión se encontró el elemento de obstáculo, el **hostil**, el cansancio y la presencia de los hijos que dificultan el llegar a la

realización del **objeto de deseo**: al intentar lograr un tiempo de pareja. Por su parte, la **motricidad**, expresó afecto (O2). Como los **ayudantes** que favorecen alcanzar esa armonía compartida, fueron encontrados adornos y ropa diferentes, y una variedad de lugares utilizados para consumir la relación sexual (FG). El **modelo** es representado por el esposo que logró favorecer un clima y una relación positiva, la **afectividad** que sobresale en el relato es la confianza (FU). Del mismo modo, en el transcurso del relato se percibió una situación en la que fue evidenciado un lenguaje que refiere conocimiento mutuo entre los esposos (A2). El estado final, concluyó en que es de carácter eufórico, y es expresado a través de una armonía compartida (FG).

Al comparar los dos relatos de Pantera mencionados, pudimos notar como en el transcurso del tiempo la narradora ha logrado alcanzar una estabilidad afectiva en donde prevalece la confianza y la armonía en su vivencia sexual. La narradora ha pasado por una etapa juvenil en donde el equilibrio de tensiones reveladoras de desconfianza (Li), acompañado por el miedo y el dolor orgánico (O1), ha dejado espacio a una **motricidad** que expresó afecto (O2). Sin embargo, tanto en el primer relato como en el segundo la narradora logró alcanzar el **objeto de deseo** expresado con una reciprocidad de regalos y armonía compartida (FG). En el segundo relato **la narradora** alcanzó **el objeto de deseo** que superó el cansancio físico y la presencia de los hijos (O2) -los cuales aparecieron en un primer momento como **obstáculos**-. Pudimos entonces afirmar, que el elemento hostil expresado en el primer relato, donde la dificultad era interna, pues emergía del miedo (O1) ante la posibilidad de la intimidad se confrontó a un **elemento hostil**, qué en comparación con el segundo relato, se refirió menos problemático y de



carácter externo ya que, como decíamos, está representada por el cansancio y los hijos. También en lo que se refirió **la motricidad** en la cual se vio expresado afecto (O2). Del mismo modo, en el segundo relato descubrimos que la narradora ha alcanzado una mejor situación emocional. Otro elemento importante que la ha favorecido es el percibir una mejor situación psíquica y emocional representando por el conocimiento mutuo más profundo que han alcanzado por **la narradora** (Pantera) y **su modelo** (esposo).

*La tercera participante fue Pavo Real: Mujer de 48 años, casada desde hace 21 años, con dos hijas, criada por sus propios padres. Con grado escolar de Licenciatura. Los padres de Pavo Real son originarios de Los Altos de Jalisco, de religión católica.*

#### IV.1.3 Análisis de los relatos de Pavo Real.

En lo que respecta al relato de *Pavo Real*, cuando se le preguntó sobre una experiencia sexual satisfactoria, la cual se puede observar en la **Tabla 5 (anexo 8)**. Los análisis arrojaron que no sobresale el sentimiento de culpa, sino lo que principalmente expresó **la narradora**, es más bien un lenguaje que refleja, como decíamos en relatos anteriores: el respeto a la tradición, a la moral dictada e influenciada por patrones familiares y culturales, donde se enfatizó el deber, el respeto a las instituciones y a las normas, con la tentativa de dominar y controlar una realidad por medio de un saber ligado a hechos concretos (A2). **Pavo Real** expresó al inicio el deseo de dominar a un objeto dentro de un marco jurídico, siguiendo de manera inconsciente pautas culturales: su primera y única relación es vivida a una edad madura (A2). En el transcurso del relato vemos, que la voz **narradora**, expresa desde el deseo inicial de mantenerse dentro un marco jurídico

establecido el cual dio paso a la expresión de un lenguaje basado inicialmente en la desconfianza hacia el **objeto de deseo** -el novio- (FU), en lo que se refiere a la **motricidad** fue de carácter **evitativa** frente a sus tentativas de **motricidad penetrativa** (FU), pero luego, superando el elemento **hostil** representado por la duda moral (A2), la **narradora** logra mantener un ideal de respeto y justicia (A1) que encaminó y encaró la situación abriéndose hacia la realización de un deseo tan ambicioso como aventurero (FU) que es habitado por el atributo de utilidad (O2). Como conclusión se pudo observar que el final fue de tipo eufórico, lo cual permitió una posible y nueva visión, es decir, una proyección de apertura hacia un futuro que le da la pauta para seguir avanzado. (FU).

En el segundo relato de *Pavo Real*, en el que refirió su experiencia sexual actual, que puede observarse en la **Tabla 6 (anexo 9)**. El análisis comenzó con una narrativa que expresó equilibrio de tensiones que vive la protagonista (LI). La **narradora** ha tenido que pasar por una etapa de vida experimentando sentirse como objeto de placer, es decir, sentirse abusada (**atributo A1**). Manifestó llegar a un estado final de tipo eufórico, exigido para alcanzar la paz moral (A2). También se vio manifestado un **estado afectivo** que, como fin último, reveló tranquilidad moral (A2). A sí mismo, Pavo Real expresó que su **ideal de satisfacción** radica en el equilibrio de tensiones al no necesitar vida sexual (LI) lo cual, a su vez, le permite tener paz moral (A2), dado que ya no se siente objeto de uso sexual. Narró también, que logró poner límites con la finalidad de tener un trato de respeto, amor y comprensión, que poco a poco ha sido alcanzado. En su relato de la vida actual se pudo constatar que la satisfacción sexual de la **narradora**, *Pavo Real*, es la ausencia de la misma práctica sexual, que con antelación dio indicios

narrativos, debido a que anteriormente experimentó una vivencia hostil, en la que se sintió sometida y usada. Por lo que ahora está satisfecha con su ideal: ser respetada y no tomada como objeto de placer sexual.

Comparando finalmente los dos relatos, de la **narradora**, *Pavo Real*, vimos que, el tiempo transcurrido desde su experiencia anterior *-experiencia sexual más satisfactoria-* en términos de años, con el novio, **objeto de deseo** -primer relato- y ahora esposo, se evidencia un cambio importante en relación del disfrute sexual y de la relación de pareja. Hay un retroceso: en *la experiencia sexual actual*, la **narradora** ha ido con los años percibiéndose utilizada como mero objeto de placer y su respuesta frente a ese sentirse usada-abusada (A1) ha sido elegir la ausencia del disfrute sexual. Eligiendo un cambio significativo con relación a su **ideal de satisfacción** que ya no es el disfrute con el novio/esposo. Por el hecho que tal ideal de satisfacción ha sido reconocido o se ha transformado como abusivo. Por lo tanto, el ideal ahora buscado y alcanzado es la ausencia del disfrute sexual misma que le ha permitido alcanzar la paz moral (A2).

Respecto a la última participante quien eligió el seudónimo de Tigre de Bengala: *Mujer de 33 años, soltera, criada por sus padres de religión católica. Con grado escolar de doctorado.*

#### IV.1.4 Análisis de los relatos de Tigre de Bengala.

Para el análisis del relato de *Tigre de Bengala*, en cuanto a una experiencia sexual satisfactoria, que puede ser observada en la **Tabla 7 (anexo 10)**, apreciamos un relato que se desarrolló de forma bastante compleja y rica en elementos y matices. En la experiencia de la **narradora** en un inicio se dio con una fuerte influencia de lenguaje que refleja el respeto a la tradición, la moral

dictada e influenciada por pautas familiares y culturales, en donde se enfatizó el deber, el respeto a las instituciones y a las normas (A2). La **narradora** contrapone el deseo de llegar a poseer el **objeto de deseo** (el novio) a través de un deseo ambicioso y aventurero (FU). Referente a los elementos **hostiles** en el relato, por una parte, se evidenciaron *los papás* que crearon conflicto por sus creencias (A2) y por la otra, *el padrino y otro señor* (A1), personajes abusadores que han dejado, estos últimos experiencia vivencial de miedo/pánico (O1) y vergüenza (O2) en la narradora. La misma **narradora** para poder alcanzar el **objeto de deseo**, y para superar los elementos **hostiles** ha tenido que enfrentar en su vivencia una inicial desconfianza mezclada con atracción hacia el **objeto de deseo** (FU), desconfianza que logró superar utilizando una **motricidad evitativa** y luego una **penetrativa** (FU). En el relato pudimos cotejar una segunda etapa en donde la **narradora** manifestó un proceso complejo para alcanzar en su vivencia el **ideal de satisfacción** (el orgasmo) que es alcanzado recorriendo inicialmente un deseo ambicioso y aventurero (FU) al mismo tiempo ha tenido que enfrentarse a una situación de equilibrio de tensiones (Li) en vista de la obtención del **objeto de deseo**. El relato terminó con un final eufórico en donde se reflejaron la entrega/recepción de regalos y una armonía compartida (FG).

El segundo relato de Tigre de Bengala, en donde habla de la experiencia sexual actual se puede observar detalladamente en la **Tabla 8 (anexo 11)**, pudimos percatarnos que está impregnado de un lenguaje en donde expresa desconfianza hacia el **objeto de deseo** (FU). Durante el relato, sobre todo en su parte inicial, hizo acto de presencia un lenguaje que expresó el temor a realizar algo pecaminoso (O2). Este temor y la percepción son superados al lograr acceder

a una **verdad abstracta** (O1) que es vehículo para alcanzar un **estado afectivo** de alivio (LI). El relato luego siguió moviéndose con un lenguaje en el que expresó un deseo ambicioso (FU). Sin embargo, el **objeto de deseo** de la narradora es representado por el ideal de encontrar un hombre libre y que no sea manipulador, aunque a su vez, quedó manifestado como el ideal para alcanzar ya que la **narradora** quedó presa en un estado afectivo de desconfianza hacia el objeto de deseo (FU). La **motricidad** fue evidenciada, por lo general una **motricidad evitativa** (FU), aunque no faltó en el relato una **motricidad** que haya expresado afecto (O2). Como elemento conclusivo **hostil** apareció la desconfianza (FU) que marcó de manera importante el relato y que el final tuvo rasgos disfóricos.

Comparando los dos relatos de esta narradora, *Tigre de Bengala*, se pudo reconocer que, en el transcurso de los años, la **narradora** ha ido superando la fuerte influencia del lenguaje que reflejaba el respeto a la tradición, a la moral dictada e influenciada por pautas familiares y culturales, en donde se enfatizaba el deber, el respeto a las instituciones y a las normas (A2). Asociado a eso ha ido superando también el elemento del temor de vivir una experiencia de tipo pecaminosa (O2). Todo este proceder le permite ahora, disfrutar del placer sexual a través una motricidad de descarga de tensiones que le procura alivio (LI). Pero podemos también darnos cuenta de que, aunque ha ido liberándose de los condicionamientos expresados anteriormente, la narradora no logró todavía alcanzar su **ideal de satisfacción** en el que el relato de la *experiencia sexual actual* es representado por un hombre libre y no controlador (FU). Por el momento se manifestó una evidente desconfianza hacia el **objeto de deseo** que se ve reflejado también, con una **motricidad evitativa** (FU). La narradora, entonces,

vive en esta dicotomía entre el deseo de alcanzar el ideal de satisfacción y la desconfianza que se caracteriza tanto como **elemento hostil**, entre su **estado afectivo** y su **motricidad**. De la comparación de los dos relatos pudimos también constatar que hubo una experiencia intermedia entre el primer relato y el segundo, que resultó finalmente negativa para **la narradora** y que ha marcado de forma importante el deseo y la posibilidad de alcanzar su meta, su **ideal de satisfacción** (hombre libre y no controlador). Comparando una vez más los dos relatos notamos que, en el primer relato, aunque con un proceder un poco tortuoso, había terminado de manera positiva con un final de tipo eufórico y era expresado por la vivencia de armonía compartida (FG). Mientras que en el segundo relato en donde expresa la *vivencia sexual actual* revela un final disfórico.

## IV.2 Discusión de los Resultados.

### IV.2.1 Erogeneidades encontradas en los relatos.

Hablando del resultado de los análisis, en este apartado se mostrarán las **erogeneidades** presentes en los relatos escuchados y, acto seguido, iniciaremos una discusión sobre los diversos lenguajes que tuvieron mayor presencia en los relatos analizados. Constatamos, ante todo, por las calificaciones que se hicieron apoyándonos en las grillas propuestas por Maldavsky (**anexos 2 y 3**) que los que sobresalen por su puntuación son tres tipos de lenguajes erógenos: Por mayoría de puntuación se evidencia el lenguaje *Fálico Uretral* (FU), que es expresado 25 veces. En segundo lugar está el *Fálico genital* (FG), que obtuvo total de 23

menciones y sobresale de manera preponderante en casi la totalidad de los estados finales de los relatos (**cuadro 2**). El lenguaje *Anal secundario* (A2) también puntuó alto, con 17 menciones por lo general en los inicios de los relatos.

En la página siguiente se proporciona un cuadro sintético de las **erogeneidades** presentes en los relatos de los sujetos investigados (**cuadro 1**). La razón por la cual se evidencia la puntuación de cada lenguaje no es tanto por cuestión numérica y cuantitativa, sino que el valor numérico y el cuadro que se expone en la siguiente página, se ofrece como un elemento útil para el análisis de los resultados de los relatos tomados en consideración.

**Cuadro 1. Erogeneidades presentes en los relatos**

<b>PALOMA</b>	<b>LI</b>	<b>O1</b>	<b>O2</b>	<b>A1</b>	<b>A2</b>	<b>FU</b>	<b>FG</b>
experiencia sexual satisfactoria					8	2	5
experiencia sexual actual			3		1	3	4
<b>PANTERA</b>	<b>LI</b>	<b>O1</b>	<b>O2</b>	<b>A1</b>	<b>A2</b>	<b>FU</b>	<b>FG</b>
Experiencia sexual satisfactoria	1	2			1		5
experiencia sexual actual			3			1	3
<b>PAVO REAL</b>	<b>LI</b>	<b>O1</b>	<b>O2</b>	<b>A1</b>	<b>A2</b>	<b>FU</b>	<b>FG</b>
experiencia sexual satisfactoria				1	2	5	2
experiencia sexual actual	1			1	2		
<b>TIGRE BENGALA</b>	<b>LI</b>	<b>O1</b>	<b>O2</b>	<b>A1</b>	<b>A2</b>	<b>FU</b>	<b>FG</b>
experiencia sexual satisfactoria	2	1			3	7	4

experiencia sexual actual	2	2	2			7	
<b>Totales erogeneidades</b>	<b>LI</b>	<b>01</b>	<b>02</b>	<b>A1</b>	<b>A2</b>	<b>FU</b>	<b>FG</b>
	6	5	8	2	17	25	23

#### IV.2.2 Prevalencia de lenguaje Fálico Uretral.

Este tipo de lenguaje (FU) es el que sobresale con mayor frecuencia, aparece en gran parte los relatos analizados en general bajo la forma de atributos que expresan desconfianza hacia el objeto de deseo, así como una motricidad que en gran parte de los casos es de tipo evitativa y solo en algunos aparece como penetrativa.

En el desglose de algunos de los relatos analizados, encontramos también un deseo ambicioso y aventurero presentado como una situación azarosa y sorpresiva hacia un objeto atractivo que convoca al sujeto a comprometerse en el acercamiento a dicho objeto y la profundización en su interior. En las escenas en donde se da una consumación eufórica, mantiene al sujeto activo en alguna aventura que le permite encarar los enigmas a pesar del temor o la angustia. En los estados finales en donde aparece este lenguaje, se presenta, en su vertiente eufórica, como una apertura en la cual es posible la dimensión del futuro y la exterioridad por donde avanzar. En la versión disfórica, la rutina a veces es disfrazada como hipertrofia de la competencia.



#### IV.2.3 Presencia de lenguaje Fálico genital.

El lenguaje *Fálico genital* (FG) es un lenguaje que tiene importante relevancia en los relatos, si consideramos también el hecho de que la mayoría de los relatos terminan expresando este tipo de lenguaje. Decíamos también que, casi en su totalidad, los relatos presentan una vertiente *eufórica*. Tal vertiente, cuando hablamos del lenguaje FG, se presenta con escenas finales en las cuales se evidencia la conservación de un vínculo armónico feliz y duradero, plena de encantos compartidos. Los actantes que intervienen en los relatos: narradora, modelo, objeto de deseo, ayudantes, realizan un conjunto al cual aportan, de uno u otro modo, los elementos que potencian la armonía estética global. También notamos que, en el núcleo de las escenas que expresan este tipo de lenguaje erógeno, es importante la relación de entrega–recepción de un don o regalo. Allí, en donde aparece el lenguaje FG en los estados iniciales es para mostrar un equilibrio centrado en la belleza y la armonía estética.

#### IV.2.4 Importancia del lenguaje Anal Secundario (A2).

Por lo que se refiere a la presencia de este lenguaje en los relatos, lo encontramos representado por figuras hostiles a la narradora que le dificultan el camino para alcanzar el objeto de deseo anhelado. Estos elementos hostiles son, por lo general, personas que tienen autoridad y poder sobre la narradora. Reflejan el respeto a la tradición, a la moral dictada e influenciada por pautas familiares y culturales. Enfatizan el deber, el respeto a las instituciones y a las normas. En otras ocasiones este lenguaje manifiesta la tentativa de dominar y controlar una realidad por medio de un saber ligado a hechos concretos. En donde aparece a

través de atributos este lenguaje muestra la importancia del orden, la disciplina y la corrección. También la motricidad presente bajo este lenguaje refleja en las personas involucradas la tensión y la obediencia hacia pautas morales y culturales. Allí en donde hace acto de presencia en el estado final del relato, en su vertiente eufórica, el sujeto es reconocido y se auto-reconoce por la actitud moral de sus valores y por el éxito en el esfuerzo por eliminar las “manzanas podridas”, por erradicar el vicio, la impureza, del fin que representaba anteriormente el objeto de deseo y que se ha ido corrompiendo. En el estado final eufórico la narradora ha alcanzado la paz moral.

#### IV.2.5 Presencia limitada del Lenguaje Oral Secundario.

De los resultados del análisis de las erogeneidades presentes en todos los relatos analizados, constatamos que frente a los lenguajes que se evidencian por su alta puntuación: el *Fálico Uretral* (FU), el *Fálico genital* (FG), y el *Anal secundario* (A2), el lenguaje *Oral Secundario* (O2), hace acto de presencia con una puntuación muy baja, ya que apareció solamente 8 veces en los relatos (**cuadro 1**).

Teniendo presente que esta erogeneidad es la que mejor expresa, a través del lenguaje, las categorías y los conceptos religiosos: pecado, tentación, paraíso, valle de lágrimas, etc.; tenemos entonces que asumir que este resultado contrasta de manera significativa con una de las hipótesis de esta investigación: las creencias religiosas como factor importante para la generación de los sentimientos de culpa. Hipótesis que se sustentaba por la *experiencia empírica* del investigador y se apoyaba también por muchos datos provenientes de investigaciones de autores mencionados tanto en la *Justificación del Tema a Investigar* como en el

*Marco teórico.* Por tal motivo, regresaremos a revisar la Justificación y el Marco Teórico para ponerlos en discusión con los resultados del análisis.

#### IV.2.6 Erogeneidades y tipo de estados finales.

Como se mostrará más adelante en lo que refiere a **Erogeneidad y estado final** (**cuadro 2**), es interesante notar que en el Relato 1: *experiencia sexual satisfactoria*, la totalidad de los tipos de estados finales es de *tipo eufórico*, así como también en el Relato 2: *vivencia sexo-genital actual*. El más actual de estos relatos en sentido cronológico muestra que casi en su totalidad -con excepción de una participante- expresa un final de *tipo eufórico*. Sobre la base de los escritos de las participantes podemos aseverar que dicho resultado indica, el esfuerzo y la capacidad que durante años han ido implementado las participantes para vivir mejor consigo mismas e ir superando aquellos condicionamientos y situaciones negativas externas que han marcado su vivencia sexo-genital.

Por lo que se refiere a los resultados del relato de Tigre de Bengala en donde la situación de su *vivencia sexo-genital actual* muestra, contrariamente al resto de las mujeres, un final de *tipo disfórico*, manifestado por la desconfianza hacia el objeto de deseo. Los resultados de este segundo relato, el más reciente a nivel cronológico, ha demostrado, que con el transcurrir de los años, a diferencia de las demás participantes, la actitud de Tigre del Bengala frente a la experiencia sexo-genital ha empeorado, volviéndose más pesimista y desconfiada. En el relato lo expresa señalando diversas dificultades en sus relaciones a partir, probablemente, de una vivencia negativa (final de la relación con el novio), que ha marcado su

vida luego que en el primer relato se había dado un final de *tipo eufórico* por la vivencia positiva con el mismo.

### **Cuadro 2. Erogeneidad y estado final.**

1.Relato: experiencia sexual satisfactoria	Lenguaje del Estado final	Tipo de Estado final
Paloma	FG	eufórico
Pantera	FG	eufórico
Pavo Real	FU	eufórico
Tigre del Bengala	FG	eufórico

2.Relato: experiencia sexual actual	Lenguaje del Estado final	Tipo de Estado final
Paloma	FG	eufórico
Pantera	FG	eufórico
Pavo Real	A2	eufórico
Tigre del Bengala	FU	disfórico

### **IV.2.7 Manifestaciones de los deseos presentes en los relatos.**

En este apartado se mostrará de forma resumida y con el auxilio de dos grillas comparativas (**cuadro 3 y 4**), los diferentes lenguajes y las posiciones expresadas por los principales actantes en sus relatos. El primero refiere a la *experiencia sexual satisfactoria* vivida por los sujetos investigados y la segunda con relación a su *experiencia sexual actual*. Junto a los actantes también se muestran otras manifestaciones de los deseos que hemos considerados en nuestro análisis, es decir: atributos, estados afectivos, espacios. A continuación, se presentan los dos cuadros mencionados:

**Cuadro 3: Experiencia Sexual Satisfactoria: ACTANTES Y MANIFESTACIONES DE LOS DESEOS**

ACTANTES	PALOMA (29 años)	PANTERA (45 años)	PAVO REAL (48 años)	TIGRE DEL BENGALA (33 años)
VOZ NARRADORA	Paloma	Pantera	Pavo Real	Tigre de bengala
MODELO	Ternura del <i>novio</i> <b>FG</b> <i>Esposo</i> : paciente y maravillo <b>FG</b>	<i>Persona x</i> que me trato siempre bien (virtud <b>A2</b> )	<i>Pavo Real</i> : ideal Justicia <b>A1</b>	
OBJETO DE DESEO	<i>Hombre</i> : Aspirante novio <b>FU</b> Amor de mi vida <b>FG</b> Noche hermosa <b>FG</b> Disfrute de la sexualidad <b>FG</b>	<i>Persona x</i> de la relación <b>FG</b>	<i>Novio</i> <b>FG</b>	<i>Novio</i> <b>FG</b> <i>Tigre</i> : Orgasmo <b>FG</b>
AYUDANTE	<i>Paloma</i> : Información <b>A2</b> <i>Esposo</i> : Velas, aromas, etc. <b>FG</b>			
OBSTACULO/HOSTIL	<i>Abuela</i> <b>A2</b> Paloma: Miedo <b>FG</b> <i>Novio de los 15 años</i> <b>A2</b> <i>Paloma</i> : Lucha mental <b>A2</b> <i>Paloma</i> : Tabúes, vergüenza <b>A2-FU</b>	<i>Pantera</i> : Miedo <b>FG</b>	<i>Pavo Real</i> Desconfianza <b>FU</b>	<i>Papas</i> <b>A2</b> <i>Padrino y otro señor</i> <b>A1</b> <i>Mama'</i> <b>A2</b>
ATRIBUTOS	<i>Abuela</i> : Conservadora <b>A2</b> <i>Mujer</i> Inútil <b>O2</b> <i>Amigo de familia</i> : Dignidad <b>FU</b> <i>Paloma</i> : Tajante <b>A2</b> Orden <b>A2</b> <i>Primer beso- novio</i> : Belleza <b>FG</b> <i>Paloma</i> : Inútil <b>O2</b> <i>Novio de los 16</i> : Indigno <b>FU</b>	<i>Persona x</i> : Belleza <b>FG</b>	<i>Pavo Real</i> Orden <b>A2</b> Útil <b>O2</b>	<i>Tigre</i> : Indigna <b>FU</b> <i>Padrino</i> : Abusador <b>A1</b> <i>Tigre</i> Fealdad <b>FG</b> Orden <b>A2</b> Terror/pánico <b>O1</b> Dolor orgánico Asco/Espanto <b>O1</b>

<b>AFFECTOS</b>	Paloma: Miedo <b>FG</b> Desconfianza con creencia <b>A1</b> Desconfianza con atracción <b>FU</b> Angustia moral <b>A2</b>	Pantera: Desconfianza con atracción <b>FU</b>  Dolor orgánico <b>O1</b> Miedo <b>FG</b>	Pavo Real Desconfianza con atracción <b>FU</b>	Tigre culpa <b>A2/O2</b>  Desconfianza con atracción <b>FU</b>
<b>ESPACIOS</b>			Espacios cerrados <b>FU</b>	Espacio íntimo <b>O2</b>

**Cuadro 4. Experiencia Sexual Actual: ACTANTES Y MANIFESTACIONES DE LOS DESEOS**

	<b>PALOMA</b> (29 años)	<b>PANTERA</b> (45 años)	<b>PAVO REAL</b> (48 años)	<b>TIGRE DEL BENGALA</b> (33 años)
<b>ACTANTES</b>				
<b>VOZ NARRADORA</b>	Paloma	Pantera	Pavo Real	Tigre de bengala
<b>MODELO</b>	Esposo comprensivo <b>FG</b>	Esposo que atrae e inspira confianza <b>FU</b>	Pavo R.: me quiero y me respeto y no permito dejarme usar <b>A1</b>	
<b>OBJETO DE DESEO</b>	Paloma: un día de pareja <b>FG</b>	Pantera: un día de pareja <b>FG</b>	Pavo R.: Respeto, entrega, comprensión, amor <b>A1</b>	Hombre libre, no controlador, sin prejuicios <b>FU</b>
<b>AYUDANTE</b>	Papas de Paloma <b>O2</b>	Algo diferente: ropa y lugares <b>FU</b>		
<b>OBSTACULO/HOSTIL</b>	Condena social <b>A2</b>	Cansancio <b>O2</b>	Pavo R.: Sentirse solo como objeto <b>A1</b>	Tigre: Desconfianza hacia los hombres <b>FU</b> Miedo <b>O1</b>
<b>ATRIBUTOS</b>	Belleza de la relación <b>FG</b> Dignidad d Paloma y esposo <b>FU</b>	Belleza de la relación <b>FG</b>	Pavo Real: sentirse abusada <b>A1</b>	Ambiente: Orden y corrección <b>A2</b> Masturbación: útil <b>O2</b>
<b>AFFECTOS</b>	Confianza en el esposo <b>FU</b>	Confianza mutua (Pantera y esposo) <b>FU</b>	Pavo R.: Tranquilidad y paz Moral <b>A2</b>	Tigre: Desconfianza hacia el objeto de deseo <b>FU</b>

				Alivio de Tigre <b>LI</b>
<b>ESPACIOS</b>	Casa de papas de Paloma <b>O2</b> Bar/Disco <b>FG</b> Esp. Intimo: Cuarto de Hotel <b>O2</b>			

### IV.3 Resultados y diálogo con la Justificación del Tema y el Marco Teórico.

Retomando ahora los resultados proporcionados por el análisis, en este apartado se quiso poner en evidencia los datos arrojados del análisis poniéndolos en diálogo con los autores. Para el interés del trabajo y de los objetivos de la investigación, primeramente, se abordó el lenguaje erógeno *Anal secundario* (A2) el cual tuvo una relevancia significativa en los resultados. De tal manera se pudo observar que a pesar de ser muy limitada la presencia de un lenguaje erógeno (O2), se manifestó como subyacente el elemento de las creencias religiosas como factor que posibilita la generación de los sentimientos de culpa. Este tipo de lenguaje (A2) señaló su importancia e influencia en el comportamiento de las mujeres investigadas por lo que estuvo presente en sus relatos. Un ejemplo diáfano de esta observación se pudo encontrar en el relato de *Paloma*, quien describió en el haber tenido *una experiencia sexual satisfactoria* (**Tabla 1; Anexo 4**). Haciendo alusión a las secuencias del mismo relato, se pudo ver como los atributos, los afectos, los actantes, y la motricidad, todo el relato esta empapado de lenguaje A2. De tal modo que, hicieron acto de presencia los elementos de angustia moral, corrección, visión conservadora de la sexualidad, motricidad obediente a pautas morales y otros elementos que expresan el deseo de *Paloma* de responder a una moral dictada por pautas familiares y culturales. Se enfatizó,

como ya se había observado previamente, el deber, el respeto a las instituciones y a las normas, con la tentativa de dominar y controlar una realidad por medio de un saber ligado a hechos concretos. Por tanto, se pudo corroborar que este resultado se compaginó con lo referido en la Justificación del Tema, en un ensayo de la *Universidad Autónoma de Nuevo León*, en México; realizada por De la Rubia (2009) quien, enfocándose en la realidad mexicana, evidenciaba cómo la familia, con su disciplina y normas, así como con las creencias religiosas, siguen teniendo una influencia significativa sobre la conducta y las actitudes sexuales en las personas

En este mismo sentido, en la justificación del tema, Victoria A. Ferrer Pérez mostró que, en el proceso de construcción de la identidad femenina, dentro de un contexto marcado por el sistema patriarcal, como el que ha sido explorado, se van forjando comportamientos propios de las mujeres a través de una serie de características y actitudes “entre las que destacan de modo particular anteponer las necesidades de otros a las propias, la sumisión, la pasividad o la falta de iniciativa (...) lo que podríamos llamar la «ideología del altruismo femenino»” (Gil A., 2010, pág. 85). Según esta autora, trasgredir las normas de este comportamiento femenino tiene como precio el rechazo y la crítica, “pero también un precio que es vivido como más personal, aunque está claramente alentado por el entorno social: el sentimiento de culpa”. (Gil A., 2010, pág. 85)

La descripción expuesta hasta este momento, con relación en la presencia, la influencia y los significados del lenguaje (A2) ha sido bien argumentada desde el psicoanálisis del cual se ha hecho referencia en el marco teórico de la presente investigación. Freud, en su escrito: *El malestar de la cultura* (1930) hablando del



complejo de Edipo y su relación con el sentimiento de culpa, expresó que el sentimiento de culpa se genera desde el superyó y actúa a partir de la educación y normas de los padres, luego de la sociedad y por último de la religión. En este sentido el mismo Freud, en: *La moral sexual «cultural» y la nerviosidad moderna (1908)*, afirmó que la moral que rige en la sociedad occidental, que él denominó moral sexual “cultural”, es una moral que intenta justificar la represión sexual bajo el supuesto ideal de un desarrollo superior de la sociedad y una convivencia más acorde con la naturaleza humana racional. Por consecuente, aludir a la pretensión de esta moral sexual ‘cultural’ y la función que ejerce de reglamentar, vigilar y reprimir toda expresión sexo-genital, desde la educación familiar inicial hasta el momento del matrimonio, etapa en la cual tendría que canalizarse y dirigirse toda expresión genital. Esta situación, desde la mirada de Freud, tiene un costo social muy alto y así lo expresó: “Si se consideran las genuinas formas de enfermedad nerviosa, el influjo nocivo de la cultura se reduce en lo esencial a la dañina sofocación de la vida sexual de los pueblos (o estratos) de cultura por obra de la moral sexual «cultural» que en ellos impera” (Freud, 1908, pág. 191).

Cuando se hace referencia a la mujer y su vivencia sexual, ésta queda desvirtuada, el mismo Freud, desde sus escritos y en su época, miraba fuertemente la desventaja de la mujer en contraposición con el varón en todos los sentidos: psicológica, intelectual, social, y es claro mirar que todavía, aunque de forma menos relevante, se sigue manifestando. Considerando la educación y la sexualidad, Freud afirma que en la educación a la mujer se le niega el interés relativo a las problemáticas sexuales, aunque como la mujer “traen congénito el máximo apetito de saber” (Freud, 1908, pág. 195), pero a la mujer se “las

aterroriza con el juicio condenatorio *{Verurteilung}* de que semejante apetito de saber sería indigno de la mujer y signo de una disposición pecaminosa” (Freud, 1908, pág. 195).

Del mismo modo, se afirmó que esta moral ‘cultural’ que reprime la sexualidad en vista del matrimonio según lo establecido por los cánones de la moralidad, crea serios problemas de funcionalidad sexual en la vida matrimonial tanto en el hombre como en la mujer; pues ambos siguen reflejando en su actuar la cultura y educación recibidas en sus sistemas familiares, pues están sobre entendidos los roles que debe fungir cada cual y por Freud las consecuencias del respeto a las normas establecida por esta moral ‘cultural’ para salvaguardar la institución del matrimonio por el cual se exige “la demora de la función amorosa”, finalmente “sólo depara desengaños al hombre que ha reservado para ella todo su anhelo; en los sentimientos de su alma sigue dependiendo de sus padres, cuya autoridad creó en ella la sofocación de lo sexual (Freud, 1908, pág. 194). El resultado final, dirá Freud, es que “bajo el imperio de una moral sexual cultural lleguen a sufrir menoscabo tanto la salud como la aptitud vital de los individuos” (Freud, 1908, pág. 181).

Por lo que se refiere a la presencia del lenguaje *Sádico Oral secundario* (O2), que es el lenguaje erógeno que mejor expresa las categorías y los conceptos religiosos: pecado, tentación, paraíso, valle de lágrimas, etc., anteriormente se mencionó que su presencia en los relatos fue muy limitada y apareció por lo general como motricidad que expresa afecto y alguna vez como un atributo útil/inútil. Por lo que interesa a nuestra investigación, es en el relato de *Tigre del Bengala* en la descripción de *una experiencia sexual satisfactoria* (**Tabla 7, Anexo**

**10)**, que hace acto de presencia un lenguaje que reconduce a las creencias religiosas, cuando en una parte del mismo relato afirma que sintió culpa y vergüenza cuando un padrino quiso tocarle sus partes íntimas. La aparición de la vergüenza en esta parte del relato se revela como una emergencia de moralización protectora frente a la intromisión del adulto (A1). También encontramos en su segundo relato en el cual habla de su *vivencia sexual actual* (**Tabla 8, Anexo 11**), una referencia a los sentimientos de culpa relacionados con las creencias religiosas cuando habla de sentirse pecadora por el hecho de recurrir a la masturbación como factor de alivio en las situaciones de estrés.

En este sentido Javier Gomez e Itziar Itxebarria, en la Justificación del tema, han puntualizado la conexión entre las creencias religiosas y generación de sentimientos de culpa afirmando que, en el ámbito cultural occidental, que involucra también el continente americano, se ha ido configurando, con el correr de los siglos y sobre la base de la tradición cristiana, un proceso que ha impregnado de manera profunda el sistema de valores de la cultura occidental, trayendo como consecuencia “una visión ascético-sacrificial de la existencia humana, la cual considera valores supremos el sacrificio y el sufrimiento, y, por tanto, el ascetismo y la renuncia al placer, como virtudes” (Gómez, 1993, pág. 16).

Siempre en esta línea, María Teresa Hurtado, ha señalado que hay prácticas educativas que se vinculan a los conceptos y a la educación religiosa cristiana que marcan significativamente la educación. Esta misma autora describió que la sexualidad se construye en relación con la identidad de género, “asimilando las reglas que con respecto a la sexualidad se otorgan de manera diferente a hombres y mujeres. Por influencia judeo-cristina (católica) se ve a la mujer en

forma dual, la buena y la mala (María y Eva), y esto ha influido en el disfrute y placer sexual de las mujeres” (Hurtado, 2015, pág. 1).

Hablando del nexo existente entre sentimiento de culpa y las creencias religiosas, Pifarre' (2010) citando a Nietzsche, afirma que a la base del sentimiento de culpa esta la negación. El hombre se reprime y crea en la interiorización de la culpa aquel proceso de represión de su propia esencia y de su propia naturaleza. El hombre se siente culpable de ser como es, comparando la perfección de Dios con su imperfección.

También Freud cuando habla de judaísmo, cristianismo y la culpa, acusará las doctrinas de estas religiones porque según este autor “han dado legalidad social al sentimiento de culpabilidad basados en supuestas transgresiones y pecados contra Yahvé, cometidos por la infidelidad de su pueblo” (Pifarre', 2010, pág. 34).

Finalmente Javier Gómez e Itziar Etxebarria hablando de la influencia de las creencias religiosas sobre los sentimiento de culpa y apoyándose en estudios anteriores de: Peretti, Joyce y Schmidt, afirman que la religión cristiana “se basa en buena medida en la inducción de temor al castigo y sentimientos de culpa para conseguir una fuerte internalización de la moral religiosa” (Gómez, 1993, pág. 13).

Retomando a Melanie Klein, citada por De la Fuente Rocha, se resaltó como a nivel psicológico los sentimientos de culpa son muy profundos y generan consecuencias igualmente profundas. El autor nos dice que, dado que los sentimientos de culpa “son muy dolorosos, solemos relegarlos muy al fondo de la mente. Sin embargo, se expresan disfrazados en distintas formas y constituyen

una fuente de perturbación en nuestras relaciones personales” (De la Fuente Rocha, 2005, pág. 10).

Se toma ahora en consideración el Lenguaje *Fálico Uretral* (FU) que aparece en gran parte de los relatos analizados. Por lo general éste se manifiesta bajo la forma de atributos que expresan desconfianza hacia el objeto de deseo, así como una motricidad que en su mayoría es de tipo evitativa. Considerando este dato y tomando en cuenta el desarrollo de los relatos de las participantes, podemos inferir que este lenguaje expresa la fuerte influencia del lenguaje A2 en la vida de los sujetos analizados; es decir, detrás de una motricidad evitativa y atributos que expresan desconfianza hacia el objeto de deseo, podemos encontrar el peso de una visión conservadora de la sexualidad presente en la educación y en la moral de las participantes misma que genera, en estas últimas, desconfianza hacia el objeto de deseo, aunque haya en la misma motricidad atracción hacia el objeto.

En la Justificación del Tema del presente trabajo, P. Correa y colaboradores, en 1972 resaltan que, en cuanto a la sexualidad a nivel general dicen que se da una adhesión “a estereotipos culturales inapropiados, que limitan la expresión libre y sin conflictos de su sexualidad y la integración de la misma a la personalidad” (Correa, 1972, pág. 332). Acto seguido afirman además que este hecho “es más notorio en las mujeres que en los hombres” (Correa, 1972, pág. 332).

También José M. Mestre, citando a Lazarus y Lazarus (2000), expreso que: “las mujeres han sido más educadas para sentirse culpables, es como si ellas aceptaran el hecho de tener que sentirse responsables” (Mestre, 2012, pág. 159).

Por su parte M. Alayon a través de su estudio sobre la Culpa, hace notar que “los sentimientos de culpa en los procesos de cambio son mayores en las mujeres (...) con un alto grado de moralidad religiosidad” (Alayon, 2016, pág. 13).

#### **IV.4 Beneficios alcanzados por las participantes.**

En este apartado se quieren presentar de forma sintética los beneficios alcanzados por las participantes de nuestra investigación. Como premisa, hay que aclarar y reconocer que debido al factor tiempo y la cantidad de información obtenida no ha sido posible alcanzar la meta deseada. Y aunque nuestras aspiraciones fueron mayores para la presente investigación, igualmente se ha podido apreciar, en las mujeres participantes, resultados que han sido recibidos como significativos y enriquecedores para las mismas.

Una primera constatación que pudiera parecer de poca significación, y que ha sido valorada de manera muy positiva entre las mujeres participantes de la investigación, es que el solo hecho de poder participar a este trabajo las ha ayudado a sentirse reconocidas en su valor, a sentirse sujetos protagonistas dentro de una existencia que muchas veces ha sido marcada ante la falta de valoración positiva de su ser y que hacer. A través de esta investigación han expresado lo bueno de haber encontrado un espacio en donde pudieron sentirse escuchadas, valoradas, expresarse libremente en una temática, todavía secreta, de la cual se prefiere no hablar. Además, las participantes han mostrado el deseo y la curiosidad de descubrir algo nuevo y significativo para su vida, justo en una dimensión tan delicada como la vivencia sexo-genital.

Habría que subrayar, también el hecho de que casi la totalidad de los relatos expresados se dio un final eufórico. Dichos resultados han sido recibidos con agrado y satisfacción por las mismas mujeres investigadas quienes han visto así evidenciado y también reconocido el esfuerzo que durante años han ido implementado para sentirse mejor consigo mismas y para ir superando aquellos condicionamientos negativos, tanto internos como externos, que marcaban su vivencia sexo-genital. Las participantes reconocen que no ha sido un recorrido fácil el poder llegar a estos logros; pero con los resultados evidenciados durante la investigación logran aceptar que este trabajo las hizo más conscientes de su potencial y más satisfechas consigo mismas.

Por lo que se refiere a los resultados de los relatos de Tigre del Bengala en donde en la situación de su *vivencia sexo-genital actual* muestra, contrariamente al resto de las mujeres, un final disfórico, manifestado por la desconfianza hacia el objeto de deseo, la interesada ha expresado que los resultados de este segundo relato, el más actual a nivel cronológico, la ha hecho consciente de lo que ya venía percibiendo de manera no clara en relación con su actitud frente a la vivencia sexo-genital. Tigre de Bengala expresa que, a pesar de que ese relato se desprende una dificultad y señala su desconfianza en lo referente a la vivencia sexo-genital actual, está motivada en buscar espacios de psicoterapia en donde pueda ir superando los obstáculos que le impiden vivir en plenitud su dimensión sexo-genital.

Como ya se mencionamos, nuestro deseo era alcanzar metas más altas con las participantes en relación con el trabajo investigativo, pero el tiempo del que dispusimos fue un factor importante y condicionante en el momento de ir

consiguiendo y analizando más información que habría podido otorgar mayor profundidad y alcance. Así mismo, el autor queda satisfecho y contento al constatar también la satisfacción expresada por las participantes en cuanto a la vivencia y los resultados alcanzados mediante la presente investigación.

#### **IV.5 Conclusiones.**

En referencia a lo que compete este capítulo sobre las conclusiones de este trabajo de grado, y tomando en cuenta cada una de las etapas de su desarrollo, así como el recorrido a través del proceso formativo, como psicoterapeuta tengo que reconocer que ha sido un camino muy enriquecedor y positivo, aunque por momentos bastante arduo. Sin embargo, retomar los estudios a los 50 años no ha sido fácil, más bien lo contrario. Sobre todo al principio, que ha sido muy cansado el retomar el ritmo de los estudios y las exigencias escolares. Ahora que he terminado el trabajo de grado tengo que admitir el hecho de haberlo desarrollado por etapas, en los diferentes semestres escolares, ha significado bastantes retos, pero al mismo tiempo ha sido un factor decisivo para su realización. Creo que, de haber sido diferente, habría sido mucho más desafiante alcanzar la meta. La realización de este trabajo de grado me ha permitido y me ha invitado a profundizar y vivenciar más el ser y el quehacer del psicoterapeuta, que es el fin último de esta travesía por el estudio de la Maestría en Psicoterapia.

Haciendo un recorrido analítico, desde la organización, fundamentación y la manera en que me sumergí y participé en la construcción de esta investigación retomó en principio el aspecto teórico y metodológico del trabajo realizado, del que me he percatado que ser un psicoterapeuta consciente y comprometido exige



mucha dedicación; disciplina personal, profunda capacidad de análisis y una gran pasión por el ser humano.

Así mismo y desde la justificación del tema de investigación y su marco teórico he podido asomarme a un mundo amplio y fascinante de conocimientos, de análisis y reflexiones que han despertado en mí el deseo de ir más a fondo en la complejidad de la psique y la vivencia del ser humano. Del mismo modo, tengo que admitir que a veces, entre los límites de tiempo disponible, la exigencia misma de la investigación y actividades externas como asesor espiritual, no he podido ir tan a fondo como me hubiese gustado y como merecía esta investigación. Aun así, me queda una profunda satisfacción, ya que toda investigación no es el fin de la misma sino el parteaguas para empezar muchas más.

En lo que se refiere al marco metodológico, en específico el utilizado para el análisis de este trabajo, el ADL del autor D. Maldavsky, me quedó más claro que es fundamental para un terapeuta, apoyarse a un método de análisis de investigación serio y preciso. Admito que la complejidad del método en cuestión, en un inicio me asustó un poco, y reconozco además que todavía me falta bastante para comprenderlo en su complejidad y profundidad, pero al mismo tiempo, este método, me ha hecho entrever la complejidad del mismo ser humano, tener más claridad y entendimiento en los resultados expresados por los actantes de esta investigación. Y, por tanto, visualizar este método, como un instrumento de apoyo en mi actuar como terapeuta.

Desde la experiencia empírica manifestada con las mujeres participantes, y mi participación como autor y terapeuta en dicha investigación, no me queda más que expresar mi gratitud y profundo respeto al haberme permitido ser parte de 'su

mundo interior' de vivencias y significados. La cercanía con las experiencias de las personas investigadas me ha hecho recordar una frase de Freud que creo bien refleja el respeto que el psicoterapeuta debe otorgar a los consultantes y a su historia personal, y también me ha recordado como es importante abordar desde el principio de humildad la profesión de psicoterapeuta.

Ahora, tomando en consideración las preguntas y los objetivos de la investigación que hicieron referencia a la presencia de los sentimientos de culpa en relación con la vivencia sexo-genital en las mujeres investigadas y después de la descripción e interpretación de los resultados arrojados a través del análisis de los relatos, he podido constatar que no emerge de manera clara la presencia de imperativos religiosos como un factor clave que favorece la generación de los sentimientos de culpa. Por tanto, he podido constatar, mediante el análisis del lenguaje, los actantes y las manifestaciones de los deseos de estos, como los imperativos educativos si hacen acto de presencia y han condicionado la vida sexual de las personas investigadas. Retomando lo dicho anteriormente por M. Foucault, en el Marco teórico, cuando habló sobre el poder de la iglesia católica, expresado a través de las normas y reglamentos de este organismo o sistema religioso; se pudo constatar que existe una influencia, directa o indirecta, cuando se habla de pertenencia al núcleo o sistema familiar como a la realidad social. Del mismo modo, pude percatarme que, en México, sobre todo si hablamos de Jalisco, las creencias religiosas siguen siendo un soporte poderoso en la educación. Pues es posible detectar como la educación es manifestada desde la realidad y vivencia del hogar, las tradiciones y los valores transmitidos de generaciones anteriores, apoyados en la figura y estructura religiosa.

Es por esto, que esta investigación invita a nuevas pesquisas para corroborar dichas hipótesis y puede servir para ir explorando y profundizar como las creencias religiosas marcan las pautas educativas y culturales. Esta investigación también puede ser útil para quien trabaja en el mundo de la educación, a mis colegas religiosos y sacerdotes y a quien se dedica a luchar por una mejor valoración de la mujer en la sociedad, sobre todo poniendo su atención y su dedicación a los ambientes periféricos de la zona metropolitana, en donde la investigación refleja que los rasgos fundamentales de la educación presentan elementos que posibilitan angustia moral, una visión conservadora de la sexualidad, obediencia a pautas morales familiares y culturales que muchas veces limitan u obstruyen el sano desarrollo de las personas, sobre todo de las mujeres, en lo que refiere a una vivencia sexo-genital más sana y más digna; para que, parafraseando a Freud: bajo el imperio de una moral sexual 'cultural' no sigan sufriendo menoscabo tanto en la salud como en la aptitud vital.

## Fuentes consultadas.

Alayon, M. (2016). *riull.ull.es Culpa Una revisión teórica*. Obtenido de: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/3225/Una%20revision%20teorica%20basada%20en%20las%20lineas%20de%20investigacion%20de%20ltziar%20Etxebarria.pdf?sequence=1>

Atopos. (noviembre, de 2011). *Atopos.es Culpa y psicopatología*. Recuperado el 18 de febrero de 2017, de [www.atopos.es/pdf\\_12/4-16\\_Culpa%20y%20psicopatologia.pdf](http://www.atopos.es/pdf_12/4-16_Culpa%20y%20psicopatologia.pdf)

Bosh, M. J. (2009). *La danza de las emociones*. Madrid: EDAF.

Centro de Psicología Sanitaria Valencia, C. (2016). *miconsulta.es*. Recuperado el 23 de noviembre de 2016, de [www.miconsulta.es/archivos/la-culpabilidad](http://www.miconsulta.es/archivos/la-culpabilidad)

Consuegra., N. (14 de abril de 2015). *Diccionario de psicología*. Recuperado el 25 de febrero de 2017, de: <https://elcachimbo.files.wordpress.com/2016/10/diccionario-de-psicologc3ada.pdf>

Correa, P. (1972). *www.redalyc.org*. Obtenido de: [www.redalyc.org/pdf/805/80540304.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/805/80540304.pdf)

Crocetti, G. (1997). *Legami imperfetti*. Roma: Armando Editore.

De la Fuente Rocha, E. (2005). *Biblioteca digital*. Recuperado el 22 de noviembre de 2016, de: [www.148.206.107.15/biblioteca\\_digital/capitulos/38-1393fyz.pdf](http://www.148.206.107.15/biblioteca_digital/capitulos/38-1393fyz.pdf)

DeSantiago-Sánchez, V.M. (2012). Estudio de la interacción consultante-terapeuta en un caso de ciberterapia. Trabajo de obtención de grado, Maestría en Psicoterapia. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO

Dyer, W. (2012). *vistoenlaweb.file.wordpress.com*. Obtenido de <https://vistoenlaweb.files.wordpress.com/2012/08/tuszonaserroneas.pdf>

Echeburúa, E. A. (2001). *researchgate.net*. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/39148567\\_Estrategias\\_de\\_afrontamiento\\_ante\\_los\\_sentimientos\\_de\\_culpa](https://www.researchgate.net/publication/39148567_Estrategias_de_afrontamiento_ante_los_sentimientos_de_culpa)

Etxebarria, I. (2015). *researchgate.net*. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/264911854\\_Etxebarria\\_I\\_2005\\_Los\\_sentimientos\\_de\\_culpa\\_que\\_hacer\\_con\\_ellos\\_Malaga\\_Arguval\\_ISBN\\_84-96435-34-2](https://www.researchgate.net/publication/264911854_Etxebarria_I_2005_Los_sentimientos_de_culpa_que_hacer_con_ellos_Malaga_Arguval_ISBN_84-96435-34-2)

Etxebarria, I. (1992). *Universidad del País Vasco*. Recuperado el 21 de noviembre de 2016, de [www.ehu.eus/pbwetbii/itziweb/PDFS%20WEB/Sentculpayproblem.pdf](http://www.ehu.eus/pbwetbii/itziweb/PDFS%20WEB/Sentculpayproblem.pdf)

Etxebarria, I. (1992). *Researchgate.net*. Recuperado el 21 de noviembre de 2016, de [https://www.researchgate.net/publication/28180899\\_Sentimientos\\_de\\_culpa\\_y\\_problematika\\_del\\_cambio\\_de\\_valores\\_en\\_la\\_mujer](https://www.researchgate.net/publication/28180899_Sentimientos_de_culpa_y_problematika_del_cambio_de_valores_en_la_mujer)

- Fleischer, D. (enero de 2018). *Universidad de Buenos Aires*. Obtenido de La sexualidad femenina: 23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/.../LasexualidadfemeninaCatedra.doc
- Focault, M. (1998). *uruguaypiensa.org.uy*. Recuperado el 27 de octubre de 2016, de [www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/681.pdf](http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/681.pdf)
- Freud, S. (1980). Obtenido de Il portale del cognitivismo costruttista, Freud Opere, vol. 10: <http://www.terapiacognitiva.eu/dwl/freud/freud10.pdf>
- Freud, S. (1979). Obtenido de Il portale del cognitivismo costruttista, Freud, Opere, vol. 11: <http://www.terapiacognitiva.eu/dwl/freud/freud11.pdf>
- Freud. (1930). *il disagio della civiltà*. Recuperado el 26 de febrero de 2017, de [www.iisbachelet.it: www.iisbachelet.it/biblioteca/disagio%20della%20civiltà.pdf](http://www.iisbachelet.it: www.iisbachelet.it/biblioteca/disagio%20della%20civiltà.pdf)
- Freud. (1908). *Bibliopsi.org Tomo IX*. Obtenido de [www.bibliopsi.org/docs/freud/09%20-%20Tomo%20IX.pdf](http://www.bibliopsi.org/docs/freud/09%20-%20Tomo%20IX.pdf)
- Freud, S. (1908). *Tomo, IX*. Obtenido de [www.bibliopsi.org/docs/freud/09%20-%20Tomo%20IX.pdf](http://www.bibliopsi.org/docs/freud/09%20-%20Tomo%20IX.pdf)
- Garcia, J. (febrero de 2015). *Ceir.org.es*. Recuperado el 17 de febrero de 2017, de [www.psicoterapiarelacional.es/.../09\\_Garcia-Haro\\_Tres%20con](http://www.psicoterapiarelacional.es/.../09_Garcia-Haro_Tres%20con)
- Garcia, M. (1997). *Biblioteca Universidad Complutense de Madrid*. Recuperado el 1 de marzo de 2017, de [biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/S/4/S4014301.pdf](http://biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/S/4/S4014301.pdf)
- Gil A., E. G. (2010). *Acta 6o Congreso Estatal FIO sobre igualdad entre mujeres y hombres: miedos, culpas, violencias invisibles y su impacto en la vida de las mujeres: ¿a vueltas con el amor?*. Castello' de la Plana: Universitat Jaume I. .
- Gomez, J. E. (1993). *Sentimiento de culpa, eterofobia y conducta sexual*. Recuperado el 20 de octubre de 2016, de [www.sc.ehu.es/ptwgozaj/zapiwnueva/images/Culpa\\_y\\_eterofilia.pdf](http://www.sc.ehu.es/ptwgozaj/zapiwnueva/images/Culpa_y_eterofilia.pdf)
- Horney, K. (1973). *Psicologia femminile*. Roma: Armando.
- Hurtado, M. T. (mayo de 2015). *Alternativas en Psicología*. Recuperado el 23 de noviembre de 2016, de [www.alternativas.me/attachments/article/95/9%20-%20La%20sexualidad%20femenina.pdf](http://www.alternativas.me/attachments/article/95/9%20-%20La%20sexualidad%20femenina.pdf)
- Klein, M. (1970). *La psicoanalisi dei bambini*. Firenze: Martinelli.
- Labrador, F. J. (1995). *Guía de la sexualidad*. Madrid: Espasa.
- Laplanche, J., & Pontalis, J.-B. (1968). *Diccionario de psicoanálisis* (1971 ed.). (F. Cervantes Gimeno, Trad.) Barcelona, Cataluña, España: Labor.

- Maldavsky, D. (2015). *scielo.org.ar*. Obtenido de <http://www.scielo.org.ar/pdf/spc/v19n1/v19n1a10.pdf>
- Maldavsky, D. (2013). *ADL Algoritmo David Liberman: Un instrumento para la evaluación de los deseos y las defensas en el discurso*. Buenos Aires: Paidós.
- Maldavsky, D. B. (2004). La teoría del preconsciente y la investigación sistemática del discurso en psicoanálisis. *Psicoanálisis APdeBA*
- Mestre, J. M. (2012). *La regulación de las emociones: una vía a la adaptación personal y social*. Madrid: Pirámide.
- Moral de la Rubia, J. (20 de abril de 2010). *Revista.unal.edu.co*. Recuperado el 23 de noviembre de 2016, de [www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/9746/16947](http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/9746/16947)
- Muriel, J. (septiembre de 2012). *El rincón del autor*. Obtenido de [elautor.blogspot.com/2012/09/taller-modelo-actancial-de-greimas.html](http://elautor.blogspot.com/2012/09/taller-modelo-actancial-de-greimas.html), Vol. XXVI (2), 497-522.
- Nietzsche, F. (2010). *Biblioteca.org.ar, Genealogía de la moral*. Obtenido de [www.biblioteca.org.ar/libros/211756.pdf](http://www.biblioteca.org.ar/libros/211756.pdf)
- Pianigiani, O. (1988). *Vocabolario etimologico della lingua italiana*. Genova: I Dioscuri.
- Pifarre', L. (enero de 2010). *Arvo.net*. Recuperado el 23 de noviembre de 2016, de [www.arvo.net](http://www.arvo.net) › Autores › Lluís Pifarré
- Ricoeur, P. (1982). *Finitud y culpabilidad*. Madrid: Taurus.
- Ricoeur, P. (2013). *mercaba.org*. Obtenido de [www.mercaba.org/SANLUIS/Filosofia/autores/.../Finitud%20y%20culpabilidad.doc](http://www.mercaba.org/SANLUIS/Filosofia/autores/.../Finitud%20y%20culpabilidad.doc)
- Rodríguez, F. (2011). *El catobepilas*. Recuperado el 24 de noviembre de 2016, de [www.filosofia.mx/index.php/forolibre/archivos/etica\\_y\\_culpabilidad.1](http://www.filosofia.mx/index.php/forolibre/archivos/etica_y_culpabilidad.1)
- Sánchez, A. (2012). *scielo.org.ar*. Obtenido de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1852-73102012000200008](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73102012000200008)
- Sánchez, A. (2012). *Scielo.org.ar*. Recuperado el 12 de abril de 2017, de [www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1852-73102012000200008](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73102012000200008)
- Somavia, J. M. (2004). *Compañeros de Jesús. La culpabilidad: psicoterapia y fe cristiana*. Recuperado el 28 de octubre de 2016, de [companerosdejesus.es/La%20culpabilidad%20psicoterapia%20y%20fe%20cristiana.ped](http://companerosdejesus.es/La%20culpabilidad%20psicoterapia%20y%20fe%20cristiana.ped)
- Vallejo, R. (2002). *Universidad de Sevilla*. Obtenido de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/14829>

Zanichelli. (2012). *dizionarizanichellion line*. Recuperado el 26 de febrero de 2017, de <http://dizionaripiu.zanichelli.it>

## Anexos

**Anexo 1.** Descripción de los rasgos característicos de los cinco momentos propuestos por D. Maldavsky (2000, 2004) en Sánchez Antillón (2012).

### 1. Libido Intrasomática (LI)

<b>Estado inicial</b>	Equilibrio entre tensiones diversas, no cualificadas. Pobreza de percepción y de memoria, salvo la especuladora. A nivel del grupo hay un apego total al líder y desconexión entre los integrantes.
<b>Despertar del Deseo</b>	La energía depositada en el líder y el grupo tienen una brusca caída o exceso de excitación, que despierta un interés desenfrenado en las ganancias. Se despiertan oscilaciones entre crisis de pánico y estados de astenia ante la magnitud del esfuerzo por realizar.
<b>Tentativa de consumación</b>	Hay una introducción orgánica que despierta en un objeto un goce insoportable, gracias a lo cual el sujeto puede hacer diferencia. La extracción es una ganancia de placer que irrumpe como euforia química. También puede estar referida a una entrada grande en ganancias económicas.
<b>Consecuencia</b>	La consecuencia puede ser la lucha por mantener en determinados cauces el desenfreno de euforia, o estallido de violencia insoportable, o de agotamiento somático.
<b>Estado final</b>	Situación duradera de tensión insoportable, como una astenia sin término o como acceso a un equilibrio en el cual ya no existen riesgos de bruscas pérdidas de energía o de aceleraciones y de agitaciones incontrolables.

### 2. Oral Primaria (O1)

<b>Estado inicial</b>	Paz cognitiva: suponen disponer de la certeza de una verdad abstracta que ordena el conjunto.
<b>Despertar del</b>	Catástrofe mayor que conmociona el supuesto equilibrio cognitivo.



<b>Deseo</b>	Los sentimientos resultantes de tristeza y terror, seguidos de angustia e incertidumbre por encarar una aventura cognitiva.
<b>Tentativa de consumación</b>	Hay un encuentro inesperado con una esencia descifrada. Tal desciframiento es una epifanía que ordena el caos cognitivo gracias al acceso de la clave que permite colocarse como privilegiado de frente a la muchedumbre carente de esa revelación.
<b>Consecuencia</b>	La salida eufórica puede ser el reconocimiento de la genialidad del protagonista. En la disfórica puede ser el despojo de esa revelación que goza otro quedando este sin lucidez.
<b>Estado final</b>	Puede ser el quedar contemplativo gozando de la verdad revelada. O bajo mutismo impotente por el despojo de la lucidez.

### 3. Oral Secundaria (O2)

<b>Estado inicial</b>	Estado paradisiaco: supone que el trabajo no es necesario en cambio es posible gozar de los dones que provienen del amor divino.
<b>Despertar del Deseo</b>	Tentación pecaminosa, en la cual se reúnen la sexualidad, el saber y la devoración. También puede aparecer el reverso de la tentación, un proyecto expiatorio en el cual el sujeto aspira a sacrificarse, a renunciar a los deseos antes mencionados.
<b>Tentativa de consumación</b>	Si se accede a la tentación pecaminosa el acto condena desafío, devoración, conocimiento y acto sexual. En caso de arrepentimiento el sujeto tratará de hacer actos de reparación bajo actividades generosas y altruistas dejando de lado el egoísmo y la voluptuosidad propia como sacrificio.
<b>Consecuencia</b>	Expulsión del paraíso, como pérdida del amor de un ser que aportaba al sujeto un reconocimiento amoroso y un sostén material y que ahora lo condena a ganar su sustento con el propio esfuerzo. La escena con carácter eufórico, consistente en el perdón y el reconocimiento obtenido de ese personaje dominante, con lo cual es posible recuperar el amor y retornar

al estadio paradisiaco inicial.

**Estado final** El estado disfórico puede ser como vivir en un estado de valle de lágrimas (ganarás el pan con el dolor de tu frente, paridas con dolor) o en la versión eufórica, como recuperación del paraíso.

#### 4. Anal Primaria (A1)

**Estado inicial** Equilibrio jurídico natural. Tal equilibrio reúne en armonía a hombres y bestias, y los abusos en cuanto al empleo del poder quedan neutralizados y castigados sin esfuerzo por el conjunto, y sobre todo por un héroe protagónico.

**Despertar del Deseo** El deseo vengativo surge a partir del padecimiento de una iniquidad injuriosa que despierta un irrefrenable afán de venganza. El héroe ha sido sorprendido por su inmadurez, su inexperiencia, su ignorancia o su carencia de recursos, y ha pasado por muy intensos sentimientos de humillación y de vergüenza.

**Tentativa de consumación** Se presenta una serie de actos vindicativos que se consuman ante tentativas preparatorias. En tales actos hay un despliegue de sorpresa, agilidad, conocimiento del enemigo. El núcleo de la escena muestra el doblegamiento del enemigo. Importa las escenas en donde la posición sexual (homo–hetero) constituye un cualificador de triunfo sobre el enemigo.

**Consecuencia** En vertiente eufórica prevalece la consagración, el reconocimiento por parte de un modelo y/o de un grupo. En la disfórica el martirio o la persecución a la estirpe.

**Estado final** Como retorno a un momento inicial de paz jurídica natural. O como la consumación de la venganza implica que el tiempo vuelve a transcurrir y el pasado heroico empieza a ser evocado, y con él se hace presente el llanto por los muertos. En la vertiente disfórica, el sujeto queda sumido en un resentimiento duradero, transmitido a lo largo de las

generaciones.

## 5. Anal Secundaria (A2)

<b>Estado inicial</b>	Equilibrio en cuanto al saber o el orden jurídico. Hay un grupo con fuerte organización jerárquica (derivado de un juramento público), al cual le es posible acceder a un tesoro cultural que permite decidir el propio hacer de un modo ordenado y ritualizado.
<b>Despertar del deseo</b>	Se presenta como descubrimiento (al espiar) de un objeto atractivo y denigrado, carente de orden, ignorante e incorrecto. Este objeto despierta en el sujeto atracción sensual y afán posesivo, este último con la apariencia de tentativa de rescatar a dicho objeto de la degradación, siguiendo las pautas de un juramento público preexistente.
<b>Tentativa de consumación</b>	Una lucha cada vez más dura del sujeto por dominar a su objeto, con un atrapamiento creciente en el mundo de la suciedad, la crueldad y la degradación moral. El objeto de deseo pone en evidencia su fidelidad a un grupo corrupto y adquiere cada vez más poder sobre el sujeto, el cual pierde progresivamente el reconocimiento grupal y la conformidad con las normas y la tradición.
<b>La consecuencia</b>	La consecuencia de la tentativa de consumir el deseo se manifiesta como escena en que el sujeto resulta segregado del conjunto de los limpios y ordenados y degradado al ámbito de la corrupción, con condena moral. Puede presentarse una versión eufórica: el sujeto es reconocido por la actitud moral de sus valores y por el éxito en el esfuerzo por eliminar “manzanas podridas”, por erradicar el vicio, la impureza, la corrupción y crueldad de un objeto o grupo.
<b>Estado final</b>	El protagonista ha caído en la abyección, de un modo irredimible. Padece entonces de un duro tormento moral, en una situación de desesperanza derivada de la imposibilidad de rescatarse de la condena por ser cruel y moralmente sucio. En la modalidad eufórica puede vivir en una paz moral por haber

actuado de acuerdo con los propios preceptos.

## 6. Fálico Uretral (FU)

<b>Estado inicial</b>	Rutina. En un ámbito cerrado, dominado por un líder que a menudo tiene el sexo opuesto al del sujeto. Un grupo de personajes del mismo sexo del sujeto realiza alardes competitivos y exhibicionistas de su potencia (sexual, intelectual, muscular, económica). Relación con el extra-grupo relaciones superficiales y fugaces, carentes de compromiso, y procuran conservar o aumentar su apariencia y conservar una ilusión de que el tiempo no pasa y de que es posible eludir la vejez y la muerte.
<b>Despertar del deseo</b>	Deseo ambicioso se presenta como emergencia azarosa y sorpresiva de un objeto atractivo y enigmático que convoca al sujeto a deponer un refugio en las apariencias, en las imágenes, y a comprometerse en el acercamiento a dicho objeto y la profundización en su interior. El objeto pertenece a un grupo ajeno y hostil al del sujeto, respecto del cual existe una doble prohibición, de acercamiento y sobre todo de ingreso en su seno.
<b>Tentativa de consumación</b>	Encuentro de dos que poseen una diferencia de potencia, por la cual uno termina calcinado, contagiado o herido por el otro. La escena implica que el sujeto ingresa en las profundidades del objeto de deseo y entonces devela el enigma: El objeto está marcado por un modelo hostil, es fiel con un personaje con el cual el sujeto no puede rivalizar. En efecto dicho personaje posee dos atributos que lo hacen inaccesible a la competencia: es un genitor y está perdido, a menudo muerto, se vuelve mensajero del fin de la vida en un futuro más o menos cercano.
<b>Consecuencia</b>	Los efectos de un discernimiento que constituye una injuria para el narcisismo, en lo profundo del objeto se halla la marca paterna. Una respuesta puede ser un rebajamiento de la función paterna al interior del objeto de deseo colocándolo

como rival, bajo competencia permanente. Puede quedar también herido con una vivencia de zozobra que lo deja vulnerable encontrando consuelo en la rutina. Una consumación eufórica lleva a mantener al sujeto activo en alguna aventura que le permite encarar los enigmas a pesar del temor o la angustia.

#### **Estado final**

Puede presentarse como un cierre del tipo de la rutina o como una apertura, en la cual es posible la dimensión del futuro y la exterioridad por donde avanzar. En la versión disfórica, cerrado, la rutina a veces disfrazada como hipertrofia de la competencia

### **7. Fálico Genital (FG)**

#### **Estado inicial**

Equilibrio centrado en la armonía estética, un centro embellecedor que irradia sus encantos hacia el conjunto. En el centro una pareja, una mujer hermosa que recibe los dones de un hombre. Armonía entre el relator y los otros tenidos como rivales, ya que los celos y la envidia quedan morigerados por la imbricación del conjunto.

#### **Despertar del deseo**

El deseo de completamiento en la belleza se presenta como arruinamiento de la armonía estética, sobre todo por un desarreglo operado en el núcleo. El embellecimiento de la mujer dominante se vuelve cada vez más resentido y envidioso, y se alcanza a costa del sujeto, quien pasa por momentos de pérdida de la totalización, asco y tristeza somnolienta y apaciguadora de la hostilidad del líder y el resto del grupo. Hasta que se presenta un personaje cargado de atributos, con la potencia para reconocer al sujeto en sus reclamos y entregarle ciertos dones embellecedores. Entonces el sujeto despliega una frase de promesa, centrada en despertar la ilusión de la entrega amorosa. La fragmentación queda reemplazada por esta tensión reclamante dirigida por él o la protagonista hacia el destinatario de la promesa, en el cual aspira a generar un estado de fascinación al esperar anticipadamente la consumación del deseo. El sujeto de la enunciación de la frase se propone como un atributo de aquel a quien se ofrenda, y aspira a alcanzar así una unificación armónica de

sus fragmentos

**Tentativa de  
consumación**

Un grupo heterogéneo que progresivamente se ordena en torno de un núcleo que le da coherencia. Núcleo embellecedor que se organiza alrededor de círculos concéntricos. Tiene importancia el destino de un personaje hostil que amenaza la armonía del conjunto, y que puede o no quedar integrada al resto. En el núcleo de la escena es importante la relación de entrega– recepción de un don, de un regalo.

**Consecuencia**

Prevalece una desorganización de la armonía del conjunto y una pérdida de la identificación con un personaje dominante, que entonces irrumpe sin freno. La vivencia puede ser de estallido. La versión disfórica puede presentarse como el triunfo de una enfermedad por ablandamiento, invaginación o u prolapso de adentro afuera. La versión eufórica puede ser el embarazo como consecuencia de la entrega, recepción del don.

**Estado final**

El desenlace puede ser como una condición duradera de asco u horror y como un placer por exhibir la propia desarmonía y sembrar en los demás sentimientos de desagrado y de angustia estética. Como desenlace disfórico, el desarrollo de una belleza malvada y envidiosa, excluyente y poderosa, que sume a los demás, con su desprecio, en un permanente sentimiento de desarmonía y desproporción estética, y al mismo tiempo aumenta en las otras fascinaciones ante los propios encantos solitarios. La vertiente eufórica se presenta como una escena en la cual se evidencia la conservación de una armonía vincular feliz y duradera, plena de encantos compartidos. Los personajes intervinientes integran un conjunto al cual aportan, de uno u otro modo, los elementos que potencian la armonía estética global

**ANEXO 2.** Grilla para detectar los deseos en los relatos (Maldavsky, 20013,72)

<b>Deseo Escena</b>	<b>Fálico genital</b>	<b>Fálico uretral</b>	<b>Sádico anal secundario</b>	<b>Sádico anal primario</b>	<b>Sádico oral secundario</b>	<b>Oral primario</b>	<b>Libido intrasomática</b>
<b>Estado inicial</b>	Armonía estética	Rutina	Orden jerárquico	Equilibrio jurídico natural	Paraíso	Paz cognitiva	Equilibrio de tensiones
<b>Primera transfor mación: despertar del deseo</b>	Deseo de completa estética	Deseo ambicioso	Deseo de dominar a un objeto en el marco de un juramento público	Deseo justiciero	Tentación  Expiación	Deseo cognitivo abstracto	Deseo especulativo
<b>Segunda transforma ción: tentativa de consumar el deseo</b>	Recepción de un don- regalo	Encuentro con una marca paterna en el fondo del objeto	Discernimiento de que el objeto es fiel a sujetos corruptos	Venganza	Pecado  Reparación	Acceso a una verdad	Ganancia de goce por la intrusión orgánica
<b>Tercera transforma ción: consecuen cias de a tentativa de consumar el deseo</b>	Embarazo  Desoiga- nización Estética	Desafío aventurero  Desafío rutinario	Reconoci- miento por su virtud  Condena social y expulsión moral	Consagración y reconoci-miento del liderazgo  Impotencia motriz, encierro y humillación	Expulsión del paraíso  Perdón y reconocimiento amoroso	Reconoci- miento de la genialidad  Pérdida de lucidez para el goce cognitivo ajeno	Euforia orgánica  Astenia
<b>Estado final</b>	Armonía compartida  Sentimiento duradero de asquerosidad	Aventura  Rutina pesimista	Paz moral  Tormento moral	Evocación del pasado heroico  Retorno a la paz  Resentimiento duradero	Valle de lágrimas  Recuperación del paraíso	Goce en la revelación  Pérdida de la esencia	Equilibrio de tensiones sin pérdida de energía  Tensión o astenia duradera

ANEXO 3. Grilla complementaria. Rasgos de los relatos según los deseos  
(Maldavsky, 2013, 74)

Deseos	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI
Rasgos							
<b>1) Atributos</b>	Belleza-fealdad.	Dignidad-indignidad.	Orden y corrección-desorden e incorrección.	Abusador-abusado.	Útil-inútil.	Observador hiperlúcido-objeto de observación y experimentación.	Especulador-objeto de especulación.
<b>2) Ideal</b>	Belleza.	Dignidad.	Orden.	Justicia.	Amor.	Verdad abstracta.	Ganancia.
<b>3) Ayudantes</b>	Adornos, ropas, etc., regalos que realzan los encantos, hijos como decoración (o a la su inversa: que afean).	Objetos (autos, caballos, etc.) que incrementan la potencia o acompañan a quien avanza (brújula, mapa, copiloto) o ligados con el azar y los accidentes al intentar avanzar (hechiceros, brujas y sus respectivos instrumentos de poder: bola de cristal, lechuza, ensalmos, etc.)	Objetos que permiten dominar la realidad concreta vía conocimiento (enciclopedia, etc.), vía limpieza, vía jerarquías institucionales (estatutos, contratos, hijo como funcionario al servicio del dominio administrativo), vía ceremoniales (objetos sacros, etc.)	Objetos que permiten o bien atacar o bien eludir o defenderse de una agresión física que implique el compromiso muscular aloplástico (armas, espías, delatores, cómplices, trincheras).	Objetos entregados en sacrificio (propiedades objetivas, como los bienes materiales, o subjetivas, como el tiempo, el esfuerzo, el afecto, un hijo).	Objetos que permiten la observación a distancia, la experimentación o el ataque anónimo (telescopio, computadora, maquina de fotos, cohete interplanetario, reactor atómico, los ojos de una hija).	Objetos que permiten obtener ganancias económicas o de placer (pene artificial, muñecas eróticas, bonos estatales, valores bursátiles, mercadería, la dote recibida por el casamiento de una hija).
<b>4) Personajes</b>	Reina.	Brujos,	Directores de	Líderes	Madre de	Místicos,	Inversionistas



<b>dominantes</b>		oráculos o hechiceros.	escuela y otros jerarcas institucionales.	políticos, etc.	familia.	filósofos.	capitalistas.
<b>5) Espacios</b>	Teatro, pista de baile, salón de fiestas.	Desfiladeros-espacios muy amplios, espacios cerrados (barrio, club, café)-espacios abiertos, alturas-profundidades.	Con escalafón jerárquico: iglesias, escuelas.	Campo de batalla, selva, jungla de cemento.	Espacio íntimo (cocina, dormitorio, hogar), cementerios.	Espacio interplanetario, desierto, laboratorio, laberinto, espacio virtual.	Espacio intracorporal, tableros de informaciones monetarias y bursátiles, bolsa de comercio, <i>night clubs</i> con luces y ruidos aturdidores.
<b>6) Estados afectivos</b>	Fascinación estética—asco/horror (espanto).	Desconfianza (con atracción hacia el objeto)—pesimismo	Angustia moral (denigración)—desesperanza	Desconfianza con creencia o certeza—humillación y aburrimiento	Impactencia—desesperación.	Pánico-terror-sentimiento de futilidad.	Dolor orgánico—angustia automática.
<b>7. Motricidad</b>	Tendiente a la totalización estética (p. ej., movimientos ondulantes o de lucimiento de destrezas o de una postura corporal erguida)	Tendiente a penetrar	Tendiente a aferrar y dominar un objeto	Tendiente a la venganza sobre otro	Tendiente a expresar sentimientos	Tendiente a la extracción de una esencia (o líquido), de una clave abstracta (dedos, lengua, ojos)	Tendiente a la alteración interna (p. ej., procedimientos autocalmantes)

ANEXO 4. TABLA 1: PALOMA, 29 años: *Experiencia sexual satisfactoria*

<i>Experiencia sexual satisfactoria</i>	Li	O1	O2	A1	A2	FU	FG	dominante	actantes	atributos	afectos	espacios
1.1. <b>Paloma fue criada</b> por su abuela con ideas muy conservadoras, si una mujer perdía la virginidad, ya <b>no valía</b> .					X (corrección)			<b>A2</b>	A2 <b>Abuela</b> hostil  <b>Paloma</b> narradora	A2 conservadora  O2 inútil		
1.2. Por lo cual toda su adolescencia y juventud creció con miedo a tener relaciones. 3. no tuvo novio hasta los 15 años edad, que se fue a vivir con su madre.					X (Angustia moral)  X obediente a pautas culturales (motricidad)		Expresión afectiva – miedo	<b>A2</b> <b>FG</b>	<b>Hostil</b> Miedo FG		FG miedo	
2.1 <b>A los quince</b> se acercó un hombre de 25, conocido, a 2.-buscar iniciar un noviazgo conmigo, era amigo de su familia						X motricidad penetrativa		<b>FU</b>	FU <b>Objeto deseo</b> Hombre aspirante novio	FU Amigo de Familiar / dignidad		

2.2 Si inició un noviazgo, pero Paloma era muy tajante en su decisión: “ningún hombre me tocara o manoseara hasta que me case”.					X (tajante atributo) X (motricidad pautas morales)			<b>A2</b>	A2	A2 orden	FU desconfianza	
2.3 Ahí conocí lo que era un beso, su primer beso, 2.- fue algo hermoso, lindo pues yo veía una ternura en él.							Un regalo o el beso Hermoso (estético)	<b>FG</b>	FG <b>Modelo</b> Ternura en el	FG belleza		
3. 1.-con el tiempo quería abrazarme. 3.2.- pero nunca lo permití, solo tomarme la mano 3.3.- Jamás intento algo más a pesar de su edad. 3.4.- Pero en realidad no me importaba algo en serio, solo el estudio, así que termine con esa relación.					X motricidad sigue las pautas morales paloma	X Intento introducir mi propia evitación	Ruptura de la oferta amorosa o de regalo	<b>A2</b>	A2 <b>Hostil:</b> El novio  A2 <b>Narradora</b>  Orden/desorden	A2 <b>orden</b>    Inútil, no me importaba algo en serio (O2)	A1 Desconfianza con creencia	

	Li	O1	O2	A1	A2	FU	FG	domi nante	actante	atribut o	afecto	espacio
1. <u>Al cumplir los 16</u> conocí el amor de mi vida, aunque yo no lo aceptaba en ese momento, me aceptó tal cual y yo se lo pedí.						Evitación de ella	X Armonía estética	<b>FU</b>	FG <b>OBJETO de deseo</b> amor de mi vida	FU indigno	FU Desconfianza con atracción hacia el objeto de deseo/ Pesimismo	
2. No me interesaba el contacto físico hasta el matrimonio o 3.- y el aceptó y me respetó; 4.- Llevando así una relación de 3 años sin contacto físico					X orden jerárquico  X deseo de dominar un objeto en el marco de un juramento público  X paz moral	Evitación	Expresión de afecto de deseo	<b>A2</b>		A2 orden	O2 inútil	
1. Y llegó el matrimonio o llegando así la noche de bodas 2.-yo llena de miedos, al dolor, a lo desconocido, 3.- hubo alguien paciente que me ayudó a	X equilibrio de tensiones		Expresión de afecto, miedo y dolor		X Orden jerárquico  X reconocimiento de virtud	Desconfianza y miedo a lo desconocido	X regalo Noche hermosa y de aprendizaje . Experiencia especial (estético)	<b>FG</b>	FG <b>MODELO</b> esposo (un ser paciente)  FG <b>OBJETO DE DESEO</b> noche hermosa y llena de aprendizajes experiencia	FG miedo	FG La noche más hermosa	

vencerlos; 4.- La cual fue la noche más hermosa y llena de aprendizaje de mí y de él... Fue esa una experiencia especial.									especial			
1.1Experiencia, mientras tenía relaciones, luchas en mi mente. 2.-Lo que había aprendido de pequeña, una mujer no puede sentir placer, gozo, solo la pareja					X deseo de dominar un objeto en el marco de un juramento publico	X encuentro con una marca paterna en el fondo del objeto		A2	A2 <b>HOSTIL</b> : lucha mental por aprendizajes negativos	A2 Orden	A2 Angustia moral	
1.-Y era complicado para él, decía mi pareja. 2.- No quería que fuera por obligación	X equilibrio de tensiones				X Tormento moral			A2		A2 Orden	(A2) Angustia moral	
1.-para vencer miedos hay que actuar y decidí informarme, 2.- ahí tome la decisión también de disfrutar mi sexualidad			Expresión de afecto, Vencer miedo		Xorden jerárquico, hacer en modo ordenado y ritualizado  X	Búsqueda de armonía compartida		A2 <b>FG</b>	FG <b>Hostil</b> : miedos  A2/FG <b>OBJETO de DESEO</b> disfrutar de mi sexualidad			

en mi matrimonio					deseo de dominar a un objeto en el marco jurídico				<b>AYUDANTE</b> Información (A2)			
1.-Ese día el decidió sorprender con música, velas, aroma, caricias 2.-Y te dejás llevar por el ser maravilloso que está a tu lado; 3.- Fue quitar tabús, vergüenza de cómo es tu cuerpo. 4.- y terminas por entender que es una donación de ambos. 5.- una experiencia llena de satisfacciones físicas y emocionales		X acceso a una verdad			X reconocimiento de virtud		X Armonía estética  X regalo  X armonía compartida	<b>FG</b>	FG  <b>AYUDANTE</b> Velas, aromas, caricias  <b>Hostil:</b> tabúes, vergüenza  FG <b>Modelo</b> Esposo - ser maravilloso	FG  Belleza		

**ANEXO 5. TABLA 2: PALOMA: Vivencia Sexual actual**

Vivencia Sexual actual	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	dominante	actantes	atributos	afectos	espacios
Actualmente, después de 10 años puedo decir que es plena	Armonía estética							FG	Narradora PALOMA	Belleza FG		
Personalmente busco el que sea para ambos,  1.-disfruto mucho al poder dedicarnos un día de pareja	Deseo de completitud  Recepción de regalo							FG	OBJETO DE DESEO un día de pareja			
2.- Dejar niños encargados, ('seguros con mis papas')								O2	Ayudantes PAPAS			Casa de papas O2
3.- Y no llegar a								FG				bar/disco FG

dormir, iniciando en un bar, una disco y terminar en un hotel,								O2				O2 Espacio intimo
4Ahora exijo, jajaja no es cierto. Podemos jugar, erotizar experimen tar cosas nuevas, que no dañen mi integridad o la de el					Motricida d que expresa afecto			O2 FU		FU dignida d		
1.Algo que no he podido hacer o superar es besarnos en la calle		Motricida d evitativa FU						FU				
2.No puedo, quizás siento que me juzgan, pero lo lindo de todo esto es que mi esposo me entiende	Armonía compar tida FG		Condena social A2					A2 FG	MODE LO esposo		Confianza FU	
Así pueden ser mis encuentros sexuales,		FU Motricida d evitativa						FU	HOSTI L tiempos			





**ANEXO 6. TABLA 3:** PANTERA, 45 años *Experiencia sexual satisfactoria*

La experiencia Satisfactoria	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	dominante	actantes	atributos	afectos	espacios
.Al principio tenía temor porque era algo que nunca había hecho me sentía nerviosa Porque siempre me había sentido no muy contenta con mi cuerpo							Equilibrio de tensiones	LI	Narradora LI		Desconfianza con atracción hacia el objeto de deseo FU	
Entre amigas contaban que no era nada bonita la experiencia, que dolía etc...								O1			Dolor orgánico O1	
Claro que yo iba con todos esos miedos								O1	Hostil Miedo O1			
4Él fue una persona que me trató siempre bien			Reconocimiento de una virtud					A2				
él me ayudó mucho, me dio confianza, más que todo en mostrarme desnuda ante	Recepción de un regalo							FG				

él.												
poco a poco fue ayudándome a desinhibirme y sentir cosas que nunca pensé que fueran tan bellas y fuertes	Recepción de un regalo							FG				
yo pienso que si no hubiera estado enamorada a lo mejor no hubiera disfrutado tanto el momento tuvo mucho que ver que nos gustábamos mutuamente y nos queríamos	Armonía compartida							FG	<b>Objeto de deseo / la persona de la relación</b>			
A lo mejor ayudó mucho que él fue muy comprensivo conmigo.  Él siempre ponía mis deseos y gustos antes que los de él y eso me gustaba mucho, me hacía sentir cómoda, segura, querida  El fue tierno, cariñoso conmigo,  Me decía que era hermosa que	Recepción/entrega de un regalo       Armonía compartida							FG				
								FG		Belleza FG		



**ANEXO 7. TABLA 4: PANTERA: Vivencia sexual actual**

<b>Vivencia Sexual actual</b>	<b>FG</b>	<b>FU</b>	<b>A2</b>	<b>A1</b>	<b>O2</b>	<b>O1</b>	<b>LI</b>	<b>dominante</b>	<b>actantes</b>	<b>atributos</b>	<b>afectos</b>	<b>espacios</b>
Actualmente la vivo y me siento muy bien  1.-Al principio era como de rápido, teníamos hijos chicos y muchas veces no podía o estaba cansada al final del día	X Armonía							FG	NARRADORA Pantera  Obstáculo :  Cansancio /hijos O2			
2.-Creciendo mis hijos teníamos un poco más de tiempo como pareja		X Confianza hacia el objeto de deseo			X espacio Íntimo, hogar			FU  O2	OBJETO DE DESEO Tiempo de pareja		FU confianza	
3.-Después de tantos años nos conocemos más, sabemos que nos gusta y que no, entonces vamos como a lo seguro,			Conocimiento A2		X Motricidad que expresa afecto			A2  O2			Confianza FU	
4.-disfrutamos mucho el tiempo que pasamos juntos sexualmente hablando	Recepción de un regalo							FG				
5.-más	Armonía				Motri							

abiertos el uno con el otro, con más confianza. Creo que ya casi nada nos incomoda,	a compar tida				ciudad que expresa afecto			O2 FG	MODEL O esposo inspira confianza		Confianza FU	
1.-aunque ya son muchos años juntos, 2.-trato de que siempre haya algo diferente cada vez que compartimos juntos. Algún tipo de ropa o lugar diferente					Motricidad que expresa afecto			O2	AYUDANTE algo diferente, tipo de ropa y lugar diferente(FU)			
A mí me está funcionando mucho de esta manera y estoy muy a gusto con mi relación.	Armonía compar tida							FG		Belleza		

**ANEXO 8. TABLA 5:** PAVO REAL, 48 años: Experiencia sexual satisfactoria

Experiencia sexual satisfactoria	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	dominante	actantes	atributos	afectos	espacios
se suscita aproximadamente a la edad de 21 años con mi primer y única relación			Obediente a pautas culturales					A2	Narradora A2	Orden A2		
salimos a pasear a un centro recreativo cuando me tomo de la mano		Espacio cerrado  Motricidad penetrativa						FU				Espacios cerrados FU
Ciertamente nació en mi atracción física pues también tenía muchas dudas, entre ellas: ¿será la persona indicada?		Expresión de afecto atracción duda-desconfianza						FU			FU Desconfianza con atracción hacia el objeto	
fue el momento en que sentí la seguridad fortaleza que transmitía e invadía mi cuerpo	Recepción de un regalo							FG	Objeto de deseo Novio			
Y unos sentimientos de no querer herirla,				Ideal, justicia				A1				
pues el acto era relativo y no indicaba formalismo en la relación.			Deseo de dominar a un objeto en marco jurídico					A2				
Los obstáculos que enfrenté fueron esos sentimientos			Deseo de dominar					A2	Hostil Duda		Desconfianza con atracción	

de duda principalmente .			r a un objeto en marco jurídico							n hacia el objeto de deseo FU	
Dejé que pasaran las cosas, viviendo el momento		Deseo ambicioso						FU			
Hasta que llegué a pensar que tenía que aprovechar sin preocuparme por lo que pasaría.		Desafío aventurero						FU		Útil/inútil O2	
El término de esa experiencia fue divertido								FU			



**ANEXO 9. TABLA 6: PAVO REAL: Vivencia sexual actual**

Vivencia Sexual actual	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	dominante	actantes	atributos	afectos	espacios
Actualmente mi vivencia sexual es 'satisfactoria', pues, aunque  1.-no tengo vida sexual activa, 2.-no siento 'necesidad' de esta.							Equilibrio de tensiones	LI	NARRADORA, Pavo Real			
1.-Inicio a sentir que era mi persona objeto de placer para la otra y no se complementaba lo que a mi percepción tiene que haber en una relación sexual,  o sea, Entrega, Amor, Compromiso, Respeto, Comprensión,			(esperaba entrega, compromiso, respeto, comprensión)  A2	(se siente abusada, usada para el placer de otro) A1				A2  A1	HOSTIL Sentirse solo como objeto  OBJETIVO DE A1 DESEO LI Respeto, comprensión, amor, entrega	Abusado A1		
2.-Actualmente me quiero, me respeto y no permito dejarme usar solo como objeto; no soy permisiva y pongo limites			A2 Paz moral					A2			Tranquilidad Moral A2	

**ANEXO 10. TABLA 7: TIGRE DEL BENGALA, 33 años: Experiencia sexual satisfactoria**

Experiencia sexual satisfactoria	Li	O1	O2	A1	A2	FU	FG	dominante	actantes	atributos	afectos	espacios
pues para empezar mis padres no supieron de mi noviazgo,					desorden			A2	Objeto de deseo NOVIO			
recuerdo que <b>después de 1 año y 9 meses</b> fui yo la que propuse (mi primera vez),						motricidad penetrativa		FU	Narradora FU			
ese fue también mi temor y a la vez el no defraudarlos (sus padres) pues yo soy la más pequeña y todos mis hermanos ya habían terminado una carrera, era más el peso de no ser nadie como ellos me decían y pues siempre fueron más fuertes esas palabras.					angustia moral  condena social-moral			A2	HOSTIL/ Papás A2	Digno/indigno FU		
Y por otro lado también algo de culpa y vergüenza, pues recordaba que <b>cuando cumplí mis 15 años</b> mi padrino me quiso besar y tocar mis partes íntimas y yo no sé cómo le hice pero logré quitármelo, y en otra ocasión otro señor también me				abusador		motricidad penetrativa  motricidad evitativa		FU  FU	HOSTIL Padrino y Otro señor A1	Abusador A1	Vergüenza por intromisión de adulto A1	



fue muy desagradable	o						o –				FG Asco-espanto	
	<b>LI</b>	<b>O1</b>	<b>O2</b>	<b>A1</b>	<b>A2</b>	<b>FU</b>	<b>FG</b>	<b>dominante</b>	<b>Actantes</b>	<b>atributos</b>	<b>afectos</b>	<b>espacios</b>
Ese momento más satisfactorio de mi experiencia sexual fue después de muchos más desagradables, por lo regular nuestros actos sexuales eran de prisa, donde yo no sentía satisfacción mas solo llegaba él al momento del orgasmo y yo me quedaba insatisfecha.							X Estado afectivo Desagradable	<b>FG</b>		Belleza /fealdad FG	FG desagradable/asco	
Recordando creo <b>cuando cumplimos 2 años de novios</b> , En esta ocasión fue más planeado por mí le expresé antes como quería que sucediera él me permitió ser yo que iniciara aunque él ya estaba más encendido, jaja... Pero le pedí aguantara y me permitiera experimentar hasta qué punto podía yo generar un orgasmo sin que el terminara.						X Deseo ambicioso		<b>FU</b>	<b>Objeto de deseo</b> orgasmo			
Ese día, todo tomé en cuenta, fue sencillo pues éramos estudiantes y no había muchos						Deseo ambicioso		<b>FU</b>				O2 Espacio íntimo

recursos, fue en casa donde él rentaba un cuarto, un fin de semana que los compañeros no estaban para que hubiese más privacidad.			espacios íntimos				Deseo aventurero					
Iniciando el momento yo reconozco que no soy tan detallista y me asfixia una persona tan amorosa o empalagosa... y así era mi novio, más bien se hizo a mi modo. Solo le pedí que se pusiera algo que para él le hiciera sentir cómodo, de todos modos, al final quedaría sin nada...	X Equilibrio de tensiones							LI				
bueno después de iniciar una plática, sobre lo que yo deseaba como me permitiera tocar, y después como yo fuera necesitando, le permitiría tocar a él	Equilibrio de tensiones							LI				
y así iniciamos, un beso muy profundo, yo acariciando, hasta que los dos sentimos confianza, le permití tocarme poco a poco mis partes íntimas, mis senos y así fue generándose más confianza, hasta iniciar con el momento de la penetración, le pedí fuera							Regalo  Armonía compartida	FG				

poco a poco y el respeto', la posición para mi si influye, en un inicio fue yo abajo y el arriba, después de unos minutos de estar en acción, y mirar que él está a poco de llegar al orgasmo, le pedí cambiar de posición,												
Nunca había experimentado de perrito, solo lo había escuchado con mis amigas, y le pedí intentáramos y para mí fue más satisfactoria, en esta posición logré tener un orgasmo más profundo, pues en la otra posición eran varios pero pequeños. Desde ahí en verdad logre conocer mi cuerpo, también ya con la práctica, también en que días del mes, tomando en cuenta mi periodo es más satisfactorio el acto sexual.							Regalo	FG				
							Armonía compartida	FG				

**ANEXO 11. TABLA 8: TIGRE DEL BENGALA: Vivencia sexual actual**

<b>Vivencia Sexual actual</b>	<b>FG</b>	<b>FU</b>	<b>A2</b>	<b>A1</b>	<b>O2</b>	<b>O1</b>	<b>LI</b>	<b>dominante</b>	<b>actantes</b>	<b>atributos</b>	<b>afectos</b>	<b>espacios</b>
Tengo creo, como más de 5 años sin actividad sexual,  1. quizá el saber hasta qué punto puedo lograr un acto sexual satisfactorio, a la vez me da miedo, 2.pues siento como que tengo que enseñar a alguien,		X Desconfianza con atracción al objeto de deseo		X Enseñar				FU  A2	Narradora TIGRE		Desconfianza FU	
3.y si no me gusta, después no saber cómo no lastimar a esa nueva persona o compañero		X Pesimismo						FU				
4.y que tenga que sufrir otra vez por no hacerle sentir mal a él,					X Motricidad que expresa afecto			O2				
1. realmente, no he conocido a alguien que me de confianza para pedirle llegar a un acto sexual,		X Desconfianza con atracción al objeto						FU			Confianza FU	
2. por una parte, el ambiente donde me desenvuelvo influye,								A2		Orden y corrección A2		

3.pero también creo es mi miedo a que me lastimen 4.y creo tengo claro que influyó la forma en que terminé con mi novio,		X Desconfianza con atracción						FU O1	HOSTIL Desconfianza		Desconfianza FU	
5.y soy más pendiente de la parte afectiva, pero me preocupa no saber cómo desengancharme  y si no me agrada no poder decir no.		x Motricidad penetrante y evitativa FU						FU			Desconfianza con atracción hacia el objeto de deseo FU	
1. Creo hasta ahorita me ha ayudado el distraer mi mente en muchas actividades que tengo, 2.pero puedo decir que a veces que no puedo dormir, la masturbación me ayuda a conciliar el sueño.					X util		Motricidad de descarga y regulación de tensiones LI	LI		X Útil O2		
3.En un inicio la masturbación me hacía sentir mal algo así como pecado y eso de la iglesia,					Pecado O2			O2				
4. pero cuando pienso que es un relajante eso cambia y duermo bien.						Acceso a una verdad O1		O1			Alivio LI	



5.Bueno no siempre recurro a esta, por ejemplo, cuando tengo mucho estrés ni eso me ayuda, tengo que tomar unas pastillas naturales.								LI				
1.Quiza ahorita x no tenga a una persona cerca pero siempre he deseado que ese hombre sea libre y no controlador, 2.que no tenga prejuicios y que desde un inicio sea yo quien proponga,		Deseo ambiciosos FU						FU	OBJETO DE DESEO  hombre libre, no controlador, sin prejuicios FU			
3.creo me ha funcionado con hombres más chicos que yo, 4.pero después me da flojera que se acostumbren a que yo decida y ellos no, 5.es como exijo llevar el control y cuando el otro no se mueve me molesto porque no tiene iniciativa, 6.eso me paso' con mi novio.		Desconfianza con atracción hacia el objeto FU	X					FU				
				X Desconfianza								

**ANEXO 12.****AVISO DE PRIVACIDAD  
PSICOTERAPIA**

Guadalajara, Jalisco, 17 de agosto de 2017

---

Presente

Por medio de la presente expreso mi consentimiento y doy mi autorización al ciudadano y estudiante de Psicoterapia ALESSANDRO CONTI, para que la recolección de esta información pueda ser vista y comentada con los maestros y sus compañeros de clases de la Maestría en Psicoterapia, en el ITESO.

Entiendo que el propósito de compartir la información de este trabajo es para favorecer y para aportar las informaciones necesarias y pertinentes en vista de su Trabajo de Obtención de Grado como Psicoterapeuta en ITESO, la mejora continua de la atención brindada y además que usted pueda recibir sugerencias que le ayuden a aprender y a avanzar en su formación como psicoterapeuta.

Entiendo también, que la información será tratada con respeto y en un marco de confidencialidad que restringe el uso de la información al proceso de formación; y que tanto sus maestros como los compañeros de clase asumen también este compromiso.

Estoy informado(a) de que en cualquier momento puedo modificar esta decisión y notificársela. Y, en ese caso, usted dejaría de comentar la información con sus maestros y compañeros lo escrito y platicado en las sesiones de consultas realizadas.

Atentamente

---

Nombre y firma de la persona consultante

**AVISO DE PRIVACIDAD**

Estos datos personales y sensibles serán resguardados en los archivos (físicos y electrónicos) que se encuentran en el Departamento de Salud, Psicología y Comunidad del ITESO. La información que se utilice será tratada en forma confidencial y anónima, orientados por los principios psicoéticos expresados en el Informe Belmont.

**Derechos ARCO:**

El ITESO te informa que tienes el derecho de acceso, rectificación, cancelación y oposición respecto de tus datos personales y personales sensibles que resguarda el ITESO y en caso de que desees ejercerlos, serás atendido en la oficina del Director de Administración y Finanzas por MARTHA ÁLVAREZ CASTAÑEDA en horas hábiles y conforme a las prevenciones y requisitos establecidos en el Capítulo IV de la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de los Particulares en vigor. (Edificio cent